

Ligue Communiste des Travailleurs

LUCHA DE CLASES

 **Ediciones Presse Internationale**



Este folleto es el resultado de un trabajo colectivo de los militantes de la **Liga Comunista de los Trabajadores**, sección belga de la Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional, con la colaboración de varios camaradas que simpatizan con nuestras ideas..

Tiene como base un texto escrito en 1992 para un curso de formación política de militantes obreros (trabajadores de la construcción, amas de casa...) en Argentina. El texto original ha sido profundamente reformulado, no sólo para una realidad geográfica y política local diferente sino también debido a la nueva situación mundial surgida después de la caída del muro de Berlín, cuya comprensión desde 1992 avanzó mucho en la LIT.

Cuando el texto hace referencia a "nuestro partido" se trata de la LCT, de la LIT-CI o de otra sección de la LIT-CI.

Una observación mas: hacemos un uso extensivo de citas. No se trata sólo de ilustrar el texto sino de una preocupación de expresar las ideas en las palabras de los grandes dirigentes de la lucha de clase, y de un estímulo para leer y estudiar directamente los textos de donde han sido tomadas las citas.

El dibujo de esta página es de Kroll - Le Soir 21/09/2006

LCT - noviembre de 2008

www.litci.org

lct.cwb@gmail.com

3 €

Cap. 1 Introducción

Hay algo que no va

Estamos todos de acuerdo en que el mundo no marcha bien, que hay algo que no va.

Cada vez a más gente no le alcanza para llegar a fin de mes. Los que tienen aún un trabajo sufren una tensión terrible para acelerar el ritmo, mientras que la cola de los que no tienen se alarga. Muchos deben limitarse a estar "disponible en el mercado laboral" y a obtener a veces sólo un trabajo temporal, con una flexibilidad extrema. Miles de personas alrededor de nosotros deben sobrevivir en la clandestinidad y a merced de mercaderes de sueños y otros buitres por falta de "papeles". Mientras tanto, hay otros, muy pocos, que ni siquiera trabajan y tienen una renta al día igual a la renta mensual de un trabajador.

Si miramos más allá de las fronteras, constatamos lo mismo. Se sumerge a pueblos enteros en la miseria extrema, mientras algunos ricos, propietarios de inmensas fortunas, que dirigen empresas multinacionales, hacen la guerra. Envían ejércitos a pelear con toda la panoplia de la tecnología moderna, incluidas bombas atómicas, simplemente para apropiarse de la riqueza de estos países, el petróleo y otras materias primas, con el fin de salvaguardar sus privilegios y seguir siendo escandalosamente ricos sin tener que trabajar.

Queremos cambiar eso

También estamos de acuerdo en que queremos cambiar eso. Luchamos por un mundo mejor, una educación de buena calidad y gratuita para nuestros hijos, asistencia sanitaria para todos, viviendas dignas para todas las familias, trabajo sin estrés y convenientemente remunerado para todos. Luchamos para que no haya más guerras asesinas y para que todos los pueblos puedan disponer de sus riquezas, para que las generaciones futuras puedan disponer de un planeta habitable.

No es que nos agrade luchar. No luchamos por hobby, como se practica un deporte. Sería mucho más agradable poder aprovechar tranquilamente de muchas buenas cosas. Pero no nos queda otra.

Y sobre todo, queremos *ganar* las luchas. Si después de una huelga en una fábrica, los trabajadores deben volver al trabajo sin haber obtenido nada, significa aún más miseria y el desaliento en nuestros camaradas. El pueblo vietnamita que llegó a expulsar las tropas norteamericanas después de una lucha muy dura, obtuvo una victoria que sirvió para poner de manifiesto a todos los pueblos del planeta que no basta con tener la última tecnología para ganar una guerra. Y si hoy el pueblo

iraquí llegara a expulsar las tropas de ocupación, sería una gran victoria para todo los pueblos, incluso los de nuestros países "desarrollados".

¿Cómo hacemos?

Queremos estudiar científicamente cómo hay que hacer para ganar las luchas. Para combatir mejor, con más posibilidades de ganar, examinamos con los camaradas cómo vamos a actuar, en qué momento conviene salir a la huelga o si nos conviene levantarla, cómo hacer una lista para las elecciones sindicales o del centro de estudiantes, etc.

Intentamos también aprender junto a otros camaradas con experiencia, junto a trabajadores que combatieron antes que nosotros, en otras fábricas, en otros tiempos y en otros países.

Nuestro partido estudia seriamente este tema de las luchas, con responsabilidad, científicamente. Porque queremos asegurar lo más posible el avance en las luchas. Esto no impide que cometamos errores, pero intentamos que sean los menos posible, y que nuestra práctica y la experiencia de otros combatientes nos ayuden a corregirlos rápidamente.

Si se prevé arreglar televisores, es necesario estudiar cómo funcionan los circuitos del aparato. No se trata de conectar así nomás un cable por aquí y otro por allá. Para eso, es necesario estudiar las bases fundamentales de la electrónica, saber cómo son sus principios, sus leyes, saber leer e interpretar un esquema, etc.

Antes que nosotros...

Karl Marx y Friedrich Engels empezaron, hace más de 150 años, esta gran tarea de estudiar científicamente cómo ganar las luchas, cómo arreglar, no los televisores sino la humanidad, la coexistencia armoniosa entre las personas, cómo terminar de una vez por todas con esta lacra de tener que combatir para que todos los trabajadores podamos tener una vida mejor.

Marx nació en 1818 en Alemania y murió en 1883. La parte fundamental de sus teorías esta muy bien explicada en un libro que escribió Engels (°1820-+1895) en 1880: "*Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico*".¹ Recomendamos principalmente la parte III, que puede estudiarse sin leer todo lo que precede.

Después de ellos, muchos otros contribuyeron para mejorar y desarrollar esta ciencia, principalmente los que condujeron grandes luchas, como Lenin, Trotsky y, más recientemente, Nahuel Moreno, fundador de nuestro partido mundial, la Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional.

¹ Esos textos se pueden encontrar en Internet www.marxists.org

Un televisor color moderno no es lo mismo que un viejo aparato anticuado, pero funciona con los mismos principios fundamentales de la electrónica. Las luchas de hoy tampoco son iguales a las del tiempo de Lenin o del siglo XIX. Pero las grandes ideas descubiertas por Marx son aún la clave para ganar las luchas hoy. Al mismo tiempo debemos estudiar constantemente para mejorar estas ideas, estas teorías, adaptarlas a la realidad de hoy, todo eso para tener aún más posibilidades para ganar las luchas.

La polémica

No somos los únicos que estudiamos estos problemas. La patronal, las grandes empresas tienen gabinetes de estudios muy bien organizados que solo hacen eso. Estudian con mucho cuidado la lucha de clases ("los conflictos sociales", "las guerras", etc.) pero desde su punto de vista, es decir, para saber cómo controlarla, como dominarla. Obviamente no podemos tenerles confianza.

Por otro lado, las organizaciones que se reivindican de los trabajadores no están todas siempre de acuerdo sobre la interpretación de las luchas en curso y sobre la manera de participar en las mismas, de orientarlas.

Nosotros reivindicamos la Revolución Rusa de octubre de 1917 que dio lugar a una organización de la producción muy diferente de la que conocemos hoy en día, con muchas ventajas. Hace unos quince años, se destruyeron estas ventajas, y debemos preguntarnos por qué se dan este fracaso. Los diarios, la televisión, los gobiernos, todos dijeron que, finalmente, no hay nada que hacer, que nuestro "sistema" es el único posible. Entre las organizaciones que se reivindican de los trabajadores, también hay distintas interpretaciones de lo que pasó. ¿Quién tiene razón?

Estamos de acuerdo con muchos camaradas que la situación de los sin papeles en Bélgica es intolerable, pero algunos proponen luchar para que el Parlamento adopte una ley que controle la situación de algunas categorías de sin papeles según criterios claros. Nosotros rechazamos el principio mismo de la discriminación de la gente según su lugar de nacimiento y exigimos que se abran las fronteras para todos los trabajadores. No nos hacemos ninguna ilusión en que el Parlamento va a permitir eso de buena gana, por lo que nosotros vamos a trabajar para la movilización de los

sin papeles en la calle, para promover la solidaridad con todos los trabajadores, con o sin papeles, y para desarrollar la solidaridad internacional. ¿Quién tiene razón?

En la guerra en el Líbano de agosto 2006, algunos dicen que Israel procedió de manera ilegal porque debería haber obtenido el permiso del Consejo de Seguridad de la ONU antes de empezar la guerra, y que ahora es necesario aliviar los sufrimientos del pueblo libanés y presentar la factura a Israel. Saludan la intervención del ejército belga que va al Líbano "para retirar las minas". Nosotros consideramos que el pueblo libanés obtuvo una gran victoria expulsando al ejército israelí pero que el ejército belga, en el marco de la ONU, fue a reemplazar al ejército israelí para ocupar la región. Por lo tanto, es necesario apoyar la lucha del pueblo libanés y promover la movilización, también en Bélgica, contra esta nueva ocupación. ¿Quién tiene razón?

Por supuesto que intentaremos movilizar, junto con todas las fuerzas disponibles, por la regularización de los sin papeles, por el apoyo al pueblo libanés, pero necesariamente tendremos *una polémica* con otras organizaciones sobre la manera de desarrollar la lucha. ¡Para eso, debemos proceder de manera científica, necesitamos bases sólidas, con el fin de encontrar el mejor camino para ganar las luchas!

Este texto

Empezamos con la riqueza material² y veremos que el sistema económico para producirla, el capitalismo, no está ya en condiciones de garantizar un bienestar satisfactorio para la humanidad. Vamos a proponer otro sistema, el socialismo, y vamos a estudiar cómo llegar allí.

Es todo un programa, no solamente para estudiar, sino y sobre todo, para realizar. Obviamente recurriremos a las grandes ideas y teorías que formularon estos grandes científicos de la lucha y a la vez grandes combatientes que ya hemos mencionado.

² Es el punto de partida de Marx para su gran obra *El Capital*: « La riqueza de las sociedades en las que rige el modo de producción capitalista... »

Cap. 2 Infraestructura: la riqueza material

2.1 La infraestructura

Lo que queremos realmente, nosotros, nuestra familia, los camaradas de trabajo, es de estar bien, tener un alojamiento cómodo, poder invitar a los amigos para un asado, poder estudiar quizá, ir al cine o de vacaciones, tener un trabajo seguro, un buen hospital a disposición cuando tenemos un problema de salud, etc. Esto sucede en nuestro país, en Brasil, en los Estados Unidos, en China, por todas partes. Para eso vive la gente y esto sucede desde decenas de millares de años. La historia de la humanidad es la lucha, la obstinación para obtener el bienestar, para vivir mejor.

La actividad que realizan las mujeres y los hombres³ con el fin de vivir mejor, cambia según el lugar y el tiempo. Hay algunos miles de años, nuestros antepasados no trabajaban en fábrica. Pero aprovecharon los recursos de la naturaleza (comida, animales, pieles para cubrirse, etc.) para vivir lo mejor posible. Se han inventado muchas cosas hoy que ayudan para el bienestar, lavarropas, coches, ordenadores, y sobre todo fábricas que permiten producir mucho más cosas con menos esfuerzo. Es mucho más fácil fabricar bicicletas de a miles en una fábrica, que de hacerlo en un pequeño taller en el garaje de la casa. Con la industria moderna se pueden fabricar medicamentos que antes eran desconocidos, se pueden poner pescas en latas de conserva y disfrutarlas cuando no las hay en los árboles o en regiones del mundo donde estos árboles no crecen. Se pueden construir hospitales con muchos recursos técnicos para salvar vidas preciosas.

Por otra parte, al correr los siglos, la humanidad ha acumulado conocimientos científicos y técnicos que logró transmitir a las generaciones futuras. Aprendió a sistematizar las experiencias en teorías y habilidades, una riqueza enorme para hacer progresar todavía más la riqueza material.

Finalmente, hay actualmente millares de seres humanos, con sus conocimientos y habilidades para hacer avanzar todo este proceso y crear riqueza, bienestar.

Llamamos a todo eso **la riqueza material**. Implica dos elementos: por una parte, lo que la naturaleza nos ofrece y lo que ya se construyó, realizado por el esfuerzo del hombre, y por otra parte - la riqueza más preciosa y la más importante - el propio hombre que sigue produciendo todas estas cosas.

³ En lo que sigue decimos a menudo "los hombres" para referirnos a todas las personas, por comodidad de lenguaje.

En la literatura encontramos otras palabras, otras expresiones más técnicas, para indicar la riqueza material. Se habla a menudo de "*fuerzas productivas*". Es un sinónimo para indicar la riqueza material. Otra expresión, consagrada por la tradición desde antes de Marx, es el término "*infraestructura*". Eso quedará más claro cuando hablaremos también de estructura (cap. 3) y de superestructura (cap. 5). Hay que acostumbrarse a emplear estos términos, con el fin de entender lo que escriben Marx, Engels, Lenin, Trotsky y muchos otros sobre el tema, así que haremos uso de ellos en lo que sigue.

Retenemos que por

**riqueza material,
fuerzas productivas o
infraestructura**

entendemos:

- los recursos de la naturaleza y lo que el hombre hizo con ellos: el aire, el petróleo bajo tierra, la tierra cultivable, las plantas, los animales, así como todo lo que tenemos a nuestra disposición para nuestro bienestar, las fábricas, las herramientas, los hospitales y las escuelas, las casas y los caminos que construimos, los conocimientos científicos y técnicos;
- el hombre, quien por su actividad produce constantemente nuevas riquezas. Es lo principal.

Infraestructura

o riqueza material/fuerzas productivas:
los recursos de la naturaleza y los ya
producidos por el hombre,
los recursos humanos.

2.2 Desarrollo *desigual* de las fuerzas productivas.

Tomemos el ejemplo de la infraestructura de un barrio, con sus calles, sus casas, una comisaría quizá, el alumbrado público, un almacén donde compramos cigarrillos, una línea de transporte público, etc. Todos los barrios no tienen la misma infraestructura. Hay barrios "pobres" y barrios "ricos".

Lo mismo ocurre con los países. Hay países más ricos, como Alemania, Japón, los Estados Unidos, con habitantes que tienen en general una determinada formación, y países pobres, con muchos analfabetos. Los países ricos no sólo tienen más casas, más comida, más aparatos de TV, más lavarropas y más coches, sino también más fábricas y fábricas mejor equipadas, donde se producen aún más productos en menos tiempo y con

una menor cantidad de trabajadores. Y disponen de una "mano de obra cualificada" que permite producir cosas muy complicadas. Otros países están "subdesarrollados", es decir que las fuerzas productivas están mucho menos desarrolladas.

El desarrollo de las fuerzas productivas es pues muy desigual, según los barrios y según los países. Y hay una cosa evidente. Incluso en el mismo país, no gozamos todos de la misma forma de estas fuerzas productivas. Hay gente muy rica (algunos) con toda clase de comodidades y lujo, mientras que para otros (muchos) falta lo más elemental. Esto sucede en los países ricos como en los países pobres. En Bélgica, la distancia entre el 20% más pobre y el 20% más rico era de 1 a 30 en 1960. Hoy es de 1 a 100.⁴

La riqueza material está desarrollada de manera desigual. ¿Por qué?

2.3 Las fuerzas productivas dejaron de crecer

El hecho

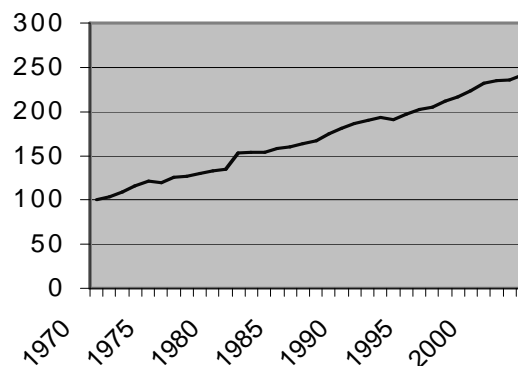
Antes de avanzar (en el próximo capítulo) sobre la cuestión porqué la riqueza material está desarrollada de manera desigual, queremos dejar constancia de un hecho: esta riqueza material, para el conjunto de la humanidad, deja de aumentar, deja de crecer.

En 1938, en víspera de la Segunda Guerra Mundial, Trotsky decía: "*Las fuerzas productivas de la humanidad dejaron de crecer. Las nuevas invenciones y los nuevos progresos técnicos no conducen a un aumento de la riqueza material.*"⁵ No solamente andamos mal, andamos de mal en peor.

En la LIT, estamos de acuerdo con eso.⁶ Decimos que, ya hace casi un siglo, las fuerzas productivas de la humanidad dejaron de crecer. Pero hay mucha gente que dice que no es así. Por lo tanto, queremos examinar eso, queremos polemizar con los que dicen el contrario. Comenzamos por responder a algunos argumentos.

El "crecimiento" del PIB

Se habla mucho del crecimiento de nuestra economía y se alega la ganancia en "producto interno bruto" o PIB, la suma de todas las riquezas producidas en un país. He aquí el producto interno bruto de Bélgica (en miles de millones de EUR) a lo largo de los últimos años.



Recordemos que el PIB representa la riqueza producida *por* los trabajadores en Bélgica, no *para* estos trabajadores. En 2005, los beneficios de las empresas cotizadas en Bolsa aumentaron un 24 %, pero el vecino me dice que tiene problemas para pagar el alquiler, y tal amiga de mi hija a la escuela no puede participar en las clases de nieve, porque sus padres no pueden pagarlo. El desempleo dispara, e incluso los que tienen un trabajo ganan menos que antes.

El hecho es que los accionistas de estas empresas se comparten 7,4 mil millones de euros, un aumento del 21 % con relación al año anterior, en 2006 se estimaba la fortuna de Albert Frère en 3 mil millones de euros,⁷ y el capo de Belgacom gana 2,41 millones de euros al año, pero el salario de los que tienen aún un trabajo sigue bajando.

Recordemos que, cuando hablamos de fuerzas productivas o *riqueza material*, hablamos del bienestar general, de la riqueza material *del común de los mortales*. La riqueza producida en Bélgica aumenta, pero sólo en provecho de una minoría, sin contar la riqueza que se desperdicia, por ejemplo, para ir a hacer la guerra en Afganistán.

El "boom" económico

Es cierto que en los años 50 - 60, las condiciones de vida mejoraron mucho, también para los trabajadores, para el conjunto de la población en Bélgica. Eso se llama el "boom" económico de posguerra. Era un tiempo en que, gracias a luchas importantes, los trabajadores también pudieron beneficiarse un poco de los progresos en la producción de riqueza. Pero incluso eso es relativo, en primer lugar porque sólo se recuperaron un poco las inmensas privaciones sufridas durante la guerra. Y por otra parte, Bélgica tenía una colonia en África, donde hacía trabajar a un pueblo cuatro veces más numeroso en condiciones inhumanas, para poder garantizar los beneficios de los dueños aquí. En su conjunto, no había progreso de las fuerzas productivas.

Los progresos tecnológicos

Quizás alguien preguntará ¿cómo es que no hay desarrollo de las fuerzas productivas, con tantos

⁴ Le Soir, 26/06/2006

⁵ Es una de las primeras frases del *Programa de Transición*, el Manifiesto de fundación de la Cuarta Internacional.

⁶ Véase N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición*, 1980, Tesis 14

⁷ www.forbes.com

progresos tecnológicos, la electrónica, los ordenadores, los grandes descubrimientos de la medicina moderna, los satélites y hasta viajes a la luna?

Efectivamente, estos desarrollos son espectaculares. Pero es dramático que no contribuyen al desarrollo de la riqueza material del común de los mortales. Se produce hoy más trigo que lo que puede venderse pero hay hambre. Hay vacunas contra el sarampión pero no producen efectos en niños desnutridos. Se orienta todo el arsenal tecnológico hacia la guerra y la destrucción. Se podría terminar con las causas más inmediatas de la mortalidad infantil con solamente 2 mil millones de dólares, pero esta suma no está disponible, mientras que eso no representa más que el coste de dos semanas de guerra en Irak. La ciencia descifra el ADN pero un 10% de los belgas no sabe ni leer ni escribir. Por todas partes en el mundo, el sida hace devastaciones en nuestro recurso más precioso, los seres humanos. ¡A que sirve que el hombre puede caminar sobre la luna, si la mayoría de los niños no pueden llegar a la escuela por falta de zapatos!

Los países "socialistas"

En cuanto a los países que se llamaban "socialistas", Rusia, China, Cuba, etc., es verdad que allí hubo un milagro económico.

Dos años antes de decir en el Programa de Transición que "las fuerzas productivas de la humanidad han dejado de crecer", Trotsky describió el extraordinario desarrollo de la economía en Rusia, a raíz de la Revolución en este país en octubre de 1917. "*Los inmensos resultados obtenidos por la industria, el principio lleno de promesas de un desarrollo de la agricultura, el crecimiento extraordinario de las viejas ciudades industriales y la creación de nuevas, el rápido aumento de la cantidad de obreros, la subida del nivel cultural y de las necesidades, son los resultados innegables de la revolución de Octubre, en la cual los profetas del viejo mundo quisieron ver la tumba de la civilización*".⁸ Es un desarrollo espectacular de las fuerzas productivas en este país.

Podríamos citar otros ejemplos similares, como lo sucedido en Cuba a partir de 1960 o en China a partir de 1945. Veremos más adelante (cap. 4.1) lo que hizo posible este desarrollo. Aquí queremos indicar solamente que estos progresos no se extendieron al resto de la humanidad. Y actualmente, se pierden. En la actualidad, en Rusia como en Cuba o en China, es como en nuestro país: las fuerzas productivas no solamente dejaron de crecer, retroceden. Veremos también porqué.

Sobre China en particular, hay todo un debate, dado que el producto interno bruto de este país conoce actualmente una subida en flecha, con un aumento de alrededor de un 10% al año, el doble del crecimiento mundial. En 2005, la parte del PIB de este país en el PIB mundial sólo era inferior a la parte de los Estados

Unidos, sobrepasando el Japón y los países europeos. Obviamente, el PIB per cápita sigue siendo muy inferior al de los grandes países desarrollados, pero además, es necesario acordarse que el PIB representa la riqueza producida *por* los habitantes del país, no la riqueza producida *para* los habitantes. En el caso de China, los habitantes trabajan para las multinacionales americanas y europeas, y la riqueza para los habitantes deja también de crecer, excepto para LI Ka-shing, el 22º hombre más rico del planeta, que pudo "ganar" 13 mil millones de dólares, o Larry Rong Zhijian de Shangai, con una fortuna apenas inferior a la del hombre más rico de Bélgica, 1,6 mil millones.⁹

La importancia de esta cuestión

El *hecho* es pues que a pesar de todos los progresos tecnológicos, el nivel de vida *del conjunto de la humanidad* no se mejora, se deteriora.

Nuestra preocupación es con el común de los mortales, no con un puñado de ricos que se las pasan bien. Día tras día, se nos presenta a la tele esta "elite" como la referencia, como el ejemplo de felicidad, a la cual cada uno de nosotros podría quizá aspirar también, con un poco de suerte. Pero la realidad es otra. Se trata de la miseria, del hambre de millones, de guerras devastadoras. Se trata de recursos tecnológicos que se emplean sistemáticamente para destruir la riqueza material más importante, los hombres y las mujeres que deberían poder contribuir a la creación de riqueza para todos.

Por otra parte, veremos cómo este "puñado de ricos" desempeña un papel importante como responsables de esta calamidad para el conjunto de la humanidad, que las fuerzas productivas dejaron de crecer.

No se trata de definiciones o de interpretación de un texto o de una frase de Trotsky. Se trata de acabar con esta calamidad, y para eso, debemos encontrar una explicación científica. Es a eso que consagramos el resto de este texto.

*¿Por qué es así?
¿Cómo cambiamos eso?*

RESUMIENDO

Por infraestructura o fuerzas productivas o riqueza material entendemos:

- los recursos de la naturaleza y los ya producidos por el hombre
- los recursos humanos,

a disposición del hombre para realizar su bienestar.

El desarrollo de las fuerzas productivas es desigual.

Las fuerzas productivas de la humanidad dejaron de crecer.

Permanecen las cuestiones:

¿Por qué? ¿Cómo invertimos eso?

⁸ L. Trotsky, *La revolución traicionada*, 1936

⁹ www.forbes.com

Cap. 3 Estructura: el capitalismo

Cuando Marx tenía 25 años, se vio "por primera vez con la molestia de tener que juzgar sobre lo que se llama los intereses materiales". Siendo abogado, trabajaba como periodista para el Rheinische Zeitung (en Alemania) y este diario polemizaba con el gobernador de la provincia sobre el derecho que tenían (o que no tenían) los campesinos de sacar leña de los bosques del Sr. Von Shaper, quien precisamente era el gobernador.

Marx comenzó a estudiar lo que significa "tener derecho". Leyó muchos libros de filósofos ingleses, franceses y alemanes, principalmente de un famoso Hegel. Estudió la economía. Etc. Mucho más tarde, cuenta como pasó todo, en el Prólogo a su gran obra el Capital (del cual procede también la frase arriba mencionada): "El resultado general al cual llegué y que, una vez obtenido, serviría de hilo conductor a mis estudios puede ser resumido así: en la producción social de su existencia, los hombres contraen ciertas relaciones necesarias y que no dependen de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad."

Explicamos primero lo que Marx entiende por "producción social" y "estructura".

3.1 La producción social - la estructura

La respuesta corriente

Una respuesta muy corriente, a la cuestión por qué uno está en la miseria, es que no se preocupa de nada, que no hace esfuerzos. Cualesquiera que "cumple con su deber" y trabaja puede salir adelante. A lo sumo, uno puede "tener mala suerte" pero a menudo se alega que es porque es un perezoso.

Se nos dice también que el problema es la corrupción, un problema moral individual, que hay gente mala. Bastaría con castigar a los corruptos y se solucionaría el problema.

En cuanto a los países "subdesarrollados", hace un tiempo se decía que era una cuestión de raza, que los negros eran perezosos por naturaleza (o por el clima caliente) y por lo tanto atrasados. Actualmente nadie se atreve a tales interpretaciones, pero se dice que es una cuestión de tiempo, que estos países llegarán también "a la altura" de los países desarrollados, si se portan bien y tienen confianza en las buenas intenciones de los países desarrollados, que mientras tanto envían ayuda "humanitaria". Incluso se ha llegado a cambiar el

nombre de "país subdesarrollado" en "país en vías de desarrollo".

Sin embargo, la realidad que nos rodea nos muestra que aquél que tiene toda clase de comodidades y lujos es aquel que trabaja menos, que "se esfuerza" menos.

Mittal Steel - Arcelor administra casi la mitad de la producción mundial de acero. Su patrón, Lakshmi Mittal, es presentado como "modelo" de este "esfuerzo", él, el pobre hindú que comenzó su carrera a principios de los años 70 en la pequeña fundición de su padre cerca de Calcuta y que ahora es uno de los hombres más ricos del planeta.

Algunos dirán que quizá acumuló estas riquezas gracias a su competencia de jefe de empresa o cosa similar. O simplemente que es propietario de las fábricas y que, por lo tanto, le corresponde ganar este dinero.

Hemos estudiamos este "esfuerzo" en nuestra prensa.¹⁰ De cualquier manera, es evidente que Lakshmi Mittal mismo no trabajó tanto como para acumular esta riqueza personal, que la robó en alguna parte. Hay pues algo que no va en estas "respuestas" corrientes.

Para avanzar en nuestro estudio, comenzamos por clarificar una idea, un concepto: la producción social.

La producción es necesariamente social

La actividad que realiza el hombre para vivir bien, no es una actividad individual al estilo de Robinson Crusoe aislado en una isla desértica. Es una actividad social.

Esta palabra "social", muy utilizada en nuestras discusiones, significa: lo que tiene que ver con las relaciones entre muchas personas. Cambiar la cerradura de la puerta de mi habitación o darle un beso a mi compañera no son actividades sociales. Pero organizar un partido de fútbol si lo es.

Hace mucho que el hombre superó la fase del animal que busca individualmente su presa para tener qué comer. Ya en las tribus primitivas, no se hacía tejer al mejor cazador, ni cazar al mejor tejedor. Había una determinada distribución del trabajo. Para vivir, "para hacer evolucionar las fuerzas productivas" como decimos, la actividad, la producción era social. Más aun, decimos que actualmente la actividad para garantizar la subsistencia es *necesariamente* social.

Esto no es una invención de izquierdistas. Una determinada propaganda reaccionaria nos ofrece la caricatura que la izquierda pretende "socializar todo", que está en contra de la intimidad de la pareja o de la familia, etc. En realidad, esta negación de las relaciones individuales es propia de la burguesía. "Si el individuo es obrero, la burguesía se interesa solamente para que

¹⁰ Presse Internationale n° 36 - marzo 2006

pase la vida produciendo chapitas (en la fábrica), por ejemplo. Para el partido bolchevique, el individuo es sagrado. El partido busca siempre la manera de ayudarlo a desarrollarse."¹¹ Es la burguesía quien se permite múltiples formas de "atentar contra la vida privada".

Lo que afirmamos no es que no pueda ni deba haber actividad privada (no social). Lo que afirmamos es que es imposible que cada uno se arregle solo para poder comer, vestirse, tener un techo y asistencia médica. Hay quienes trabajan en la siderúrgica produciendo hierro de construcción, otros calculan las vigas de hormigón de un edificio, otros manejan los transportes públicos para llevar la gente a su trabajo o a la escuela, otros se pasan el día cobrando lo que la gente recoge en el supermercado. Cuando un albañil tiene hambre, compra un sándwich hecho por el propietario del bar de la esquina, con el dinero que ganó poniendo ladrillo sobre ladrillo. Etc.

También existen los que no hacen nada pero a pesar de todo garantizan su subsistencia - y cómo - gracias al trabajo de los demás. Una actividad ¡muy, pero realmente muy social!

Todo eso, lo llamamos con Marx "*la producción social de la existencia*".

No hay que romperse la cabeza con la palabra *existencia*. Eso significa simplemente que Marx se ocupa de gente de carne y hueso, de gente que existe, y no de personajes de novela.

Hemos clarificamos un concepto, o mejor dicho, hemos destacado mejor, sin rodeos, sin doble discurso, científicamente, una característica fundamental de esta actividad que realiza el hombre para vivir bien: es una actividad *necesariamente social*.

Sucede a menudo que, en la prensa o la tele, se nos da una imagen falsa de la realidad. Se dice, por ejemplo, que Lakshmi Mittal es un buen tipo, cuando es un parásito que vive lujosamente del trabajo de los demás. Más adelante hablaremos de la razón de esta desinformación deliberada (cap. 5.2). Aquí, queremos simplemente lanzar la alerta de que debemos proceder de manera científica, sin dejarnos engañar por frases hechas.

Esto pone de manifiesto que la respuesta a nuestra cuestión central, por qué existen todas estas desigualdades, no es que fulano un tal es perezoso o tal otro es corrupto. Toda respuesta debe partir de este hecho: **la producción social**.

La estructura económica

Para responder a nuestra cuestión, Marx introduce el concepto de estructura. "*El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad*." Veamos eso más de cerca.

Actualmente, en nuestro país, las cosas se producen en fábricas. En una fábrica están los que son los propietarios, que deciden lo que se va fabricar, si la fábrica se cierra o no, si se contrata o se despide, a que precio se vende, etc., y están los que van a trabajar en la

fábrica, que no tienen ningún *derecho* a decidir y que perciben un salario pagado por el propietario.

Hay una determinada relación entre los hombres para desarrollar las fuerzas productivas. El uno es propietario y el otro es asalariado. Si a continuación el dueño y el trabajador cantan juntos en la coral de la Iglesia o van juntos a tomar una cerveza, eso es otra cosa. En lo que se refiere a la *producción* (social obviamente), su relación, la "relación de producción" es que uno es propietario y el otro asalariado. Y sobre este terreno habrá necesariamente confrontación, dado que los intereses son opuestos.

El conjunto de las relaciones de producción en la sociedad es la **estructura** económica de la sociedad.

"Modo de producción" es un sinónimo a menudo utilizado para *estructura económica*.

Estructura económica o modo de producción:
el conjunto de las *relaciones* de producción
(para hacer avanzar las fuerzas productivas)

3.2 La estructura capitalista

Hemos hablado de un determinado tipo de relaciones de producción, una estructura económica determinada, basada en propietarios del capital (las fábricas) y asalariados. Llamamos a esta estructura económica la **capitalista**.

Actualmente, en nuestro país y en el mundo, es la única que existe. Así es como hoy las cosas se fabrican, en empresas con propietarios y asalariados, que nos guste o no. Esta estructura, no la elegimos. Tampoco es un invento de izquierdistas. Está allí, es la realidad.

No obstante, debemos precisar mejor los términos de esta ecuación. ¿Qué es ser propietario? ¿Qué es ser asalariado?

Propiedad

Estamos tan acostumbrados a que algunos privilegiados tengan la exclusividad de importantes decisiones relativas a las fábricas que a veces es difícil entender esta historia de la propiedad.

Para comenzar, aclaremos que por "propiedad" entendemos - más allá de la forma jurídica a través de la cual se manifiesta - el hecho de disponer plenamente de un bien, el poder de decidir libremente que hacer. Si soy propietario de un auto, puedo usarlo, dejarlo podrir, pintarlo, desmontarlo, venderlo. El propietario de una fábrica es el que decide lo que se va fabricar, cómo y con quien se va a trabajar, si se la cierra o si se la agranda, o si se la vende para colocar el dinero en bolsa, etc.

La propiedad de los medios de producción

Actualmente la riqueza se produce a través de fábricas, redes de ferrocarril, redes de banco, oficinas de arquitectos, hospitales y escuelas (para mantener en condiciones y desarrollar el recurso más importante, el

¹¹ N. Moreno, *Conversaciones sobre el trotskismo*, 1986

hombre), empresas de comunicaciones, etc. Son los medios de producción. ¿Quién decide de su utilización?

El "derecho" del dueño a decidir sobre el cierre de su fábrica, por ejemplo, se considera como siendo evidente, como "normal", según las leyes, etc., como el "derecho" del Sr. Von Schaper sobre las ramas caídas de los árboles en su bosque, dado que el Sr. Von Schaper es "propietario" del bosque. Es este supuesto "derecho" lo que levanto la perdices en Marx.

La propiedad de los medios de producción es privada.

Cuando trabajadores de Volkswagen instalan piquetes de huelga en puerta de fábrica, limitan este "derecho" de los propietarios a decidir sobre su fábrica, ponen "trabas a la propiedad privada" como dirá el gobierno y la policía. La patronal sabe muy bien lo que significa "propiedad privada".

La propiedad privada de los medios de producción puede ser disfrazada por la sigla "S.A." (sociedad anónima), e incluso por algunas formas de "cooperativas" con una supuesta participación de los trabajadores. Pero el control, en última instancia, está en manos de una minoría muy pequeña. La S.A. Arcelor tenía millares de "propietarios" que tenían algunas acciones pero son los accionistas "institucionales" quienes tomaron la decisión de fusión con la Mittal Steel, es decir, la gran banca.

La burguesía intenta desacreditar el socialismo, diciendo que el socialismo es contrario a la propiedad privada, y que le va a tomarte tu casa.

En realidad, son los burgueses los que están en contra de la propiedad privada de los trabajadores. Nos sacan hasta lo que no tenemos (nos crean deudas), para aumentar su propiedad privada. En muchas ocasiones la burguesía expropia la propiedad privada de los trabajadores. En los Estados Unidos, los fondos de pensión, el dinero ahorrado por los trabajadores para su vejez, son administrados por algunas empresas capitalistas. En 2001, una de esas empresas (ENRON) entró en una quiebra fraudulenta, y los trabajadores simplemente perdieron su pensión. En Argentina, los trabajadores que habían depositado sus magros ahorros en los bancos, de un día para otro perdieron prácticamente todo este dinero, cuando la burguesía devaluó la moneda nacional después que los banqueros habían puesto su dinero en cuentas en el extranjero. Es lo que dio lugar a la rebelión que estalló en diciembre de 2001 en este país.

Los bolcheviques-leninistas defienden la propiedad privada de todo lo que el trabajador gane con su trabajo. Y quisiéramos que sea todo lo que él necesita, la casa, muebles cómodos, un auto. ¡Quisiéramos que todos pudiéramos beneficiar de este confort! Esto es lo que sería realmente el desarrollo de las fuerzas productivas en serio.

De lo que se trata en la estructura capitalista, es la propiedad privada de los medios de producción, es decir, fábricas construidas con el fruto del trabajo de miles de trabajadores, de los cuales se apropia un "patrón", o del inmenso bosque del Sr. Von Schaper,

que no gastó ningún esfuerzo personal para ser "propietario" pero que simplemente lo heredó.

Asalariado

La gran mayoría de las personas no son propietarios de los medios de producción. No obstante, deben contribuir a la producción de la riqueza, siendo esta producción necesariamente social. No tienen otro recurso que "poner a funcionar", con su esfuerzo, los medios de producción de los que dispone un patrón, a cambio de lo cual podrán reivindicar una parte de lo que se produce en la sociedad, por medio de un salario. Uno va a trabajar ocho horas al día en un banco, otro va a fabricar piezas en una fábrica de artículos domésticos o limpiar un gran almacén durante la noche, otro va a vigilar un depósito durante la noche para evitar robos, etc.

Son los *asalariados*, los trabajadores. Volveremos a tratar de este concepto que a veces está puesto en discusión (cap. 3.4). ¿Que decimos de los parados, por ejemplo? Aquí simplemente queremos señalar que, siendo la producción necesariamente social, con medios de producción sociales

- la gran mayoría de la gente no tiene otra solución para vivir que vender su fuerza de trabajo a un propietario de medios de producción,
- al igual que este propietario no tiene otra solución para hacer funcionar estos medios, que de contratar gente, de comprar fuerza de trabajo.

3.3 Otros modos de producción

Desde que la producción es social, hay una estructura económica, una relación entre personas con relación a esta producción. No obstante, han habido otras estructuras además de la capitalista, otros modos de producción.

En tiempo de los Romanos, por ejemplo, hace dos mil años, una pequeña minoría de personas disponía de una legión de esclavos para hacer todo el trabajo. Era la estructura económica *esclavista*. Obviamente, la relación con respecto a la producción no era la misma si se era esclavo o propietario de esclavo. La historia de la República romana cuenta con tres guerras de levantamiento de esclavos, la última (-73 a -71) dirigida por el legendario Spartacus.

La estructura feudal

En Europa en la Edad Media, hace unos mil años, la actividad de los hombres para producir la riqueza material era también diferente de la de hoy¹².

Para empezar, cada trabajador utilizaba sus propias herramientas. Los *medios de producción* tenían este carácter individual, no social, mientras que en el capitalismo se utilizan medios sociales, fábricas completas (aunque de propiedad individual). Además, los que trabajaban la tierra, los siervos, no percibían

¹² Recordamos a este respecto el texto ya recomendado, escrito por Engels en 1880 : *Del socialismo utópico al socialismo científico*.

salario. Pertenecían simplemente a esta tierra y trabajaban tres días por semana para producir la comida para ellos y su familia, y tres días para hacer las tareas que imponía el señor feudal, el que ejercía el control sobre esas tierras o *feudo*. Esta estructura económica basada en las relaciones entre siervos y señores feudales se llama el **feudalismo**. Hoy, en todo el planeta, es cosa del pasado.

Los siervos y los señores feudales no tenían los mismos intereses, obviamente, y se enfrentaban. Hay innumerables *guerras campesinas*. Los siervos se rebelaban contra los abusos de los señores, pero no cuestionaban "el sistema", las relaciones de producción.

Mientras tanto, había también siervos más listos que comenzaban a fabricar herramientas cada vez más perfeccionadas, los artesanos. Estos artesanos comenzaron a ganar en importancia. Comenzaban a tener una relación diferente con respecto a los medios de producción, las herramientas. Estos nuevos "hombres de negocios" se instalaron en ciudades, plazas fuertes (*Burg*, en alemán) y hace mil años se comenzó a llamarlos *burgueses*. Los intereses de los burgueses entraron en contradicción con los de los señores feudales, hubo confrontación.

Los límites de la estructura feudal

En el siglo XVIII tuvieron lugar los primeros grandes desarrollos de la tecnología industrial. Se inventaron máquinas que producían la misma cosa en un día con 3 ó 4 trabajadores que antes con 30 ó 40. Se construyeron fábricas donde se organizaba el trabajo de manera ordenada, y se utilizaban recursos energéticos (carbón, máquinas a vapor) que aumentaron mucho la producción, con el mismo esfuerzo humano. Todo esto entró en contradicción con la organización feudal. Los señores feudales se interesaban en sus títulos de nobleza que heredaban por nacimiento, en los impuestos para transitar por su feudo (territorio), y pasaban sus días jugando a la guerra y a la caza. Los artesanos bastaban para fabricar arneses, espadas, y algunos muebles rudimentarios, y eran alimentados por la cosecha de los siervos. Los nuevos propietarios de las fábricas eran mucho más dinámicos. Tuvieron que hacer frente a los señores feudales y a los monarcas. Necesitaban del libre tránsito por todo un país, para vender las mercancías que producían ahora en gran escala. Necesitaban también una mano de obra libremente disponible, no vinculada a la tierra del señor.

La estructura económica feudal se había vuelto un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas, principalmente por dos razones:

- los feudos, que impedían la libre circulación de mercancías, producidas ahora en "cantidad industrial".
- la pertenencia a la tierra de la mano de obra, que impedía la libre disponibilidad de asalariados para el burgués.

Cuando hay tal obstáculo, dice Marx, se abre una época de revolución social. Hay que cambiar la mismísima estructura económica para que las fuerzas productivas puedan seguir desarrollándose. Era necesario sustituir a la estructura económica feudal por la capitalista.

La explotación del hombre por el hombre

En la producción social, el esfuerzo del conjunto de los hombres para producir la riqueza material permite garantizar un determinado nivel de vida y perpetuar la existencia de la especie. En condiciones favorables, este esfuerzo es capaz de producir más bienes que lo estrictamente necesario. Produce lo que Marx llama *plusvalía*. Por ejemplo, hace algunos miles de años se desarrolló en Egipto una civilización a las orillas del Nilo que aprovechaba la gran fertilidad de estos llanos. Los campesinos solo debían trabajar un determinado tiempo en la producción agrícola y el resto del tiempo estaban disponibles para construir pirámides y otras obras maestras. Con el desarrollo de la tecnología, este tiempo extra disponible aumenta, dado que es necesario menos horas de trabajo para producir la misma riqueza.

Esta plusvalía siempre fue apropiada por una minoría de la población. Es lo que se llama *la explotación del hombre por el hombre*. En tiempos de la esclavitud, es evidente que el esclavo sólo disponía de una muy pequeña parte de la riqueza que producía, exactamente lo suficiente para permanecer en vida y tener hijos que serían esclavos como él. En tiempos del feudalismo, la distinción quizás era aún más clara. El siervo trabajaba durante tres días para el y su familia, y el resto para el señor, que no trabajaba, que vivía de la explotación del siervo.

En el modo de producción capitalista, la explotación está más disfrazada pero no está menos presente. Quieren hacernos creer que el asalariado "es pagado para su trabajo", no ha sido explotado, por lo tanto no tiene que quejarse. Basta con librarse un poco de la ficción de la moneda (no se comen billetes de banco) y darse cuenta que con su salario, el trabajador no puede comprar la proporción de riqueza producida por él en la sociedad. Siempre hay beneficios para el propietario de los medios de producción, que éste puede emplear para vivir más lujosamente que el trabajador y obtener más medios de producción, de las cuales también será "propietario" y de cuyos beneficios también gozará. Es la explotación en la economía capitalista que, con el desarrollo de la tecnología, alcanza límites jamás imaginados en el curso de toda la historia anterior de la humanidad.

Las revoluciones burguesas

La nueva estructura económica capitalista no se impuso sin la resistencia de los que más se beneficiaban de la anterior. Finalmente se impuso, pero hubo una lucha entre burgueses y señores feudales que duró siglos.

Esta lucha tuvo sus momentos clave que han marcado la historia. La "**Revolución Francesa**" es uno de estos momentos. Su punto culminante, la toma de la Bastilla, símbolo del régimen feudal donde se encarceló a los opositores, el 14 de julio de 1789, se celebra aún hoy como fiesta nacional en Francia. Es un momento decisivo en que los *burgueses* se impusieron sobre los señores feudales, la nobleza y sus monarcas. Por eso decimos que es una revolución burguesa.

Mucho antes de esta fecha, el capitalismo tenía ya sus instituciones en Inglaterra, con un Parlamento que convivía más o menos bien con la institución de la monarquía. En el siglo XVII, hubo tres guerras civiles entre tropas fieles al Parlamento y tropas que apoyaban la Monarquía. La segunda se soldó con la victoria de Cromwell y la decapitación del rey Charles I (de la dinastía Stuart) en 1649. En 1660, se restauró la monarquía pero "*cuando los Stuart vuelven al poder, es innegable que Inglaterra se desarrolló sobre las bases planteadas por Cromwell.*"¹³

En 1789, lo que es actualmente Alemania no era más que un conjunto de reinos, estados feudales que a veces se unificaban para tal o cual causa. Hubo una revolución burguesa alemana en 1848, en el momento mismo en que Marx escribía el Manifiesto Comunista. Marx pensó que la misma iba a transformarse en revolución proletaria pero no fue el caso. La revolución falló pero "*abrió en Alemania la posibilidad de una expansión formidable.*"¹⁴ Finalmente en 1871, Alemania terminó unificándose igual, como un Estado burgués bajo la férula de Bismarck (al calor de una guerra victoriosa contra Francia). Eso fue posible sin una "revolución violenta" como en Francia, porque son los mismos personajes de una minoría que explotaban la inmensa mayoría, que finalmente tomaron el relevo y se convirtieron en burgueses.

En 1861, después de años de lucha, Garibaldi conquistó finalmente la unificación italiana, con la proclamación del reino de Italia y la subida al trono de Victor-Emmanuel II.

La Revolución rusa de 1905 representa también el fin del feudalismo en ese país. El proletariado intentó desempeñar un papel, pero sin éxito.

Ya bien entrado el siglo XX, "*la burguesía española llegó al poder como consecuencia de un compromiso con el feudalismo.*"¹⁵

La estructura económica capitalista terminó por imponerse, pero veremos cómo ella también termina por fracasar y es necesario otra, la socialista.

3.4 Las clases sociales

Burgueses y proletarios

"*La sociedad se divide cada día más en dos extensos campos enemigos, en dos grandes clases diametralmente opuestas: la burguesía y el proletariado.*"¹⁶

Para los propietarios de la fábrica, lo que les importa es hacer beneficios, lo más posible. Con este dinero, pueden darse los lujos que quieren, y además pueden agrandar la fábrica y ganar aún más, para tener más

lujo, a menos que prefieran cerrar la fábrica, pero también es para buscar mas beneficios en otro lado. Lo que quieren, es el beneficio. Por esta razón les interesa también que los trabajadores trabajen mucho, ganen poco, y puedan ser despedidos sin problemas cuando no los necesitan más.

A los trabajadores les gustaría producir las cosas que la gente - ellos mismos, sus familias y vecinos, toda la población - necesiten realmente, y que se les pague bien para este trabajo, de manera a que puedan disfrutar de lo que la sociedad produce. Pero no deciden. Es la pequeña minoría de la sociedad que decide, los patronos.

Los hombres que tienen los mismos intereses en lo que se refiere a la producción social forman una clase social.

En la estructura económica feudal, los siervos formaban una clase, y los señores feudales, la nobleza, otra. En el capitalismo, hay básicamente dos clases. Los que viven de su salario son los proletarios y los propietarios de las fábricas son los burgueses.

Los proletarios y los burgueses tienen intereses opuestos en lo que se refiere a la producción social, se enfrentan, se combaten. Es la lucha de clases.

Mas arriba (cap.3.3) hemos encontrado la palabra "*burgués*", el habitante del *Burgo*. La palabra *proletario* designaba, ya en la civilización romana hace dos mil años, el sector de la población que solo era "útil" porque producía niños (*proles*, en latín). La palabra fue retomada en la literatura del principio del siglo XIX sobre la organización de la sociedad en clases,¹⁷ ya antes de Marx.

Las clases sociales y la lucha de clases no son un invento de izquierdistas. Existen, quiérase o no, desde hace miles de años. Ni tampoco la *teoría* de la lucha de clases es un invento marxista. Lenin dijo: "*La doctrina de la lucha de clases fue creada no por Marx, sino por la burguesía ya antes de Marx; y es, de una manera general, aceptable para la burguesía.*"¹⁸

Es absurdo preguntarse si los bolcheviques-leninistas están a favor o en contra de la lucha de clases. Es como preguntarse si estamos de acuerdo o no que una piedra cae cuando se la suelta. Podemos tomar distintas actitudes al respecto - como retirar el pie para que no nos caiga encima - pero no podemos rechazar la realidad. Cuando los propagandistas de la burguesía presentan la lucha de clases como un invento de izquierdistas, o que la Iglesia la "condena", lo que pretenden realmente es exigir de una clase (la de los oprimidos) que se someta a la otra (la de la burguesía). De esta forma, los propagandistas de la prensa y la Iglesia toman parte ellos mismos a la lucha de clases, del lado de la burguesía, obviamente, exigiendo la rendición del enemigo de ésta.

Dado que actualmente, en nuestro país y a escala mundial, es la burguesía la que domina, que *dicta* "las reglas de juego", estamos bajo la *dictadura* de la burguesía.

Hay mucho debate sobre las clases y sus luchas. No sólo en la boca de los propagandistas malintencionados de la burguesía, sino también entre camaradas de lucha,

¹³ L. Trotsky, *Dos TORIES sobre un revolucionario*, 23/03/1929

¹⁴ L. Trotsky, *90 años del Manifiesto Comunista*, 30/10/1937

¹⁵ M. Casanova, *España librada*, 19/04/1939 - cap. IX

¹⁶ K. Marx y F. Engels, *El Manifiesto Comunista*, 1848

¹⁷ Saint Simon, *De la organización social*, 1825

¹⁸ V. Lenin, *El Estado y la Revolución*, 1917, cap. II.3

para precisar mejor de que se trata y cómo ganar las luchas. Hay aún otras clases en la sociedad actual y es importante ver cual de los dos campos van a defender, en qué condiciones. Ahora debemos hablar de la clase media y la pequeña burguesía.

A veces se habla de la burocracia como clase social, o de la "clase política", pero es un error. Hablaremos de eso más adelante (cap. 5.4).

Pequeña burguesía

Hemos indicado las clases fundamentales de la sociedad capitalista, la burguesía y el proletariado. Esto nos da la relación social fundamental, pero para poder describir y entender bien las relaciones sociales en una sociedad y en las luchas, es necesario profundizar el análisis.

Alguien que dispone de una hormigonera, una camioneta y algunas herramientas, que contrata dos obreros y que hace trabajos en subcontratación para un gran empresario de la construcción, es un propietario de medios de producción y tiene asalariados a su servicio. Pero no vamos a confundir a este "burgués" con los dueños de las grandes empresas que construyen puentes y autopistas o con el patrón de Volkswagen a Forest.

A esta clase de propietarios a pequeña escala, la llamamos - desde Marx - la *pequeña burguesía*. No obstante, mientras que Marx pensaba que esta pequeña burguesía iba ser absorbida rápidamente por el proletariado, iba a proletarizarse, *"el Capital arruinó a la pequeña burguesía mucho más rápidamente que la proletarizó. Además, la política consciente del Estado burgués desde hace tiempo tiene por objeto conservar artificialmente las capas pequeño-burguesas. Por otro lado, el desarrollo de la técnica y la racionalización de la gran producción frenan la proletarización de la pequeña burguesía, mientras van generando un desempleo orgánico."*¹⁹

La gran burguesía tiene interés en desarrollar esta pequeña burguesía y lo hace sobre todo a través de la subcontratación. No son los trabajadores de la empresa los que limpian las oficinas y los talleres, sino que es una "empresa de limpieza" quien se encarga de hacerlo, una empresa donde el personal no está organizado como el de la gran empresa, no tiene los mismos derechos y trabaja en condiciones a menudo extremadamente precarias, sin contar el trabajo en negro y la explotación sin piedad de los sin-papeles.

Por ejemplo, una empresa de automóviles hace fabricar partes por una empresa independiente del punto de vista jurídico y sobre todo del punto de vista de la organización de los trabajadores, pero de manera completamente sincronizada con la producción principal. Es una manera "de bajar los costos".

Tal banco sustituirá sus empleados de agencias por "independientes", pero que no tendrán ningún poder de decisión sobre la orientación general de la empresa y

que deberán asumir ellos mismos la continuidad del servicio, que no será más perturbado por huelgas.

El pequeño burgués está constantemente acorralado entre las exigencias de su "cliente" que dispone de los recursos propios de una multinacional, y de sus trabajadores.

Una faceta de la "lucha contra el desempleo" del gobierno es proponer al parado de constituir "su propia empresa". Lo que no se le dice al parado, es que la gran mayoría de estas empresas quiebran al poco tiempo, y la pérdida queda por cuenta del antiguo parado quien invirtió en ello sus magros recursos y para lo cual contrajo deudas. Y los que sobreviven lo hacen gracias a una sobreexplotación de otra mano de obra, sea la de su mujer y sus niños, de un amigo, de un trabajador en negro a quien "presta un servicio dándole trabajo" o uno u otro asalariado que trabaja diez horas al día "como el propio patrón".

Actualmente, la OIT (Organización Internacional del Trabajo), un organismo de la ONU que supuestamente defiende los intereses de los trabajadores, tiene un programa especial para el desarrollo de la pequeña burguesía.

*"La conservación artificial de las capas pequeño-burguesas caducas desde hace tiempo, no atenúa en nada las contradicciones sociales. Por el contrario, las vuelve especialmente mórbidas. Agregándose al ejército permanente de los parados, es la expresión más maléfica de la podredumbre del capitalismo."*²⁰

Clase media

En una fábrica de Volkswagen trabajan obreros cualificados (torneros, soldadores, etc.), peones (que limpian, traen las partes, etc.), ingenieros, empleados de oficina, etc., todos asalariados. Pero el ingeniero o el jefe de personal no tienen la misma relación con la fábrica que el tornero o la secretaria de la contabilidad. Lo vemos claramente cuando hay una huelga. No es siempre fácil obtener la participación de los cuadros (el "personal jerárquico").

En la época de Marx, las tareas de los asalariados no estaban tan diversificadas. Pero Trotsky vio la necesidad de hacer la distinción. Define como *nueva clase media* a estos asalariados "de cuello blanco" como el ingeniero, el profesor, el periodista jefe o el jefe de personal.

*"Al mismo tiempo, el desarrollo del capitalismo aumentó de manera extraordinaria el ejército de técnicos, administradores, empleados de comercio, en una palabra, todo lo que se llama "la nueva clase media". El resultado es que las clases medias, cuya desaparición el Manifiesto prevé de manera tan categórica, constituyen, incluso en un país tan industrializado como Alemania, alrededor de la mitad de la población."*²¹ Más adelante (cap. 8.1) trataremos

¹⁹ L. Trotsky, 90 años de Manifiesto Comunista, 30/10/1937

²⁰ L. Trotsky, 90 años de Manifiesto Comunista, 30/10/1937

²¹ L. Trotsky, 90 años de Manifiesto Comunista, 30/10/1937

del rol de la clase media en una revolución (en este caso, en la revolución de febrero de 1917 en Rusia).

Sucede que hay camaradas que se rebelan contra la terminología "clase obrera" o "los trabajadores" en tal o cual volante para una movilización. A menudo son asalariados, que se consideran implicados en la lucha pero no como "trabajadores", menos aún como "obreros". No es sólo una cuestión de vocabulario. No sólo está el esfuerzo constante de la burguesía de evitar toda identificación de la clase media con el proletariado y sus luchas, sino también la preocupación de acentuar las divisiones en la clase obrera. A menudo Hitler insistía en dar una connotación peyorativa a la palabra *proletario*, diciendo: "¡Trabajadores, no permitáis que os traten de proletarios!".

Clases sin existencia propia

Se consideran a menudo la pequeña burguesía y la clase media como sinónimos. La razón es que tienen muchas características en común. Trotsky le dedica todo un capítulo de su Historia de la Revolución Rusa.

Hablando de la revolución de febrero de 1917, una revolución en la cual el pueblo ruso pudo derrocar el régimen totalitario del Zar pero permitió luego la instauración de una democracia burguesa,²² Trotsky dice: "*Para explicar cómo la revolución obrera y campesina cedió el poder a la burguesía, debemos introducir un lazo intermedio [entre el proletariado y la burguesía] en la continuación de los hechos políticos: Los pequeños burgueses demócratas y socialistas como Soukhanov, los periodistas y los políticos de un nuevo Tercer-Estado, que enseñaban a las masas que la burguesía es el enemigo, pero que temían sobretudo de retirar las masas a la autoridad de este enemigo. La contradicción entre el carácter de la revolución [hecha por el proletariado] y el del gobierno que salió [burgués] se explica por el carácter contradictorio del nuevo ambiente pequeño-burgués que se colocaba entre las masas revolucionarias y la burguesía capitalista.*"²³

Este pequeña-burguesía/clase media es fácilmente pasto de la extrema derecha. "*Si el proletariado, por una razón u otra, resulta incapaz de invertir el orden burgués que se sobrevive, no le queda otra al capital financiero, en su lucha para mantener su soberanía tambaleante, que transformar a la pequeña burguesía, a quien condujo a la desesperación y a la desmoralización, en un ejército de progrom del fascismo. El decaimiento burgués de la socialdemocracia y el decaimiento fascista de la pequeña burguesía se entrelazan como causa y efecto.*"²⁴

He aquí algunas características fundamentales de la pequeña burguesía / de la clase media.

- Es una clase que se define solamente con relación a las clases fundamentales, la burguesía y el proletariado. Está al medio entre los dos. No tiene peso propio. El subcontratista con su hormigonera no puede sobrevivir sino gracias a los grandes burgueses y a la sobreexplotación del proletariado. El ingeniero en jefe será mejor pagado que el soldador, siempre que este dispuesto a colaborar en el mantenimiento de la organización capitalista del trabajo, e incluso a sustituir al soldador en una huelga, pero de todas formas esta acorralado a vender su fuerza de trabajo. No hay una "economía de pequeña-burguesa". Hay una economía capitalista, con burgueses y proletarios, y las otras clases se definen en función de estas dos clases fundamentales.

- Es una característica de la clase media el aliarse con una u otra de las clases fundamentales, según el desarrollo de la lucha de clases. En momentos de reflujo, cuando el proletariado no lucha, la clase media tenderá a apoyarse en la burguesía. Cuando la lucha del proletariado se intensifica, éste puede - y debe - intentar ganar una parte importante de la clase media y la pequeña burguesía para su campo.

- De ninguna manera la clase media es en sí el motor decisivo de la lucha de clases en favor del proletariado. Ganar la clase media, o un sector importante de este último, para la revolución, es una tarea indispensable para que el proletariado pueda triunfar. Tener confianza en la clase media para dirigir la revolución es un error que puede costar muy caro.

Los sectores de clase

Debemos considerar también distinciones en el interior de una misma clase. Es el caso de la burguesía (industrial, financiera...) y también del proletariado.

Los trabajadores de las instituciones oficiales no tienen siempre los mismos intereses que el proletariado industrial o los trabajadores del sector de la salud. Su incidencia en la lucha de clases tendrá características diferentes y conviene entonces especificar distintos tipos de proletariado por medio de adjetivos.

Marx identificó un sector del proletariado como el **Lumpenproletariado** (literalmente el proletariado que se viste de trapos, *Lumpen* en alemán),²⁵ el que vive al margen de la sociedad e intenta sobrevivir sin interesarse por una mejora de su clase, pero mendigando, buscando protección en refugios precarios. Es un sector que puede ser ganado fácilmente por la propaganda de extrema derecha.

Lenin llamó la atención sobre **la aristocracia obrera** como el sector del proletariado más privilegiado, por ejemplo por su calificación profesional, que hace que el patrón no puede intercambiar tan fácilmente a este trabajador contra otro. "*Esta aristocracia obrera*

²² Hablaremos de esta revolución de febrero en el cap. 7.3.

²³ L. Trotsky, *Historia de la Revolución rusa*, 1930 - cap. 9, La paradoja de la revolución de febrero.

²⁴ L. Trotsky, *90 años de Manifiesto Comunista*, 30/10/1937

²⁵ Se podría traducir por *vagabundo*, pero la palabra *Lumpen* es utilizado a menudo en otros idiomas. Es lo que haremos.

gozaba de estos privilegios comiendo las migas que le tiraba la burguesía imperialista, de la explotación de otros trabajadores y sobre todo de las colonias."²⁶

Los parados forman parte de la clase proletaria. "Hay que recordar que los parados son trabajadores que han sido excluidos de la producción de riquezas por los patrones y financieros."²⁷ El hecho que actualmente no participen en la producción no cambia en nada su relación respecto a esta producción social. La indemnización que se les paga para encontrarse en tal condición, una conquista de las luchas, es llamado correctamente "un ingreso de sustitución" por el Ministerio de Hacienda.

Los sin-papeles también forman parte de la clase proletaria, aunque la burguesía les niegue los papeles para ser considerados como tales. Nuestra consigna "con o sin papeles, somos todos trabajadores" quiere hacer hincapié en esta realidad. Hay otros que se oponen a esta consigna, especialmente en una atmósfera de campaña electoral, y dicen: "con sin papeles, somos todos ciudadanos", que deberían poder votar de la misma forma que Albert Frère, Di Rupo y Guy Verhofstadt. Se trata de escamotear la pertenencia de clase.

Conviene recordar que el criterio para hacer estos análisis es la relación que existe entre un determinado sector de la sociedad con los otros, en lo que se refiere a la producción. Marx dice que es un error definir clases sociales según el volumen de la billetera del individuo. Un jefe de personal puede ganar menos que un tornero especializado, pero se identifica mucho más con la propiedad de la empresa que el tornero.

El análisis de las distintas clases sociales en una sociedad es complejo y necesita un estudio y una actualización constante.

3.5 El problema está en la estructura

Volvamos ahora al problema que nos ocupa: ¿porqué vamos de mal en peor?

Con perezosos y corruptos no se puede desarrollar la riqueza material. Pero el problema no es moral. No es que haya en alguna parte un tipo malo y que es necesario esperar uno bueno para juzgarlo o rogar a dios para que deje de ser malo. El problema no es individual, es social, porque la producción es necesariamente social.

Hemos visto que es un hecho que el desarrollo de la riqueza material es muy desigual, y que globalmente, para la humanidad, ésta dejó de crecer. Al decir esto, hablamos de la infraestructura.

Pero la *causa* de esta catástrofe es la relación capitalista entre los hombres. Un puñado de gente vive muy bien de la riqueza producida por todos los

trabajadores: los medios de producción de los cuales ellos se consideran propietarios, lo que es una gran y monstruosa corrupción. El problema está en la estructura económica, en las relaciones de producción entre los hombres.

En el siglo XIX, los trabajadores culpaban a las máquinas de sus sufrimientos y en sus métodos de lucha destruían las máquinas del patrón. Decían: con esta nueva máquina, el trabajo de 40 trabajadores se hace con solamente 10, y los otros se quedan en la calle; destruyamos esta máquina. Hacían recaer la culpa sobre la infraestructura. No se daban cuenta de que la solución era que todos los cuarenta sigan trabajando, menos horas, dado que ahora, gracias a la nueva máquina, su trabajo tenía un rendimiento mucho más elevado. El problema es que el propietario de la máquina, el patrón, quería gastar cuatro veces menos en salarios y tener mucho más beneficio. El problema estaba en la relación entre los trabajadores y el dueño respecto a la propiedad de la máquina, en el hecho de que el dueño decidía él solo quien aprovecharía de la ventaja de la máquina para la producción, él (pagando menos salario para la misma producción) o los trabajadores (trabajando menos para el mismo salario). El problema estaba en la estructura, en la relación entre trabajadores y patrón por lo que se refiere a la propiedad de la máquina, el "medio de producción".

Se quiere hacernos creer que "toda la miseria del mundo" es un problema de infraestructura. Se nos dice que un país subdesarrollado como el Congo necesita capitales y tecnología de Bélgica para poder desarrollar las fuerzas productivas. En consecuencia, Kabila debe estar agradecido con los belgas, porque depende de los belgas que el Congo pueda avanzar.

Es cierto que el Congo necesita tecnología. Pero dispone de una inmensa infraestructura: recursos naturales costosísimos en cantidad inmensa, y gente para trabajar. No obstante, desde su independencia en 1960 hasta nuestros días, el nivel de vida de la población congoleña ha bajado a la mitad. Los inmensos recursos, tanto naturales como humanos, no han sido puestos a disposición para "desarrollar" el país. La causa está en la *estructura*, en la relación por un lado entre los banqueros y los industriales belgas, apoyados en el país por sus lacayos que reciben algunas migajas para este servicio, y por otra parte un pueblo que trabaja de sol a sol para producir, pero que no tiene el derecho de decisión.

Para nosotros, como para Marx, la respuesta a la cuestión que nos ocupa - ¿por qué vamos de mal en peor? - no debe buscarse en el terreno de la *infraestructura* sino en el de la *estructura*.

"El resultado general al cual llegué y que, una vez obtenido, servirá de hilo conductor a mis estudios puede ser resumido así: en la producción social de su existencia, los hombres contraen ciertas relaciones necesarias y que no dependen de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una

²⁶ N. Moreno, *Problemas de organización*, 1984

²⁷ Manifiesto del Movimiento de Reorganización Sindical, junio 1997

determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad."

3.6 Los fracasos de la estructura capitalista

Debemos a Marx este gran descubrimiento, que en la historia, las estructuras económicas pasan a ser impotentes para seguir desarrollando las fuerzas productivas, por lo cual deben entonces ser sustituidas por otra.

Más arriba (cap. 3.3) vimos cómo la estructura feudal fracasó "Las condiciones en las cuales la sociedad feudal producía e intercambiaba [...] obstaculizaban la producción en vez de hacerla progresar. Se transformaron en trabas. Era necesario romperlas. Y se las rompió. [...]"

Asistimos hoy a un proceso similar. Las condiciones burguesas de producción y de intercambio, el régimen burgués de la propiedad, la sociedad burguesa moderna, que hizo surgir medios de producción e de intercambio tan potentes, se asemejan al mago que no sabe dominar más las potencias infernales que evocó.²⁸

"Además, las fuerzas productivas habían llegado a estar en contradicción no sólo con la propiedad privada capitalista e imperialista, sino también con la existencia de estados nacionales."²⁹

La propiedad privada de los medios de producción

La propiedad privada de los medios de producción lleva a que cada capitalista está obsesionado por la concurrencia, por la preocupación de "ganar partes de mercado", más que por la producción de lo que la sociedad necesita realmente. Hay "la epidemia de la superproducción"³⁰ de ciertos productos, mientras que las necesidades más elementales de otros productos no están satisfechas. Se producen montañas de mantequilla que no pueden venderse a falta de comprador solvente, mientras que millones de gente tienen hambre. Se pagan a los campesinos para destruir lo que sembraron, con el fin de reducir la cantidad producida y de "mantener los precios".

Marx estudió este proceso de producción capitalista en *El Capital*, y llegó a la siguiente conclusión: "la acumulación de riqueza en un polo significa al mismo tiempo una acumulación de miseria en el otro polo, de tortura en el empeño, de esclavitud, de ignorancia, de brutalidad y de degradación moral para la clase cuyo producto toma la forma de capital."³¹ Es la ley de la "pauperización creciente".

Una consecuencia de la propiedad privada de los medios de producción y la concurrencia encarnizada

entre capitalistas es que, aunque las fronteras entre feudos se hayan destruido, otras fronteras, más amplias pero fronteras al fin, se levantaron, las fronteras nacionales. La concurrencia entre los distintos propietarios de medios de producción hizo que sectores de capitalistas se opusieron a otros, se organizaron para apropiarse de los territorios de ultramar (las colonias), y para llevar a cabo guerras muy crueles, con una inmensa destrucción de fuerzas productivas.

Nada menos que la entrada en escena de la potencia capitalista alemana tiene su origen en la guerra que ganó contra Francia en 1871, con la destrucción de una gran riqueza material - sobre todo de muchas vidas preciosas.

El imperialismo

Al principio, en el siglo XIX, estas contradicciones todavía no eran más que un obstáculo relativo al desarrollo de las fuerzas productivas.

Los capitalistas estaban más que nada preocupados de ampliar su capital, obligados por la libre concurrencia entre ellos, y sólo guardaban una parte relativamente pequeña para permitirse algún lujo. Sus derechos surgidos de la propiedad privada se utilizaban sobre todo para ampliar el parque de medios de producción. A pesar de las contradicciones, las fuerzas productivas se desarrollaban. Había, por supuesto, una salvaje explotación de los trabajadores, pero a pesar de todo, sus condiciones de vida mejoraban, sobre todo para algunos sectores más instruidos.³²

Las contradicciones de la estructura económica capitalista desembocaron en 1914 en una destrucción gigantesca de riquezas materiales, sobre todo con millones de muertes en los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial.

Marx había previsto en *El Capital* la concentración del capital en monopolios, como una ley inexorable del capitalismo, pero no podía medir aún todas sus consecuencias. Actualmente, a partir la fusión de Arcelor y Mittal Steel, la mitad de la producción mundial de acero se concentra en un solo truste. Todos los días, se ve en la tele que tal o cual empresa fusiona con otra y se forman entidades que tienen prácticamente el monopolio de la producción en tal o cual rama. El estribillo se conoce: tantos trabajadores despedidos, tantos puntos ganados sobre la cotización en bolsa.

Por otra parte, la riqueza gastada por estos grandes propietarios llega a ser el equivalente del salario de miles de trabajadores.

Para hacer funcionar a estas empresas multinacionales, son necesarios recursos cada vez más extensos, y que se explotan de manera anárquica, según la necesidad de beneficio de estas industrias y no según un esquema racionalmente planeado. Sabemos hoy que los recursos en petróleo son limitados. En vez de

²⁸ K. Marx, F. Engels, *El Manifiesto Comunista*, 1848

²⁹ N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición*, 1980, Tesis 1.

³⁰ K. Marx, F. Engels, *El Manifiesto Comunista*, 1848

³¹ *El Capital*, libro I, cap. XXIII,4 - Véase también L. Trotsky, *El marxismo de nuestra época*, p.13

³² Marx veía la pauperización de la cual hablamos más arriba mucho más inmediata de lo que se dio finalmente. Véase L. Trotsky, *90 años del Manifiesto Comunista*, 1937

reservarlos para un uso científicamente planeado, y recurrir a otros recursos energéticos, la propiedad privada de los medios de producción lleva a desencadenar guerras para apropiarse de lo que nos queda. Al mismo tiempo, el precio del barril sube en flecha y los beneficios de las compañías petrolíferas, propietarios privados de estos medios de producción, son extraordinarios. Durante el primer semestre de 2006, los cinco "capitanes" petroleros registraron beneficios netos acumulados de alrededor de 50 mil millones de euros.³³

Este estado de cosas fue analizado en 1917 por Lenin en una obra que se ha convertido en una referencia: *El imperialismo, fase suprema del capitalismo*. Lenin llega a la conclusión que el desarrollo del capitalismo llegó a un callejón sin salida, lo que ha sido demostrado trágicamente por dos guerras mundiales con una inmensa destrucción de fuerzas productivas. A partir del principio del siglo XX, las contradicciones de la estructura económica capitalista se convirtieron en un freno absoluto. A partir de este momento, "las fuerzas productivas de la humanidad han dejado de crecer". Y no hay posibilidad de volver a poner el proceso sobre los rieles.

La definición de Lenin del imperialismo

- 1) concentración de la producción y del capital, llegada a un grado de desarrollo tan elevado que creó los monopolios, cuyo papel es decisivo en la vida económica;
- 2) fusión del capital bancario y el capital industrial, y creación, sobre la base de este "capital financiero", de una oligarquía financiera;
- 3) la exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia muy particular;
- 4) formación de uniones internacionales monopolísticas de capitalistas que se reparten el mundo, y
- 5) fin de la división territorial del globo entre las mayores potencias capitalistas.

Las fronteras nacionales

Vimos (cap.3.1) cómo la burguesía llegaba a superar la limitación de los feudos de la época feudal y formó las naciones. "En Europa Occidental, la época de la formación de las naciones burguesas, si dejamos de lado la lucha de los Países Bajos por la independencia y lo que pasó con la Inglaterra insular, comenzó con la gran Revolución francesa y se terminó, en lo esencial, en un siglo, con la constitución del Imperio alemán."³⁴ No obstante, en la medida en que la producción capitalista se desarrollaba y necesitaba mercados cada

vez más extensos, una unificación más amplia se imponía, al menos a escala europea.

Es lo que Napoleón intentó hacer después de la Revolución francesa. Francia tenía la ventaja de constituir una determinada unidad nacional desde hacía siglos y Napoleón había conseguido incorporar Bélgica y el Norte de Italia en este país. Pero la aventura fracasó dramáticamente en 1815 con la batalla de Waterloo. Napoleón no podía prever la unificación de otra manera que no fuera bajo la soberanía de Francia, pero el capitalismo inglés, como el de Prusia que ya se preparaba a establecer un Estado capitalista, se opusieron ferozmente. La importancia de este esfuerzo de unificación se ilustra con el hecho de que el gran héroe de la batalla de Waterloo, del cual todos conocen el nombre, es el derrotado.

Más tarde, Hitler intentó unificar Europa, bajo soberanía alemana obviamente. Llegó bastante rápidamente a incorporar Austria a Alemania (el "Anschluss")³⁵ y ocupó una gran parte de Francia, pero ya sabemos como terminó.

En 1989 apareció una situación que ilustra bien esta contradicción de la economía capitalista relativa a las fronteras nacionales. Con la caída del Muro de Berlín, la lógica capitalista habría sido la de promover la reunificación de Alemania en un solo país. No era la política de Kohl, Canciller de la Alemania del Oeste en la época, ni tampoco de Gorbachev en Rusia, ni de Mitterrand en Francia, ni de Honnecker en Alemania del Este. Todos querían un Estado de Alemania del Este independiente, que formaría parte del cinturón de Estados europeos de segunda categoría, y sobre todo, no querían la reunificación del proletariado alemán. Es el pueblo alemán que, con su lucha, finalmente supo imponer la reunificación.

Hoy se habla mucho de la unificación europea. Se llegó a suprimir algunos obstáculos al comercio más allá de las fronteras de cada país y se unificó parcialmente la moneda. Pero el fracaso humillante en la elaboración de una Constitución europea es una demostración clara de la dificultad del capitalismo europeo para avanzar en este sentido. Se logró poner bajo control de las principales potencias europeas, todo un cinturón de países que pueden ofrecer a éstas mejores condiciones de explotación, pero en última instancia, los intereses de las distintas potencias como Alemania, Francia o Inglaterra no permiten ceder la parte fundamental de la soberanía. Cada país quisiera aprovechar bien del mercado del otro, y suprimir en este sentido las fronteras nacionales, pero bajo su hegemonía. Como ninguno de estos países tiene una hegemonía bien definida sobre los otros, cada uno permanece con su ejército y otras instituciones, que precisamente hacen a un estado independiente.

³³ Le Soir 04/08/2006

³⁴ L. Trotsky, *Historia de la Revolución Rusa 1930* - Cap.40 *La cuestión nacional*

³⁵ Después del desmembramiento del imperio austro-húngaro, lo lógico era que Austria sería parte de la Alemania unificada bajo Bismarck, pero Inglaterra siempre logró impedir esta unión, a los efectos de mantener un estado tampón entre Alemania e Italia.

Ya en 1928, Trotsky decía que *"una unión económica de la Europa más o menos completa 'por arriba', según un acuerdo entre gobiernos capitalistas, es una utopía."*³⁶

Hay una propaganda constante para hacernos creer que vivimos en una Europa Unida, sobre todo para hacernos aceptar algunas restricciones en nombre de esta Europa, con un Parlamento de marionetas que no decide nada y un Consejo de Ministros que intenta sin demasiado éxito de limar las asperezas entre distintos países.

Cuando un país pequeño como Grecia supera un determinado porcentaje de déficit presupuestario, es el escándalo, pero cuando eso le sucede a Alemania... se cambia la norma. Actualmente, Louis Michel, antiguo Ministro belga de Relaciones Exteriores, se rinde ante la evidencia: *"No es necesario resentirse contra los Americanos si hay una sola hyperpotencia. Es debido a ciertos estados miembros de la Unión Europea."*

¿Cuándo la Unión Europea tendrá su Ministro de Asuntos Exteriores? ¿Cuándo hablará de una sola voz? ¿Cuándo tendrá una verdadera defensa? »³⁷

Sólo nos queda pues por constatar el fracaso de la burguesía para superar el obstáculo de las fronteras nacionales. *"Hacia el final del siglo XIX, el Estado burgués con sus ejércitos y sus trabas aduaneras pasó a constituir un gran freno para el desarrollo de las fuerzas productivas, que exigen una arena más amplia. Un socialista que se pronuncia hoy por la defensa de la "patria" juega el mismo papel reaccionario que los campesinos de la Vendée que acudieron en auxilio a la defensa del régimen feudal, es decir, en defensa de sus propias cadenas. [...] Se trata de Estados burgueses pasados de moda que deben ceder el lugar a la federación socialista de los pueblos."*³⁸

Las naciones oprimidas

De vez en cuando, una nueva nación se añade a las casi doscientas representadas en las Naciones Unidas. Ha sido recientemente el caso con Montenegro, un país no mayor que la Valonia, de 600.000 habitantes. Ninguna lógica del desarrollo de las fuerzas productivas justifica la creación de semejante Estado, incluso en el capitalismo. Por otra parte, los Balcanes son un mosaico de Estados, cuya dispersión fue sabiamente mantenida por las grandes potencias después de la descomposición del imperio otomano, con el fin de evitar precisamente la creación de un competidor sobre la escena internacional. Un fracaso mas de la estructura capitalista, en la época imperialista.

La creación de Montenegro tiene sin embargo su origen en una lucha de liberación nacional, de un pueblo oprimido por la Gran Serbia. ¿Es necesario apoyar este tipo de luchas, incluso - como es casi

siempre el caso - cuándo ellas son dirigidas por "burguesías nacionales"?

Marx ya se pronunció muy claramente sobre esta cuestión en 1870, con respecto a la dominación de Inglaterra sobre Irlanda.

*"Cada centro industrial y comercial de Inglaterra posee ahora una clase obrera dividida en dos campos hostiles: los proletarios ingleses y los proletarios irlandeses. El obrero medio inglés odia al obrero irlandés en quien ve un competidor que deteriora su nivel de vida [...] El Irlandés le devuelve la moneda con intereses. Ve en el obrero inglés a la vez un cómplice y un instrumento estúpido de la soberanía inglesa en Irlanda. Este antagonismo es mantenido artificialmente y desarrollado por la prensa, el clero y las revistas satíricas, en síntesis, por todos los medios de los que disponen las clases dominantes. Este antagonismo es el secreto de la impotencia de la clase obrera inglesa, a pesar de su organización. Es el secreto del mantenimiento al poder de la clase capitalista, de lo cual ésta última es perfectamente consciente."*³⁹

En una moción del Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores (I Internacional), se encuentra a este respecto la celebra frase:

**"Un pueblo que oprime a otro
forja sus propias cadenas."**

*"Una condición preliminar para la emancipación de la clase obrera inglesa es la transformación de la Unión forzada (y en consecuencia de la dominación sobre Irlanda) en una confederación de hombres libres e iguales, si eso es posible, o si no, en la separación completa si es necesario."*⁴⁰

La cuestión de las "naciones oprimidas" ha sido objeto de ardientes polémicas en el partido de Lenin desde finales del siglo XIX. Los bolcheviques-leninistas siempre han apoyado - y seguimos apoyando - el *"derecho a la autodeterminación de los pueblos oprimidos, incluso por la independencia nacional"*.

De ninguna manera apoyamos la política imperialista de intentar crear por todas partes, lo más posible, pequeños Estados económicamente no viables, ni las maniobras de intrigas de Estados vecinos. Apoyamos el derecho de los pueblos a la autodeterminación, incluso con la formación de un Estado independiente, para liberarse de una dominación.

Bajo la apariencia de la lucha para el socialismo, algunos no dudan en poner en pie de igualdad a la burguesía de una nación oprimida con la del opresor. *"Aunque pensamos que las negociaciones entre la coalición de Olmert y el gobierno Hamas de Ismaél Hanye se habrían saldado a largo plazo por un fracaso"*

³⁶ L. Trotsky *Proyecto de Programa de la Internacional: crítica de las tesis fundamentales* - I.3 - *La palabra de orden de Estados Unidos soviéticos de Europa* - 28/06/1928

³⁷ *Le Soir* 02/08/2006

³⁸ Trotsky - *Manifiesto de alarma* - 1940

³⁹ K. Marx, *Carta a Siegfried Mayer y August Vogt*, 9 de abril de 1870. En la misma, Marx explica lo que va proponer al Consejo - ver la siguiente citación.

⁴⁰ K. Marx, *El Consejo General al Consejo Federal por la Suiza Romana*, moción sobre la cuestión irlandesa, aprobada en enero 1870

(los políticos israelíes y palestinos actualmente en el poder no están dispuestos a crear las condiciones materiales para la paz solucionando los problemas sociales agudos que se plantean por uno y otro lado de la 'línea verde'), eso habría creado al menos temporalmente un clima más propicio al desarrollo de vínculos de solidaridad entre trabajadores israelíes y palestinos, o incluso a la difusión de las ideas socialistas en el movimiento obrero de los dos países."⁴¹

Otra estructura económica es necesaria, la socialista

La estructura económica capitalista fracasa por dos razones:

- la propiedad privada de los medios de producción
- el yugo de las fronteras nacionales

Se impone pues otra estructura, que introduzca la propiedad social de los medios de producción y la abolición de las fronteras nacionales. Es una tarea enorme para la humanidad. La estructura económica capitalista pudo desarrollarse en el seno del reino de los señores feudales y de los monarcas porque, aunque había intereses diferentes, a pesar de todo se estaba "entre amigos" para la explotación de la gran mayoría de la población. Esta vez, es esta mayoría explotada la que debe imponer otra estructura económica, **la estructura económica socialista.**

Precisaremos ahora mejor lo que entendemos por eso, a la luz de los estudios científicos de grandes dirigentes de la lucha de esta amplia mayoría contra la estructura capitalista, como Marx, Lenin y Trotsky, a la luz de las primeras victorias y también de las derrotas.

Pero antes todavía, una última observación.

"La burguesía no sólo forjó las armas que irían llevar a su muerte; también dio origen a los hombres que

*irían manejar esas armas, los obreros modernos, los proletarios."*⁴²

La estructura capitalista entra en bancarrota, pero ella engendra también la clase que podrá dar una respuesta, otra estructura, la socialista. Las condiciones *objetivas* (imposibilidad de seguir asegurando el bienestar de la humanidad en su conjunto) y *subjetivas* (una clase par crear una alternativa) están dadas para una revolución.

RESUMIENDO

La estructura económica es el conjunto de las relaciones entre los hombres para la producción de riquezas.

El problema de por qué vamos de mal en peor no reside en la infraestructura, sino en la estructura económica, que es capitalista, con la propiedad privada de los medios de producción y las fronteras nacionales que favorecen la confrontación entre los pueblos.

Las personas que tienen los mismos intereses con relación a la producción social forman una clase social. Las clases fundamentales de la estructura capitalista son la burguesía y el proletariado. No obstante, debemos considerar también otras clases, así como sectores de clase, un análisis que debe ponerse al día constantemente.

En la actualidad, en nuestro país como en todo el mundo, la estructura económica capitalista ha agotado sus posibilidades históricas. Necesitamos otra estructura económica, la socialista.

⁴¹ Sitio del MAS/LSP, 11/07/2006 - con respecto a la guerra de Israel contra Palestina.

⁴² K.Marx, F. Engels, *El Manifiesto Comunista*, 1848

Cap. 4 Estructura: el socialismo

4.1 La estructura económica socialista

Se trata esencialmente de dos elementos:

- la propiedad social de los medios de producción
- la abolición de las fronteras nacionales

Precisaremos mejor estos objetivos y trataremos de la manera como los mismos han constituido el objeto de la lucha de clases.

Un ejemplo

Vamos a considerar, como ejemplo, un sector de la producción social, el servicio de transporte urbano de pasajeros. En la capital de la provincia de Salta en Argentina,⁴³ hay más de veinte líneas de transporte en común, en manos de cuatro o cinco propietarios que no tienen interés en que el servicio ande bien y confortablemente para todos. Tienen interés en ganar mucho dinero con esto.

Se puede imaginar que todo este servicio sería planificado globalmente, con abonos que sirven en todas las líneas, que estaría a cargo de una comisión elegida democráticamente entre los trabajadores y los usuarios y que decide sobre el salario y las condiciones de trabajo de los conductores y mecánicos, que decide cuando será necesario comprar nuevas unidades y sacar del servicio las que ya no son aptas, que decide sobre las frecuencias, la calidad del servicio, etc., y obviamente sobre el precio del boleto, sin que nadie deba enriquecerse con eso. Los que se encargan de la planificación o de las compras ganarían lo mismo que los chóferes y los mecánicos. Y los libros de la contabilidad estarían a disposición de todos para que cualesquiera pueda controlarlos. Todo administrador sería designado democráticamente y podría ser dado de baja en cualquier momento por el mismo mecanismo.

Esto no sería el socialismo, porque se trata apenas de un servicio. Se tendría que comprar vehículos, neumáticos, gasoil, etc. a los capitalistas. Habría eternos debates con el municipio capitalista sobre las multas, los impuestos, los gastos para arreglar las calles, etc. pero eso da una idea de lo que entendemos por planificación central y propiedad social de los medios de producción.

La estructura económica socialista sería eso, pero extendida a toda la producción y a todo el planeta. La producción se planifica de manera centralizada y son los trabajadores organizados, democráticamente, quienes deciden cómo realizar toda la producción de

riqueza, y no algunos individuos privilegiados, "propietarios" de los medios de la producción social.

Propiedad del Estado

En un país capitalista como Francia o Bélgica, los ferrocarriles, los teléfonos, el correo e incluso una fábrica de vehículos automotores han sido propiedad del Estado. Pero son empresas capitalistas, empresas entre las manos de un Estado completamente controlado por los capitalistas.

Al principio, en tiempos de Marx, se trataba para la burguesía de asumir tareas que superaban la capacidad de intervención de los capitalistas aislados, como la construcción de una red ferroviaria o de distribución del correo. Los capitalistas se ponen entonces de acuerdo para que el Estado se encargue de la tarea, en beneficio de todos los capitalistas, y garantizando a éstos las subcontrataciones. Aún hoy, en los Estados Unidos la conquista del espacio es organizada por el Estado (la NASA).

Con la concentración de los capitales, muchas de estas empresas se convierten en accesibles para las empresas privadas. Los capitalistas se disputan entonces el acceso a este patrimonio, a menudo con "influencias" e injerencias muy poco democráticas. Se declara entonces el carácter "anárquico", "no eficiente", "deficitario" de las empresas públicas, pero entre bastidores se cortan estas empresas en pedazos de tal modo que se acumule la riqueza en ciertos sectores, que entonces son privatizados, es decir, "vendidos" a los capitalistas que están bien ubicados en los gobiernos.

La SNCB, Sociedad Nacional de Ferrocarriles Belgas, es efectivamente una empresa del Estado. A partir de 2004, un sector de esta empresa (logística y transporte complementario por carretera) fue separado del conjunto, como una entidad autónoma, ABX, dentro de la misma SNCB. La SNCB había invertido 1,5 mil millones de euros en ABX. Hace dos años que ABX se convirtió en rentable, después que el Estado liquidó todas sus deudas. El 3 de agosto de 2006, ABX fue "privatizada", es decir, "vendida" al truste británico 3i por 10 millones de euros, con participación del banco Fortis de Bélgica, sin ninguna forma de licitación pública.⁴⁴

Por otra parte, bajo algunas condiciones difíciles, se nacionalizan las empresas para evitar que caigan bajo "la anarquía" de los trabajadores como fue el caso de las fábricas Renault en Francia después el Segundo Guerra Mundial. Una "empresa" extremadamente importante para el conjunto de la burguesía, la organización del monopolio de la violencia, las fuerzas armadas, esta siempre en manos del Estado.

⁴³ Se tomó el ejemplo del texto de 1992 que ha inspirado nuestra elaboración y que ha sido escrito, precisamente, en esta ciudad.

⁴⁴ *Presse Internationale*, n°41 - septiembre de 2006

Puede suceder también que una empresa sea "readquirida" por el Estado cuando se vuelve deficitaria, con el fin de pasar la factura de los avatares del capital al Estado, es decir, al contribuyente.

En los años noventa, hubo grandes luchas sindicales en las *Forges de Clabecq*. Esta fábrica siderúrgica fue "readquirida" en 1996 por la Región Valona, cuando tenía un gran déficit. Pero el antiguo propietario, la familia Dessy, había tomado las medidas necesarias a través de movimientos de capitales en la filial Socindus SA de la sociedad del holding Sococlabeq SA, para retirar antes sus fichas del juego, es decir, descargar las pérdidas sobre el Estado, sobre los hombros de todos los trabajadores. Una vez saldadas las deudas, la empresa vuelve al ámbito privado, cuando Duferco "readquiere" la empresa.

Todo eso no tiene nada que ver, obviamente, con la propiedad social de los medios de producción. Son los propietarios de los principales medios de producción, los burgueses, que se ponen de acuerdo entre ellos que tal o cual rama es organizada por su maquinaria estatal. Basta con preguntarse qué poder de decisión tienen los trabajadores y los pasajeros en la STIB, la empresa de transportes en común de Bruselas, para darse cuenta.

Defendemos el mantenimiento de estas empresas en el ámbito del Estado, y su "nacionalización" si "se privatizaron", porque eso ofrece mejores condiciones para nuestras luchas, pero no confundimos eso con la propiedad social de los medios de producción.

La propiedad en la URSS

En octubre de 1917, los trabajadores en Rusia, dirigidos por el partido bolchevique de Lenin y Trotsky, tomaron el poder y comenzaron a expropiar a la burguesía (a retirar la propiedad a los capitalistas). "*De un único golpe, de un único golpe revolucionario, se hizo lo que podía hacerse de un único golpe: por ejemplo, el primer día de la dictadura del proletariado, el 26 de octubre de 1917, se abolió sin indemnización la propiedad privada de la tierra y del suelo de los latifundistas [...] En pocos meses, y también sin indemnización, casi todos los grandes capitalistas, los propietarios de las fábricas y empresas, las sociedades anónimas, los bancos, los ferrocarriles, etc. fueron expropiados.*"⁴⁵

Es evidente que la burguesía no se deja despojar de sus bienes tranquilamente e intentará siempre recuperarlos. Los bolcheviques debieron llevar adelante una guerra muy dura contra los ejércitos de "catorce naciones"⁴⁶. Constituyeron el Ejército Rojo, bajo la dirección de Trotsky, para defender la revolución. Finalmente ganaron, lo que permitió consolidar las bases de esta expropiación, e instauraron la planificación *central y democrática* de la economía.

⁴⁵ V. Lenin, *Economía y política en la época de la dictadura del proletariado*, 30/12/1919 - cap.2

⁴⁶ La cantidad de la da Churchill, véase L. Trotsky, *Dos Torios sobre un revolucionario*, 23/3/1929

La NEP

Desde el primer momento, el Estado soviético reivindicó *el monopolio del comercio exterior y el control de la banca* por el nuevo Estado. No obstante, debió hacer concesiones importantes. Los primeros años, hubo obstrucción a la política del Estado proletario por parte de los campesinos, que llegaban a negarse a proporcionar el trigo para la alimentación de la población en la ciudad y para el Ejército Rojo, un trigo que vendían diez veces más caro en el mercado negro. El 12 de marzo de 1921, Lenin anuncia entonces una Nueva Política Económica (NEP).⁴⁷ En su informe al 10º Congreso del PC, reconoce que "*los hechos están allí. Rusia esta amenazada por la hambruna. Todo el sistema de comunismo de guerra ha entrado en colisión con los intereses del campesinado [...]. Hemos avanzado demasiado en la nacionalización del comercio y de la industria, en el bloqueo de los intercambios locales. ¿Es posible restablecer hasta cierto punto la libertad del comercio? Sí, es posible. Es una cuestión de medida. Podemos volver un poco sobre nuestros pasos sin por eso destruir la dictadura del proletariado.*"

Se trataba de reintroducir determinados elementos de la estructura económica capitalista, sobre todo en el campo, como la propiedad privada de la tierra y la libre comercialización de los granos. No obstante, la NEP tenía algunas limitaciones muy estrictas:

- Mantiene el monopolio del comercio exterior y de la banca;
- Las grandes fábricas productoras de carbón, hierro, electricidad, permanecen bajo propiedad social;
- La NEP se presenta como una *concesión*, dictada por la presencia de elementos capitalistas en el ámbito estructural que no podían vencerse todavía, no como un avance;
- La esperanza residía en la internacionalización de la lucha, con el fin de obtener un apoyo a la economía soviética de países más desarrollados, lo que haría la NEP superflua.

En mayo de 1923, Trotsky hace el siguiente balance: "*la NEP cumplió su tarea esencial: impedir que el país perezca, dar el impulso necesario a la producción.*"⁴⁸. Y aprovecha de la ocasión para recordar que "*no hay que cuestionar el monopolio del comercio exterior. Si tuviéramos que exponer en qué se basan nuestras esperanzas de un futuro socialista de Rusia, diríamos: 1. sobre el poder político del partido apoyado por el Ejército Rojo; 2. sobre la nacionalización de la producción; 3. sobre el monopolio del comercio exterior. Bastaría con cortar uno de los tres pilares para que el edificio se desmoronara*". Trotsky sabe que "*la nueva política económica es seria, duradera, pero de ninguna manera perpetua*" y que es necesario luchar para superarla.

⁴⁷ Trotsky la propuso en 1920. Ella será abolida en enero 1930.

⁴⁸ L. Trotsky *Producción y revolución* 10/05/1923

La expropiación en otros países

La ocupación de los países del Este de Europa por el Ejército Rojo al final de la Segunda Guerra Mundial llevó también a la expropiación de la burguesía. En 1949, una guerra de liberación nacional triunfó en China y llevó algunos años más tarde a la expropiación de la burguesía. En 1959, el pueblo cubano hizo una revolución, dirigida por Fidel Castro. La tierra se distribuyó entre los que la trabajan y un poco más de un año más tarde, se expropia a las empresas yanquis.

Se llegó así a una situación donde se expropió a la burguesía en una región que alberga al tercio de la población mundial. Es un avance espectacular de las fuerzas productivas, debido a *la propiedad social de los medios de producción*. Volveremos a tratar del tema (cap. 6.1).

Antes de 1959, Cuba, una isla con 10 millones de habitantes, situada a pocos kilómetros de los Estados Unidos, era extremadamente pobre. El cuarto de la población adulta no sabía ni leer ni escribir y el que tenía la desdicha de enfermarse no tenía dónde atenderse, excepto, obviamente, algunos ricos, propietarios de campos y refinerías de azúcar, y de los cabarets donde vendían los servicios de jóvenes cubanas a los turistas yanquis. Había un desarrollo de las fuerzas productivas extremadamente bajo.

Después de la toma del poder, el Estado planifica la economía. En algunos años, los Cubanos obtienen avances espectaculares de las fuerzas productivas. Después de apenas un año, ya hay escuela primaria para todos los niños y alfabetización de todos los adultos. En 1963 se asigna una pensión a todos los que están en edad de acceder a ella y a partir de 1969 esta pensión representa un 100% del salario que percibirían, estando en actividad. En 1990, un 82% de los jóvenes iban a la escuela secundaria y el sistema de becas para el estudio universitario era el más avanzado del mundo. En la revolución de 1959, la mitad de los 6300 médicos abandonó el país, sobre todo los que se ocupaban de los ricos. En 1969 había ya 7500 médicos, que se ocupaban de toda la población. La medicina era absolutamente gratuita y cubría todo el territorio.

Tres mecanismos de planificación de la economía

No obstante, este desarrollo de las fuerzas productivas en URSS, en los países del Este, en China, en Cuba, no duró. Tras apenas algunos años, la propiedad social de los medios de producción en la URSS fue usurpada por una muy pequeña minoría, la burocracia que efectuaba un control sobre las instituciones del Estado, al margen de toda participación democrática de la población en su conjunto. En los otros países donde se expropió a la burguesía, este control burocrático se dió inmediatamente. No eran los trabajadores, organizados democráticamente, que decidían sobre los medios de producción, sino una minoría que decidía para su propio beneficio.

Se pueden entonces distinguir tres mecanismos de planificación de la economía.

"El mecanismo capitalista funciona de arriba hacia abajo, del productor al consumidor, y recibe una respuesta automática, mecánica, del mercado que acepta o rechaza el producto.[...]"

El segundo mecanismo, que hasta ahora sólo existió en la Unión Soviética de los primeros años, bajo Lenin y Trotsky, es el de la democracia obrera. Es un proceso que va de abajo hacia arriba, en la cual la asamblea de fábrica decide democráticamente de la cantidad y la calidad de lo que se va a producir, el plan pasa a continuación a la asamblea de distrito que a su vez lo aprueba o lo modifica, y lo entrega a continuación a las instituciones de la República Soviética, encargadas de elaborar el plan económico general. Los trabajadores intervienen en todo el proceso, organizados en corrientes y partidos soviéticos para discutir el plan en todos sus aspectos: qué producir y en qué cantidad, para el consumo interno, para la exportación, lo que es necesario importar, etc. El mecanismo de control no es ciego [...] sino racional y consciente.

El tercer mecanismo, burocrático, funciona desde arriba, del Estado hacia el consumidor. No existe medio de control, ni el del mercado, ni el de los trabajadores, y es por eso que es una locura completa."⁴⁹

Por último, la propiedad privada de los medios de producción se restauró en todos estos países. Es la "restauración del capitalismo" (véase cap. 8.3).

Las fronteras nacionales y el socialismo

El fracaso del capitalismo para superar el obstáculo al desarrollo de las fuerzas productivas, constituido por las fronteras nacionales, es inherente a la estructura de producción capitalista, basada en la propiedad privada de los medios de producción. Al igual que los señores feudales defendían su feudo, los capitalistas siguen defendiendo la nación de la cual tienen el Estado (sobre todo con su ejército) a su disposición.

Después de la Segunda Guerra Mundial, cuando finalmente se expropió a la burguesía en un tercio de la población mundial, se podría haber esperado un principio de solución a este problema. Sin embargo, las burocracias en estos Estados obreros defendían más su feudo que la colaboración internacional entre Estados obreros. El ejemplo más trágico es el de la confrontación entre dos Estados obreros con recursos inmensos, China y la Unión Soviética.

A partir de una aproximación de Krouchtchev en 1959 con Eisenhower, la Unión Soviética rompe toda colaboración con la China de Mao, y retira brutalmente a 1390 técnicos en julio de 1960. En 1962, apoya a India en una guerra contra China. En 1968, despliega sus tropas (25 divisiones, 1200 aviones y 120 misiles) sobre la frontera china y en 1969 se llega a incidentes fronterizos con respecto a pretensiones territoriales.

Es el fracaso, también del Estado obrero burocrático, que conduce a la rivalidad entre "potencias" más que a la integración.

No obstante, hay otro aspecto de la política de la burocracia aún bien más pernicioso que esta rivalidad, la política del "socialismo en un único país".

⁴⁹ N. Moreno, *Conversaciones sobre el Trotskismo*, 1986 - cap. 4

¿El socialismo en un único país?

En la primera reunión del Consejo de Soviets, después de la toma del poder en octubre de 1917, Trotsky dijo: "*Todas nuestras esperanzas están puestas en que nuestra revolución desencadenará la revolución europea [...]. O la revolución rusa desencadena el torbellino de la lucha en occidente, o los capitalistas de todos los países aplastarán nuestra revolución.*"

La Revolución de Octubre en Rusia inauguró un notable avance hacia la propiedad social de los medios de producción en un país de 300 millones de habitantes. Pero esta economía debía mantener relaciones comerciales con el resto del planeta, dominado por la estructura económica capitalista. La revolución era un gran paso adelante hacia la estructura económica socialista, porque se había comenzado a realizar en un inmenso país lo que quedaba por hacer en todo el mundo. Pero Lenin y Trotsky, los grandes dirigentes de esta revolución, sabían que era imposible consolidar esta conquista en un único país, si no se lo extendía a todo el planeta.

Al igual que un transporte público "socialista" en una ciudad y una provincia capitalista (nuestro ejemplo de Salta más arriba) no podría durar mucho tiempo, un país "socialista" aislado en un mundo capitalista no puede tampoco resistir indefinidamente. La estructura económica socialista puede solamente existir y consolidarse con la eliminación del capitalismo en todo el planeta.

Después de algunos años, no se mantuvo esta política de extender la revolución a todo el planeta. Una burocracia se instaló en el poder (véase cap. 5.4) que defendió el programa del "socialismo en un único país" con el fin de defender sus privilegios.

Stalin afirmaba que la Unión Soviética podía coexistir pacíficamente con el capitalismo y ganarle la carrera en el desarrollo económico, en vez de combatirlo y vencerlo. Es un poco como si el jefe de nuestra empresa de transporte en Salta hubiera tomado el control de la ciudad y hubiera preferido hacer "acuerdos" con los proveedores capitalistas, sobre todo con la condición de que la experiencia no se repite en otras ciudades, en vez de luchar precisamente para extender la experiencia a toda la provincia, a todo el país.

La fuerza de la economía con planificación central, con el monopolio del comercio exterior en manos del Estado, era tal que este país se desarrolló de forma extraordinaria, a pesar de la dirección burocrática. Pero la última palabra finalmente se dijo hace unos veinte años. Los burócratas no pudieron resistir a la presión de la economía capitalista mundial. Optaron por liquidar la propiedad social de los medios de producción e incluso por convertirse ellos mismos en gerentes de la propiedad privada al servicio de estas potencias capitalistas, que nunca habían renunciado a perder la propiedad privada de los medios de producción, donde sea en el mundo. Volveremos a tratar de esta cuestión (cap. 8.3).

Sólo la revolución socialista, con el establecimiento de la estructura económica socialista, en distintos países, en distintas regiones y en todo el mundo, podrá finalmente unir las naciones, una unión necesaria para hacer avanzar las fuerzas productivas.

Esta unificación es formulada por Trotsky como la *federación libre de países socialistas europeos*, la *federación libre de países socialistas del Oriente Medio*, etc., como primer paso hacia una *federación libre de países socialistas en todo el mundo*.

4.2 La estructura económica de transición

A partir de 1924, Stalin comenzó a afirmar que en la URSS se había realizado el socialismo. Es cierto que la toma del poder en octubre de 1917 por los trabajadores, organizados en "soviets" (*consejos*), era un paso importante y preliminar necesario para avanzar en esta vía. Pero vimos también las dificultades, al punto de tener que hacer concesiones importantes como la NEP.

En el contexto de una polémica con un dirigente del trotskismo francés (Lambert), Nahuel Moreno dijo que "*el socialismo se hace por decreto*"⁵⁰. Luego añade: "*lo que no puede hacerse por decreto, es tomar el poder.*" La burguesía no abandona sus privilegios de buena gana. Los trabajadores deben quitárselos y para ello, deben tomar el poder, a través de una lucha difícil, sin descanso. Una vez en el poder, aunque sea en un sólo país, los trabajadores pueden comenzar a aplicar medidas, como expropiar a la burguesía, por decreto.

Inmediatamente después de la toma del poder en Rusia, en octubre de 1917, se *decreta* la constitución de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (la URSS). La primera declaración de Lenin fue: "*Vamos ahora a comenzar la construcción del orden socialista.*" En las horas que siguieron se *decretaron* la abolición de la diplomacia secreta y la propuesta a todos los países beligerantes de entablar negociaciones "*en vistas a una paz equitativa y democrática, inmediata, sin anexiones y sin indemnizaciones*". A continuación, un *decreto* sobre la tierra establecía que "*se abolía inmediatamente la gran propiedad de la tierra sin ninguna indemnización*", y deja a los soviets de campesinos la libertad de hacer lo que deseen, socialización de la tierra o reparto entre los campesinos pobres.

No obstante, durante muchos años, el poder del proletariado fue cuestionado por un sector de la población dentro de la URSS, sobre todo el campesinado. Por otra parte, mientras el proletariado no tenga el *poder* en el conjunto del planeta, mientras que domine la burguesía, los trabajadores no podrán realizar la estructura económica socialista a fondo. Deberán seguir combatiendo el capitalismo, que los ataca del exterior y por medio de elementos contrarrevolucionarios desde dentro.

La estructura económica que resulta de estos decretos, con planificación central, sin burgueses, y en 1918 en la

⁵⁰ N. Moreno, *Escuela de cuadros de Venezuela*, 1982, p. 70

URSS con democracia obrera, ya no es capitalista. Pero tampoco es la socialista. "En esta etapa, la desigualdad sigue siendo, dentro de algunos límites, el instrumento burgués del progreso socialista: salarios diferenciados, los bonos de compra, etc., se utilizan como estimulantes para la producción."⁵¹ Trotsky llama esta estructura económica **de transición**, de transición entre el capitalismo y el socialismo.

Destacamos que la estructura sigue siendo de transición (contrariamente a lo que afirmaba Stalin) porque el proletariado no tenía aún todo el poder, no sólo porque su poder se extendía sólo sobre una parte del planeta, por importante que sea, sino porque también seguía habiendo elementos de la antigua clase dominante en el país, elementos que pueden sobrevivir gracias sobre todo a la dominación burguesa fuera de las fronteras. Estos elementos llevaron adelante durante cuatro años una guerra civil despiadada, para intentar derribar el poder conquistado por los trabajadores.

La estructura económica de transición es un gran avance sobre la capitalista. Pero el proletariado también puede retroceder. En una lucha, siempre hay la posibilidad de perder. Es lo que pasó con la restauración del capitalismo, actualmente en todas partes en el mundo (véase cap. 8.3).

4.3 Socialismo o barbarie

Si observamos la lucha por el poder entre el proletariado y la burguesía en una perspectiva de décadas, y sobre una escala planetaria, observamos que el proletariado se defiende y golpea fuerte, incluso cuando la burguesía sigue dominando. La Revolución de octubre de 1917 fue un gran paso adelante, pero se perdió la conquista principal con la restauración del capitalismo. Hubo profundas derrotas, como la instalación del fascismo, pero después de algunos años, los trabajadores y el pueblo rusos, y la resistencia en los países del Oeste europeo, pudieron vencerlo. Las luchas siguen, especialmente en América Latina, en donde la lucha de las masas derriba gobiernos que defienden al imperialismo yanqui, o en Irak, en Afganistán, en Palestina, en el Líbano, donde la fuerza de los ejércitos de invasión no llega a imponerse.

Eso no significa que se descarte definitivamente la derrota histórica del proletariado mundial, en la cual la burguesía recuperaría una dominación total y absoluta sobre todo el planeta y establecería "un nuevo régimen de esclavitud como continuación del régimen imperialista",⁵² la **barbarie**. Este régimen sería muy diferente del actual, un régimen de sobreexplotación que llevaría hasta la degradación física de la gran mayoría de la raza humana y una guerra civil constante, con una feroz represión, discriminación étnica y eliminación física de la parte de la humanidad "que no

le es de ninguna utilidad", como los enfermos y los viejos.⁵³

Vivimos una muestra de esta crueldad bajo la dictadura de Hitler (nazismo) y también durante los primeros años de la conquista de América por los Españoles. Hoy podemos decir, por ejemplo, que la proliferación de una enfermedad del siglo XIX como el cólera, en América Latina, o la reducción del nivel de vida a la mitad, del pueblo congolés, desde la independencia hasta nuestros días, o la destrucción de dos ciudades enteras por las bombas atómicas (Hiroshima y Nagasaki) son elementos de barbarie. Bajo la barbarie, seríamos todos sin papeles, sin derechos, a merced de todas las veleidades de algunos potentados.

El resultado de la lucha de clases sigue abierto, con la perspectiva final de **socialismo o barbarie**.

Es de esta lucha que debemos hablar ahora.

Socialismo y comunismo

Marx habla de dos etapas de *comunismo*. La primera es lo que llamamos ahora, con Lenin, el *socialismo*, es lo que indicamos en este texto como planificación central y propiedad social (democrática) de los medios de producción. En esta sociedad, según la expresión de Lenin, "cada uno obtiene según su trabajo". Se elimina la explotación.

Marx percibe una segunda etapa, solamente realizable en el futuro, una vez que el socialismo haya permitido el desarrollo de las fuerzas productivas en todo el planeta a tal punto que haya abundancia de bienes para todos, y que la sociedad pueda ofrecer "a cada uno según sus necesidades". Es lo que Lenin llama el *comunismo*, la perspectiva futura para la humanidad, aunque en estos momentos aun con poca incidencia concreta sobre el programa de la lucha contra el capitalismo.

Dicho eso, hay otra utilización de la distinción entre los términos *socialista* y *comunista*, que tendremos la ocasión de señalar al hablar del célebre Manifiesto Comunista (cap. 7.1) y de la Internacional Comunista (cap. 10.3).

⁵³ N. Moreno, *Conversaciones sobre el Trotskismo*, 1986 - cap.1 - La expresión "Socialismo o barbarie" es utilizada por primera vez por Rosa Luxemburg en 1916.

⁵¹ L. Trotsky, *La naturaleza de clase del Estado soviético*, 1933

⁵² N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición*, 1980-Tesis 40

Estructura económica **feudal**

Producción *social*
Medios de producción *privados*
Propiedad medios de producción *privada*
Fronteras de los feudos
Recursos humanos bloqueados/explotados

Estructura económica **capitalista**

Producción *social*
Medios de producción *sociales*
Propiedad medios de producción *privada*
Fronteras nacionales
Recursos humanos disponibles/explotados

Estructura económica **de transición**

Estructura económica **socialista**

Producción *social*
Medios de producción *sociales*
Propiedad medios de producción *social*
Fronteras abolidas
Recursos humanos libres

RESUMIENDO

La humanidad necesita una estructura económica socialista para hacer avanzar las fuerzas productivas:

- propiedad social de los medios de producción
- fronteras nacionales abolidas.

Eso exige la toma del poder por el proletariado.

En esta lucha, los trabajadores obtuvieron victorias parciales en algunos países, donde la estructura económica capitalista debió ceder el lugar a una estructura económica de transición. Pero esta victoria fue efímera, desapareció.

La derrota histórica de los trabajadores, con lo cual la burguesía establecería un régimen de sobreexplotación, de barbarie, no está excluida.

Pero actualmente la lucha continua, más firme que nunca.

Queda la cuestión:

¿Cómo llevamos la lucha adelante?

"No creo que sea inevitable el triunfo del socialismo. Creo que el resultado depende de la lucha de clases, en la cual estamos inmersos. Y que, entonces, lo indispensable es luchar, luchar con rabia para triunfar. Porque podemos triunfar. No hay ningún Dios que haya fijado que no podamos hacerlo."

N. Moreno

Cap. 5 Superestructura: la organización de la lucha

¿En una pelea entre una banda de 50 tipos contra otra de 3, la de 3 puede ganar? Es muy difícil si todos disponen solamente de sus brazos. Pero si los 3 están bien organizados, disponen de ametralladoras y municiones, de un buen refugio y comida para mucho tiempo, y saben lo que quieren, y por otro lado los 50 están desarmados, desorganizados y muertos de hambre, y convencidos de que no pueden ganar, es otra cosa. "El poder de cien hombres ¿podrá ser superior al de mil? Puede, si esos cien están bien organizados."⁵⁴ Veamos esto en el caso de la lucha de clases.

5.1 Las instituciones

Las personas se organizan para la lucha. Decimos que constituyen *instituciones*.

Las instituciones de la burguesía

La burguesía es una minoría ínfima en la sociedad capitalista. Pero dispone de muchos recursos.

Para comenzar, tiene las fuerzas armadas (el ejército, la gendarmería, etc.). En un conflicto en una fábrica nunca se da que los trabajadores recurran a la policía para imponer una medida a los patrones. La policía interviene siempre para la burguesía. Los trabajadores de Splintex, que hicieron más de 100 días de huelga en 2005, fueron expulsados por la policía federal de su piquete de huelga, la misma policía que "acompañaba" los esquirols (carneros) para entrar en la fábrica, aun después de que la asamblea había votado democráticamente seguir con la huelga. Las fuerzas armadas son la organización del monopolio de la violencia para la burguesía. Es una institución al servicio de la burguesía, quien designa sus jefes y decide dónde, cuando y de qué lado debe intervenir.

Hay otras instituciones al servicio de la burguesía. Por ejemplo, es conocido que aquél que roba una gallina o el trabajador que lucha o el sin-papeles que se hace coger va en prisión, pero los grandes corruptos siguen gozando de su fortuna. La justicia es también un instrumento de la burguesía.

¿Y el parlamento? Quieren hacernos creer que es democrático. Pero siempre termina aprobando leyes contra los trabajadores. Del mismo modo, los Ministros se ocupan a menudo de los patrones, que acompañan "a explorar mercados" en otros continentes, pero no para obligarlos a crear empleos para los parados. Realmente, todo el aparato estatal está en manos de la burguesía y a su servicio para mantener la explotación. Es un instrumento en manos de la burguesía en su lucha contra el proletariado.

La burguesía no solo tiene instituciones en cada país. Los tiene también a escala mundial. Después de la Primera Guerra Mundial se formó una *Sociedad de Naciones*, una especie de Parlamento mundial donde estaban representados los gobiernos de los países que habían ganado la guerra. La idea era evitar la guerra por medio de la concertación, por medio de debates pacíficos en dicho parlamento. Pero su actividad principal se convirtió en la confrontación con la Unión Soviética, el Estado ruso que estaba en manos del proletariado después de su gran revolución de octubre de 1917. Lenin llamó a esta "Sociedad" una *cueva de bandidos*. Este superparlamento no funcionó para evitar la guerra, que estalló de nuevo, veinte años más tarde.

Después de la Segunda Guerra Mundial, las burguesías formaron la ONU (Organización de las Naciones Unidas). Es otra cueva de bandidos, una institución en manos de la burguesía mundial, en contra de los pueblos que se rebelan. Un ejemplo claro fue el apoyo "al hecho consumado" de la invasión americana en Irak. Es la "democracia" para los burgueses de los países más ricos, donde los países capitalistas más pequeños no tienen plenos derechos. Cinco grandes potencias tienen el derecho de veto sobre todas las decisiones. Son los triunfadores de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Rusia, a los cuales se añadió China más tarde. ¡En efecto, los Estados "socialistas" de Rusia y China se inscribieron en esta cueva de bandidos!

El FMI (Fondo Monetario Internacional) es otra institución mundial al servicio de la burguesía, como por otra parte la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), la OEA (Organización de Estados Americanos), etc.

Las instituciones del proletariado

El proletariado también tiene instituciones para organizarse para la lucha. Por ejemplo, los sindicatos son instituciones del proletariado. Puede suceder que un sindicato esté dirigido por burócratas. Sucede entonces que, como instrumento de lucha, es muy débil y puede llegarse al límite de que prácticamente ya no sirve más. Pero son instituciones del proletariado. Hay también otras instituciones del proletariado como un comité de huelga, una comisión interna en una fábrica, e incluso un piquete con asado para apoyar un conflicto.

Ciertas instituciones del proletariado tienen una vida efímera, otras son más duraderas en el tiempo. Algunas son muy democráticas, donde la gran mayoría de los trabajadores participa para tomar las decisiones, y otras son burocráticas. Nuestro partido da mucha importancia

⁵⁴ V.I. Lenin (citado en el Programa de fundación del PdAC - tesis 24)

al desarrollo de los organismos democráticos de los trabajadores para la lucha.

Un ejemplo histórico de una institución muy democrática del proletariado fueron los soviets, la organización de trabajadores, campesinos y soldados en Rusia en 1917 que finalmente tomó el poder.

El partido revolucionario también es una institución del proletariado, y el partido crea a menudo instituciones más efímeras, como una escuela de verano, un campo de juventud o un centro de formación.

La institución más importante del proletariado es su partido revolucionario internacional (véase cap. 10.2). El proletariado no puede hacer frente internacionalmente a la burguesía mundial, sin esta institución.

5.2 La conciencia social

La burguesía a menudo ni siquiera tiene necesidad de utilizar la fuerza para garantizar su dominación. Llega a convencer de mil maneras a los trabajadores de que no deben luchar, que tienen que trabajar más, etc. Por ejemplo, dicen que es inútil hacer huelga porque de todas maneras no se puede aumentar el salario, puesto que "no hay dinero". O que no puede haber piquete de huelga porque es necesario "garantizar la libertad de trabajar". O que, si todos trabajan un poco más, habrá más producción y más ganancias y por lo tanto más salario para todos. O que no hay que movilizarse sino esperar las elecciones y entonces votar por fulano como concejal o diputado.

Escuchemos a Lenin a este respecto: "*La experiencia mundial de los gobiernos burgueses y de los terratenientes ha desarrollado dos métodos para someter al pueblo. El primero es la violencia [...] Pero las burguesías inglesa y francesa, que 'han aprendido la lección' en una serie de grandes revoluciones y movimientos revolucionarios de masas, han desarrollado otro método mejor. Es el método del engaño, de la adulación, de las frases bonitas, de innumerables promesas, de limosnas insignificantes, y de conceder lo que no es esencial para conservar lo que es esencial. [...] Los dirigentes de la pequeña burguesía 'deben' enseñar al pueblo a confiar en la burguesía. Los proletarios deben enseñar al pueblo a desconfiar de la burguesía.*"⁵⁵

En todos estos casos, la burguesía intenta imponer a los trabajadores una determinada manera de pensar, de ver las cosas. Marx emplea para esto la palabra *conciencia* o *conciencia social*. Engels utiliza la palabra *ideología*. Son sinónimos.

La falsa conciencia

La burguesía intenta imponer a los trabajadores una falsa conciencia, una falsa ideología, falsa porque es una manera de pensar infestada de mentiras, que

favorece a la burguesía e impide el proletariado de organizarse para la lucha. No es verdad "que no hay dinero". No hay dinero, solamente para los salarios, porque la burguesía quiere aumentar sus beneficios. No es verdad que es necesario "garantizar la libertad de trabajar". Los patrones no piensan que es necesario garantizar la libertad de trabajar cuando despiden a un trabajador. No es verdad que una mayor producción significa más salario. Las principales empresas belgas aumentaron sus beneficios en 2005 un 25% con relación al año anterior, pero son sólo los salarios de los patrones los que aumentaron un 10%, mientras el poder adquisitivo de los trabajadores disminuyó.

La burguesía necesita de la falsa conciencia, incluso para mantener a su institución principal, las fuerzas armadas. Debe convencer a miles de soldados y a la población que deben combatir para intereses extraños a su clase, que es "para la buena causa", "por la patria", "por la libertad", etc.

La burguesía gasta mucho dinero para difundir y hacer tragar estas falsas conciencias. Las difunde constantemente por la radio y la tele, y dispone de periodistas muy bien pagados que se dedican específicamente a eso. Si analizamos un poco las series y otros cuentos de hadas, vemos que detrás de su estupidez se disimula también una falsa conciencia, una manera de ver las cosas que no tiene nada que ver con la vida real de la lucha de clases y que intenta convencernos de que las clases sociales son así porque son así y que no se debe pretender cambiar eso, porque quizá tienes la suerte de llegar a ser un artista famoso y disponer de una mansión con piscina mediante la Star Academy.

Ya hemos señalado (cap. 3.4) una forma particularmente frecuente de difundir la falsa conciencia, que por desgracia también está presente en la "izquierda radical". Es el hecho de insistir en que somos todos "ciudadanos", y no vulgares "trabajadores".

Las instituciones de la falsa conciencia

"*La falsa conciencia no esta formada simplemente por las ideas incorrectas que la gran mayoría de los individuos miembros de la clase obrera y del movimiento de masas tienen en su cabeza. Se manifiesta en las instituciones muy fuertes [...] que atraen y organizan a los trabajadores, los instruyen en esta falsa conciencia, imprimen diarios para divulgarla, emplean métodos burocráticos y de gángster para defenderla.*"⁵⁶

Los partidos políticos de los patrones son hoy en día una institución de la burguesía muy importante para difundir las falsas conciencias. Intentan convencernos de que la democracia consiste en votar cada tres o cuatro años sus candidatos, los que invariablemente están respaldados por la burguesía y sirven a sus intereses, pero se presentan como nuestros defensores,

⁵⁵ V. Lenin, *Las tareas del proletariado en nuestra revolución* - abril 1917 - punto 8

⁵⁶ N. Moreno, *El partido y la revolución*, 1973 - cap. 6 - *Partido mandelista y partido leninista*

con un despliegue inmenso y costoso de propaganda. Una vez en el gobierno, estos candidatos siguen con la tarea de convencernos de que debemos tener confianza en ellos y no movilizarnos.

La Iglesia, con el Vaticano y el papa, es otra institución especializada en la difusión y la promoción de falsas conciencias, al predicar la idea de que no es necesario luchar, que hay que ser sumiso ("la paz"), que de nada sirve hacer frente a las potencias, que mejor hay que pedirles que sean un poco más misericordiosos. En cualquier caso, si nos va mal en esta vida, hay otra vida después en dónde seremos felices, a condición de que muramos sin pecado, sin habernos rebelado.

Debemos combatir este aparato de la falsa conciencia que es el vaticano. En más de una ocasión, el papa se desplaza para visitar tal o cual país, donde precisamente hay una crisis social importante, para calmar el juego y salvaguardar los intereses del imperialismo.

Nuestro partido respeta las creencias religiosas de los trabajadores. Las respetamos mucho más que la burguesía, que habla de libertad religiosa solamente para justificar que gasta el dinero del Estado (el nuestro) para pagar la suntuosa vida de los obispos.

No faltará algún izquierdoso cultivado o algún burgués liberal para repetir la famosa frase de Karl Marx: "*la religión es el opio del pueblo*". Pero basta con leer la citación completa de Marx para comenzar a entender globalmente el fenómeno: "*La miseria religiosa es, por un lado, la expresión de la miseria real y, por otro lado, la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón de un mundo sin corazón, así como el espíritu de una situación desprovista de espíritu. La religión es el opio del pueblo.*"⁵⁷

A parte del vaticano y la "doctrina de la Iglesia", hay otros expertos en falsa conciencia, respaldados por instituciones poderosas de envergadura mundial. La principal ocupación de figuras de primera plana de la política mundial como Bush, Blair, Arafat, Lula o Jimmy Carter es precisamente eso, engañar a las masas.

La falsa conciencia en las instituciones del proletariado

Lamentablemente, no solamente las instituciones de la burguesía sostienen las falsas conciencias. Todos conocemos dirigentes de nuestros sindicatos que, en vez de ser la dirección de la movilización y organizar la lucha, intentan desmovilizar y convencernos, por ejemplo, que no se puede hacer nada contra una multinacional que decide cerrar una fábrica, si no es de mendigar algunas "compensaciones". Son dirigentes de nuestras instituciones, que propagan una falsa conciencia. Del mismo modo, mientras los trabajadores se movilizaban para la huelga general del 7 de octubre de 2005, la CSC hacía campaña con las "*10 razones para no hacer huelga*". La FGTB, de su parte, se apresuraba al día siguiente a declarar que un día de

huelga era ampliamente suficiente. "*Es un arma que se utiliza una vez cada diez o doce años.*"⁵⁸

Un ejemplo trágico de esta falsa conciencia respaldada por una institución del proletariado es la traición de la II Internacional en 1914 (véase cap. 7.1).

Actualmente, el partido "socialista" en Bélgica sostiene que la única manera de mejorar la suerte de los trabajadores es garantizar el crecimiento de la economía de los patrones, por lo cual es necesario entonces hacer esfuerzos, y sobre todo, no dejar subir los salarios, a fin de no poner en peligro "la competitividad". La Secretaria General de la FGTB le hace compañía: "*El empleo resulta de la competitividad de las empresas, ella misma tributaria de numerosos factores [...] Veremos si la patronal tiene deseos de que la concertación se desarrolle bien.*"⁵⁹ Una falsa conciencia.

Cuando, en ocasión de la invasión de Irak por las tropas norte-americanas y británicas, el Partido del Trabajo de Bélgica (PTB) decía que era necesario apoyar a Francia y Alemania, que se negaban en ese momento a enviar tropas, nuestro partido denunció este punto de vista como una falsa conciencia, una falsa ideología, la de tener confianza en los gobiernos de la burguesía.

Durante casi 70 años, la institución más poderosa del proletariado, el Estado soviético, una superpotencia, estuvo al servicio de una monstruosa traición de la historia, la falsa conciencia de que no es necesario pelear contra el imperialismo sino que hay que buscar la coexistencia pacífica con él. El resultado es hoy en día la restauración del capitalismo.

Los conceptos de "patria", "ciudadano", etc. reflejan una falsa conciencia, la unidad entre proletarios y burgueses de un mismo país, incluso para masacrar a otros trabajadores.

Hoy en Bélgica, todos los parlamentarios, incluidos los "socialistas" y los verdes, defienden la falsa ideología que hay gente "ilegal", fuera de la ley, por el sólo hecho de haber nacido en otro lado. Una monstruosa falsa ideología.

¿Existe también una verdadera conciencia?

¡Sí que existe! Es la manera científicamente correcta de pensar, la que ayuda al proletariado en sus luchas. La llamamos la "conciencia de clase". ¿Cómo se desarrolla?

Seguiremos un desarrollo de Moreno.⁶⁰

En las acciones del movimiento de masas se encadenan experiencias y distintos niveles de conciencia. Cada acción tiene siempre como punto de partida un determinado nivel de conciencia, que terminará sobre otro superior, el que - a su vez - será el inicio de nuevas acciones. Por ejemplo, el patrón

⁵⁷ Karl Marx *Crítica de "La filosofía del derecho" de Hegel*, 1844 - Véase también V. Lenin, *Socialismo y religión* - 03.12.1905

⁵⁸ Le Soir, 12/05/2005

⁵⁹ Le Soir, 31/08/2006

⁶⁰ N. Moreno, *El partido y la revolución*, 1973 - cap. 6 - *Partido mandelista y partido leninista*

explota al trabajador. Éste sufre la explotación (hace la experiencia, quiere cambiar eso, toma conciencia de que debe luchar contra el patrón) y pasa a la acción.

En la conciencia de la clase obrera y las masas explotadas, hay una lucha entre falsas y verdaderas concepciones. Por ejemplo, este trabajador comienza una huelga y busca para eso la unidad de la fábrica, contra el patrón a quien considera como su enemigo. Pero al mismo tiempo tiene confianza en la dirección burocrática del sindicato para obtener esta unidad. En lo que se refiere al patrón, tiene una verdadera conciencia. En lo que se refiere a la dirección del sindicato, y en consecuencia, a la manera de combatir al enemigo, tiene una falsa conciencia.

Sólo la práctica podrá permitirle superar lo que es falso y afirmar lo que es verdadero. Cuando se da cuenta que el burócrata lo traiciona, incorpora esta experiencia a su conciencia.

Las instituciones de la verdadera conciencia

En cada lucha, el trabajador no parte de cero, no debe reinventar todo. Hoy en día en Bélgica, un trabajador sabe lo que es una huelga, una ocupación de fábrica, un piquete de huelga, etc. Y también tiene una experiencia de traiciones a la lucha, de esquirolas (carneros), etc.

Entretanto, para englobar la experiencia histórica de la lucha de clases, el proletariado necesita un instrumento cualitativamente superior, que es el partido revolucionario. En vez de tener como punto de partida una conciencia y experiencias parciales y limitadas, el partido parte de la conciencia y de las experiencias históricas y universales de la clase. Para extraerlas, utiliza distintas ciencias combinadas en una sola, el marxismo, los eleva a conciencia histórica, universal y abstracta, y las transforma en un programa político marxista. Esta conciencia es la verdadera conciencia, la conciencia de clase.

Trotsky decía: *"El desarrollo de la conciencia de clase, es decir, la construcción de un partido revolucionario que arrastre detrás de sí al proletariado, es un proceso complicado y contradictorio."* Para Trotsky, *"no se pueden formular los intereses de clase de otra manera que no sea por medio de un programa, como no se puede tampoco defender un programa de otra manera que no sea creando un partido."*⁶¹

Es bien el programa el que define el partido, y no al revés. El partido revolucionario, esta institución primordial del proletariado, está al servicio de la aplicación del programa revolucionario. Queremos ganar a los trabajadores para nuestro programa, lo que tendrá como consecuencia que los ganamos para nuestro partido, con el fin de aplicar este programa.

Naturalmente, se trata, de los intereses históricos del proletariado a escala planetaria: terminar con la

⁶¹ Citado por Moreno, *El partido y la revolución*, -1973 - Cap. 6 *Partido mandelista y partido leninista* - 3. *Conciencia científica o conciencia política?*

estructura capitalista e instaurar el socialismo, por lo cual nuestra clase debe tomar el poder. Este programa, de envergadura internacional, necesita un partido revolucionario mundial. Es por esta razón que la institución más importante del proletariado es su partido revolucionario internacional.

Se discute mucho sobre el tipo de partido que necesita el proletariado. Ya en 1973, Moreno desarrolló una intensa polémica con Ernest Mandel, otro dirigente del partido internacional al cual pertenecían entonces los dos.⁶² En 1984, Moreno volvió de nuevo sobre el tema en un notable folleto,⁶³ esta vez, para analizar la relación entre las organizaciones de masas y el partido, así como la forma en que el partido debe adaptarse en su organización a las circunstancias de la lucha.

La lucha ideológica

Grandes combatientes como Marx, Engels, Lenin, Trotsky, y más recientemente Nahuel Moreno, enriquecieron esta conciencia social, a partir de renovadas experiencias de la lucha de clases que pudieron sistematizar. Esta conciencia de clase es también lo que desarrollamos cuando examinamos en el equipo del partido cómo hacer frente al gobierno, a la patronal, a la burocracia en tal o cual conflicto. Desarrollamos esta conciencia de clase cuando pasamos un fin de semana entero "en formación" o cuando participamos en una "escuela" del partido. No se trata de un cuerpo de doctrina estático y cerrado. Es la búsqueda constante de la verdad, de lo que sirve para nuestra clase en su lucha, una verdad que no puede desarrollarse sino en un partido revolucionario y al calor de la participación en esta misma lucha.

No basta con tener un programa correcto. Es necesario convencer nuestra clase. *"Por último, la tarea histórica del partido es politizar la clase obrera y el pueblo, para que hagan la revolución."*⁶⁴ Es una lucha contra todos los que intentan constantemente convencer a nuestra clase de falsas ideologías.

Más arriba hemos mencionado las instituciones de la falsa conciencia. *"La lucha de nuestros partidos contra estas falsas conciencias no puede considerarse como una intervención quirúrgica, donde bastaría con operar para retirar la parte enferma, o una sesión de psicoanálisis para extraer las ideas erróneas. Se trata de una lucha a muerte contra estas organizaciones, sus ideologías, sus métodos, y básicamente contra su política."*⁶⁵

Queda por clarificar que, tratándose de una lucha, el proletariado puede avanzar y también perder, retroceder en su conciencia. Los ejemplos históricos no faltan. Hace un siglo, la clase obrera en Europa era más internacionalista que ahora. Ha habido un retroceso en

⁶² N. Moreno, *El partido y la revolución*, -1973 - Cap. 6 *Partido mandelista y partido leninista*

⁶³ N. Moreno *Problemas de organización* - 1984

⁶⁴ N. Moreno, *Politizar nuestro partido*, en Informe de actividades del Comité Central del partido argentino, 1984

⁶⁵ N. Moreno, *El partido y la revolución*, -1973 - Cap. 6 *Partido mandelista y partido leninista*

su conciencia debido a la influencia de la burocracia estalinista durante más de medio siglo.

5.3 La superestructura

Con Marx, designamos a estas instituciones (el ejército, el Parlamento, la Iglesia, los partidos políticos, los sindicatos, nuestro partido, etc.) y las ideologías (las falsas, que impone la burguesía, y la verdadera, del proletariado), como la **superestructura**.

En el cap. 3.1, citamos la definición de *estructura* de Marx. Ahora completamos la cita: "*El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se levanta una superestructura jurídica y política y a la cual corresponden ciertas formas de conciencia social.*"

Viene a continuación esta frase famosa:

"No es la conciencia del hombre quien determina su ser, sino, al contrario, el ser social es quien determina su conciencia."

Es la estructura quien determina la conciencia, y no al revés.

En América Latina, muchos militantes revolucionarios de los años 70 y 80 finalmente obtuvieron buenos puestos bien pagados en la administración del Estado, abandonaron su lucha y comenzaron a defender la ideología de la burguesía. Pasaron "*de las trincheras a los palacios*".⁶⁶ Es su *ser social*, que fue decisivo para determinar su manera de pensar, y sobre todo su manera de hacer pensar los trabajadores.

En nuestros sindicatos también, los permanentes tienen a menudo una remuneración y ventajas personales importantes, que hacen que defienden más los intereses de la burocracia y del aparato sindical que los de los trabajadores en lucha. Su situación económica, su *ser social* determina su manera de pensar, y no al revés. La patronal lo sabe bien. Los permanentes del sindicato de los transportes públicos de Bruselas son pagados... por la patronal.

Observemos finalmente que, en el lenguaje corriente, los trabajadores se refieren a menudo a la superestructura con la palabra *estructura*, en particular cuando se trata de la superestructura sindical y sus burócratas.

Debemos ahora estudiar mejor esta superestructura particular, la burocracia.

5.4 La burocracia

Las instituciones de la superestructura funcionan con gente en carne y huesos que las dirigen. Estas personas no están ligadas directamente a la producción, a la estructura. No son una clase social. Las definimos con el término burocracia, los que gobiernan (*kratein* en griego) a partir de las oficinas (*bureaux* en francés).

⁶⁶ Marxismo Vivo, la revista teórica de nuestra organización Internacional, dedica el n° 11 a este tema.

La burocracia no existe sólo en el capitalismo. Por ejemplo, los funcionarios de las oficinas del Faraón en el antiguo Egipto, que administraban la repartición del agua de riego del Nilo, eran burócratas.

La burocracia de la burguesía

En la sociedad actual, las instituciones de la burguesía tienen sus burócratas. Podemos así decir, por ejemplo, que Bush es un burócrata de la burguesía. Del mismo modo, obviamente, los generales del ejército. Son pagados generosamente para ejercer este oficio. Por ejemplo, el Presidente del Parlamento flamenco, el "socialista" De Batselier, dejó su puesto en julio de 2006 para convertirse en director del Banco Nacional. Recibe una "indemnización por irse" del Parlamento de 225.000 euros neto durante cuatro años, y su salario en la nueva función sobrepasa los 10.000 euros al mes.⁶⁷

En general, lo que conocemos como los "puestos políticos" en las instituciones de la burguesía, son la burocracia de estas instituciones. Los burgueses como Albert Frère⁶⁸ o Lakshmi Mittal en general no ocupan personalmente estos cargos, sino que tienen burócratas para eso. (En la Edad Media, la nobleza feudal no utilizaba a burócratas para dirigir sus fuerzas armadas. Lo hacían ellos mismos.)

La burocracia en las instituciones de nuestra clase

Las instituciones del proletariado también necesitan personas que se ocupen específicamente de dirigir las. En este sentido podríamos decir, por ejemplo, que los camaradas del Secretariado Internacional del LIT-CI son los burócratas del partido. Pero eso suena falso y rápidamente explicaremos porqué.

Cuando decimos que el Secretario General de la FGTB es un burócrata, decimos no sólo que dirige una institución de los trabajadores, la FGTB, sino también que obtiene beneficios personales de esta situación y que, para garantizarlos, traiciona las luchas y sirve a los intereses de la patronal, de la burguesía. Actualmente, damos pues un significado más limitado a la palabra burócrata: aquél que obtiene un beneficio personal de su situación como dirección de una institución (lo que no es el caso en nuestro partido). Es el caso en todas las instituciones de la burguesía, y la propia burguesía lo acepta: es el precio que paga para este servicio que implica de alguna manera ayudarla a explotar a los trabajadores. Pero al tratarse de las instituciones del proletariado, hay allí un problema adicional muy grave para nosotros.

Las instituciones de la clase obrera, como sus partidos y los sindicatos, no son islas que se desarrollan con toda independencia en la sociedad capitalista. La burguesía milita constantemente para corromperlas, gastando dinero en ello, porque a largo plazo, eso le rinde frutos. En general, los sindicatos nacen combativos. Pero constatamos que, lamentablemente, la burguesía llega a

⁶⁷ Le Soir, 17/07/2006

⁶⁸ El hombre más rico de Bélgica

menudo a comprar a los dirigentes, eventualmente después de haber eliminado - incluso físicamente - aquellos que se resisten.

Estos sindicatos a menudo siguen siendo instituciones de la clase obrera, pero con una dirección al servicio de la clase burguesa. No obstante, puede suceder que estén corrompidos a tal punto que los trabajadores deben optar por dejarlos de lado y construir otros. Es lo que pasó recientemente con un sindicato de gran tradición de lucha en Brasil, la CUT. En este país, nuestro partido trabaja hoy por la construcción de una alternativa, Conlutas.

Así pues llamamos más específicamente **burocracia al agente de la burguesía en el seno de una institución obrera**. Esta burocracia se apoya en sectores de la clase obrera, que pueden ser los sectores más privilegiados (la aristocracia obrera) o los sectores lumpenes (véase cap. 3.4).

Nuestro partido combate constantemente la burocracia de los sindicatos, exigiendo, por ejemplo, que un dirigente sea elegido con la máxima democracia obrera y que no gane más que cuando trabaja en la estructura, que la base del sindicato controle de manera permanente los libros contables y sus propios dirigentes, y que pueda apartarlos de la misma manera como los elige, en cualquier momento.

Los partidos obreros, incluido el nuestro, también están expuestos a esta política de la burguesía de corromperlos, y debemos defendernos constantemente contra esto por medio de un régimen interno democrático y sano. Sería un grave error negar o no ver esta presión del enemigo sobre nuestro partido. Por esto intentamos evitar a toda costa que los militantes de nuestro partido obtengan ventajas personales. Al contrario, todos deben colaborar al financiamiento de las tareas y al funcionamiento del partido y de la LIT-CI. Y cuando tienen que cumplir una tarea en otro país (participar en una reunión, en una formación, en un congreso), continúan ellos mismos pagando sus gastos diarios de estancia.

La burocracia no es una clase

La burguesía habla a menudo de la "clase política". Designa así a sus burócratas, pero para nosotros, "los funcionarios no son una clase. Sirven a las clases."⁶⁹ Eso no es sólo una cuestión de vocabulario.

"La burocracia nunca ha sido una clase independiente. En último análisis, siempre sirvió a una u otra de las clases fundamentales de la sociedad - pero solamente en último análisis y a su manera propia particular - es decir, evitando sufrir ella misma lo más posible [...] La clase obrera no constituye una excepción a esta definición general de esta agrupación social que controla y administra y es, en consecuencia, privilegiada. Los métodos y prácticas de la administración - que es, bien entendido, la principal

⁶⁹ L. Trotsky, *La crisis del bloque de centro-derecha*, noviembre 1928, cap. III

función social de la burocracia y la fuente de su superioridad - dejan inevitablemente una huella muy marcada sobre toda su manera de pensar [...] A priori, ya podemos decir que, en la medida en que la existencia determina la conciencia,⁷⁰ el burocratismo está condenado a realizar progresos desastrosos en el ámbito de la teoría como en todos los otros."⁷¹

Los burócratas no tienen una relación propia en lo que se refiere a la estructura. Incluso los que provienen de la clase obrera la abandonaron y son agentes (mercenarios, dirá Trotsky) de otra clase, la dominante, la burguesía. Un burócrata puede tener fricciones con la patronal, defender su sindicato e incluso enfrentar al patrón para no ser desplazado por la base y mantener su condición de burócrata. Pero no es más que un mercenario con un poco de pretensiones, un mercenario un poco incómodo, pero en última instancia, recibe sus privilegios de la burguesía. En una revolución, una parte de la clase media puede ser ganada para la causa del proletariado, cuando verá que vivirá mejor con ellos que con la burguesía en bancarrota. Un burócrata no puede ser ganado, porque siempre pierde con una verdadera revolución proletaria. ¡En los momentos decisivos, va arrojarse en los brazos de la burguesía, e implorar que al menos se le reconozcan los servicios prestados!

Añadamos aquí, para completar el vocabulario, que en la literatura marxista, a la burocracia se la llama una **casta**, es decir, un grupo social homogéneo por sus hábitos, como las castas en la sociedad hindú altamente jerarquizada, con tendencia a la solidaridad mutua para defender sus intereses.

¿Una burocracia al revés?

¿Hay también "agentes del proletariado en las instituciones de la burguesía"? La respuesta es obviamente No. La razón es que la burguesía, como clase dominante, no puede "ser corrompida" por ventajas materiales proporcionadas por la clase dominada. Sin embargo, se afirma a veces que, por ejemplo, Chavez en Venezuela "hace lo que puede por los pobres" a partir de su puesto en un gobierno de la burguesía, es decir, sería un agente del proletariado en una institución de la burguesía. Del mismo modo, cuando un partido que se dice de izquierda, o incluso trotskista, participa con sus militantes en un gobierno de la burguesía, como es el caso en Brasil en el gobierno de Lula, es una vez más esta ilusión de una "burocracia" al revés. Lula es un burócrata, pero de la burguesía.

La burocracia soviética

Trotsky estudió la cuestión de la burocracia por una razón muy particular: nada menos que el Estado Obrero de la URSS, resultante de la revolución de octubre de 1917, una institución del proletariado con inmensos

⁷⁰ Trotsky hace referencia aquí a la célebre frase de Marx que hemos citado en el apartado anterior: "No es la conciencia del hombre quien determina su ser, sino, al contrario, el ser social es quien determina su conciencia."

⁷¹ L. Trotsky, *Las tendencias filosóficas del burocratismo*, diciembre 1928

recursos, una superpotencia, finalmente tuvo una dirección burocrática.

En 1923 fracasó la revolución proletaria alemana, lo que tuvo graves consecuencias para la revolución rusa que no pudo contar con el apoyo de este importante país ya altamente industrializado. No fue posible avanzar con suficiente rapidez en el desarrollo de las fuerzas productivas para garantizar un bienestar para el pueblo ruso. Encima, los trabajadores más comprometidos en la lucha contra el capitalismo habían muerto en los campos de batalla. Eso abrió el camino a que una minoría tomara el aparato del Estado en sus manos. Una burocracia se apoderó del poder en la URSS y se perdió la democracia obrera.

Los que decidían eran los burócratas del aparato oficial, sin control de los trabajadores, y que obtenían de esta manera importantes privilegios. De esto hablaremos en el próximo capítulo, tratando del Estado (cap. 6.1).

¿Cómo evitamos la burocratización?

La cuestión que se plantea a menudo es si hay una garantía que nuestro partido, al llegar al poder, no será a su vez burócrata. La idea subyacente es que, de cualquier manera, el poder corrompe.

Moreno da una primera respuesta indicando que nuestro partido no tiene en su programa de tomar el poder él mismo. *"Si un ejército de guerrilla o un partido obrero oportunista toma el poder, podríamos apoyar este proceso como muy progresista, pero es contrario a nuestro programa que este ejército o este partido obrero tome el poder como organización. Nuestro programa reivindica la toma del poder por la clase obrera a través de sus organizaciones, en las cuales deben participar todos los partidos de la clase obrera, y en estas organizaciones, nosotros intentaremos tener la mayoría para dirigirlos."*⁷²

Nos remitimos al texto que acabamos de citar, para una exposición magistral de lo que Moreno entiende por democracia obrera, tal como deberá existir en este Estado obrero revolucionario.

A continuación, Moreno responde más directamente a la cuestión si el proletariado es o no históricamente capaz de tomar el poder para instaurar un régimen de democracia obrera. *"Actualmente, la respuesta debe ser hipotética, no puede ser absoluta. Lo único que podemos afirmar es que la alternativa para la humanidad es el socialismo con democracia obrera o la barbarie. Sin embargo, si me preguntan cuál es la hipótesis más probable, debo decir que veo una clase obrera cada vez más cultivada, de más alto nivel para administrar democráticamente el Estado. No hay motivo para creer que sería incapaz de superar los*

niveles de actividad revolucionaria obtenidos por el proletariado ruso, alemán o europeo en general. "

No obstante, un alerta. *"No hay democracia si no hay el derecho a formar tendencias, fracciones y partidos en todas las organizaciones de masa y las instituciones del Estado central, para discutir y tomar resoluciones sobre todos los problemas, desde el plan económico nacional hasta la construcción de un camino de suburbio, desde la Constitución Nacional hasta una ley de menor importancia."* Recordemos que la burocracia en la Unión Soviética pudo imponerse debido a las condiciones de vida extremadamente duras en los primeros años después de 1917. Trotsky da la imagen de una situación donde el pan debe racionarse. Se hace la cola para cambiar un bono por pan y hace falta alguien para organizar la cola. Es muy probable que al que organiza la cola nunca le faltará el pan. Nació un burócrata.

Por otro lado, estas exigencias de democracia obrera, como Moreno las fórmulas, deben desde ahora tener su expresión en la organización de nuestro partido, del partido leninista. No sólo debemos evitar que los camaradas puedan tener ventajas personales derivadas de su participación en el partido. Debemos también velar por la participación de todos los camaradas en la definición del programa y las tareas del partido. Para eso es necesario, no sólo la formación constante de los camaradas, sino también *"el derecho a formar tendencias y fracciones"* en los Congresos de nuestro partido, un derecho que se eliminó del partido en la URSS después de la influencia burocrática de Stalin.

⁷² N. Moreno, *Conversaciones sobre Trotskismo*, 1986 - cap. 5 *El estado obrero revolucionario*. Recordamos que en octubre de 1917, fue el Congreso pan-ruso de los soviets de diputados obreros y campesinos quien tomó el poder, con 649 delegados, de los cuales 390 bolcheviques.

Infraestructura
recursos de la naturaleza y los producidos
recursos humanos
Estructura
relaciones de producción (-- > clases)
Superestructura
instituciones
ideologías (conciencias)

Lo que está en juego (vivir mejor, para todos) está en la infraestructura, el problema (porqué no se llega a esto) está en la estructura, la solución (cómo una mayoría explotada puede deshacerse de una minoría explotadora) está en la superestructura.

RESUMIENDO

La superestructura, son los instrumentos que utilizan las clases para la lucha, tanto

- las *instituciones* como
- las *conciencias*.

La burguesía dispone de poderosas instituciones para consolidar su dominación, siendo la principal las fuerzas armadas. Ella bombardea el proletariado con una falsa conciencia social, una falsa ideología.

El proletariado tiene sus instituciones para la lucha, aunque algunas sean dirigidas por agentes al servicio de la burguesía. El partido revolucionario mundial es la institución más importante del proletariado. Mantiene y elabora la verdadera conciencia de los trabajadores, a partir de la intervención en las luchas y con el fin de dirigirlas y hacerlas triunfar.

La burocracia es el agente de la burguesía en una institución del proletariado. No es una clase social, aunque se basa en sectores privilegiados de la clase obrera.

Cap. 6 Estado, Régimen y Gobierno

Completamos el capítulo sobre la superestructura, prestando atención a la institución principal de dominación de una clase sobre otra, el Estado. Después haremos la distinción entre el concepto de Estado y los de régimen y de gobierno.

6.1 El Estado

El rol del Estado - el Estado burgués

Dos meses antes de la toma del poder por los trabajadores en Rusia, Lenin escribió un folleto notable sobre el tema: *El Estado y la Revolución*. La introducción a este trabajo comienza por "*La cuestión del Estado reviste hoy día una importancia particular, tanto desde el punto de vista teórico como desde el punto de vista político práctico.*"

En ese momento el Estado era burgués en toda Europa. Pero Lenin ya preveía la tarea relativa a este Estado, una tarea que estaba justamente en el centro de la polémica desarrollada en su texto. "*Así, la cuestión de la actitud de la revolución socialista del proletariado hacia el Estado no sólo adquiere una importancia política práctica; ella reviste un carácter de actualidad extrema, ya que se trata de instruir a las masas sobre lo que tendrán que hacer, para liberarse del yugo del Capital, en un futuro cercano.*"

En este mismo folleto, Lenin cita una observación de Marx, escrita en una carta a su amigo Kugelmann el 12 de abril de 1871, durante la *Comuna de París*. En esta carta, Marx recuerda que ya había mencionado anteriormente que "*la próxima tentativa de la revolución en Francia deberá consistir no en hacer pasar la máquina burocrática y militar en otras manos, como fue el caso hasta ahora, sino en romperla.*"

Por *Estado*, esta *máquina burocrática y militar*, entendemos al conjunto de las instituciones que la clase dominante tiene a su servicio para ejercer su dominación. Ya vimos cómo la burguesía utiliza al aparato del Estado para dominar al proletariado. En este caso se trata de un Estado burgués.

Cuando los trabajadores toman el poder en un país, significa que destruyen a este Estado, este aparato. Tomar el poder, no significa que los trabajadores ganan las elecciones en el Parlamento de la burguesía, por ejemplo. Significa que las instituciones de la burguesía, con Parlamento y todo, dejan de estar en vigor, y que son las instituciones de los trabajadores que entran en vigor, como, por ejemplo, el soviét en Rusia en octubre de 1917.

La primera vez en la historia en que el proletariado tomó el poder fue en 1871, con la *Comuna de París*

(véase cap. 7.1). No obstante, esto duró sólo dos meses y no dio lugar a un *Estado obrero*.

El Estado obrero

En Rusia, en octubre de 1917, las organizaciones de los trabajadores tomaron el poder, bajo la dirección del partido bolchevique. Construyeron a un Estado obrero, un Estado al servicio de la clase obrera.

Con la toma del poder, la burguesía no deja automáticamente de existir. Siempre habrá la burguesía internacional, que desde el exterior ataca a este nuevo Estado. Habrá elementos de la antigua clase dominante que acosarán el nuevo poder del interior. Habrá aún muchas costumbres del modo de vida capitalista, arraigados en la población, que será necesario superar. En el texto que acabamos de citar, Lenin ya prevé que "*el proletariado necesita del poder estatal, de la organización centralizada de la fuerza, la organización de la violencia, tanto para aplastar la resistencia de los explotadores como para dirigir la enorme masa de la población, de los campesinos, de la pequeña burguesía, de los semi-proletarios, en el trabajo de 'poner en marcha' la economía socialista.*"

En la época de transición del capitalismo al socialismo, el proletariado debe pues tener su Estado, el **Estado proletario** o **Estado obrero**, para ejercer el dominio sobre lo que resta de la burguesía y defenderse de la burguesía internacional. En el capítulo 3.4 hemos citado una observación de Lenin que decía que la lucha de clase no fue inventada por Marx. La cita se encuentra de hecho en una sección de *El Estado y la Revolución*, añadida en la segunda edición, después de la toma del poder en octubre de 1917. He aquí la continuación, lo que es realmente la originalidad de Marx: "*Limitar el marxismo a la doctrina de la lucha de clases, es truncarlo, deformarlo, reducirlo a lo que es aceptable para la burguesía. Sólo es marxista aquel que extiende el reconocimiento de la lucha de clases hasta el reconocimiento de la dictadura del proletariado.*" Y Lenin explica: "*Las formas de los Estados burgueses son extraordinariamente diversas, pero su esencia es la misma: todos estos Estados son - de una manera u otra, pero en última instancia necesariamente - una dictadura de la burguesía. La transición del capitalismo al comunismo naturalmente no puede sino proporcionar, ella también, una abundancia y una diversidad enorme de formas políticas, pero la esencia de todas será, necesariamente, una sola: la dictadura del proletariado.*"⁷³

⁷³ V. Lenin, *El estado y la revolución*, 1917, cap. II.3

Después de la constitución del primer Estado obrero de la historia en octubre de 1917, por la toma del poder por el proletariado, otras tentativas fracasaron, en particular en Hungría y - la más importante - en Alemania.

El Estado obrero degenerado

Lo que Lenin no pudo prever, es que entre esta "diversidad de formas políticas", puede haber un Estado obrero dirigido por una casta burocrática, aunque desde 1920 ya preveía las "deformaciones burocráticas".

Lenin murió el 21 de enero de 1924 y ya hacía más de un año que prácticamente había dejado toda actividad política, debido a su enfermedad. En lo que se considera ahora como su Testamento político, dictado el 25 de diciembre de 1923, expresa su preocupación respecto a la unidad del partido, y para dar una caracterización personal se limita a los "dos jefes más destacados del Comité central actual", Stalin y Trotsky:

"El camarada Stalin, al convertirse en Secretario General,⁷⁴ ha concentrado un inmenso poder entre sus manos y no estoy seguro de que sepa siempre utilizarlo con suficiente prudencia. Por otra parte, el camarada Trotsky, así como lo ha demostrado su lucha contra el Comité central en el problema de la comisaría de Vías y Comunicaciones, se distingue no sólo por sus capacidades excepcionales - personalmente es indiscutiblemente el hombre más capaz del Comité central actual - sino también por una excesiva confianza en sí y por una disposición a estar demasiado inclinado a sólo considerar el lado puramente administrativo de las cosas."

El 4 de enero de 1924, Lenin agrega un postscriptum a este testamento: *"Stalin es demasiado brutal, y este defecto, plenamente soportable en las relaciones entre nosotros, comunistas, se convierten en intolerables en la función de Secretario General. Esta es la razón por la que propongo a los camaradas de reflexionar como desplazar a Stalin de este puesto y nombrar a su lugar un hombre que, bajo todos los aspectos, se distingue de Stalin por una superioridad - es decir que sea más paciente, más honesto, más fino y más atento hacia los camaradas, menos caprichoso, etc. Esta circunstancia puede parecer una tontería poco importante, pero pienso que para prevenir una escisión, y desde el punto de vista de las relaciones entre Stalin y Trotsky que examiné más arriba, no es una tontería, a menos que sea una tontería que pudiera adquirir un significado decisivo."*

Después de la muerte de Lenin, comenzó a instalarse en la dirección del partido bolchevique y del Estado de la URSS una burocracia bajo la batuta de Stalin. Esta dirección comenzó a hacerse un camino en el aparato del Estado, con métodos comparables a los de Hitler (es Trotsky quien traza el paralelo). Bajo la dirección de Trotsky, se organizó una Oposición a esta degeneración, que sin embargo no logró evitar el desastre. Trotsky fue expulsado del Comité Central del partido en octubre de 1926, deportado en exilio interior (a Alma Ata)⁷⁵ en enero 1928 y finalmente expulsado del

país en enero de 1929. La gran mayoría de los miembros del Comité Central del partido bolchevique de octubre de 1917, fueron asesinados por Stalin, inclusive Trotsky en 1939.

Hubo un gran debate en vida de Trotsky, sobre la cuestión si en la URSS, después de la degeneración burocrática, el Estado era aún un "Estado obrero". Trotsky siempre sostuvo que este Estado aún era una institución del proletariado, pero con una dirección burocrática. Lo llama **Estado obrero degenerado** o burocratizado. Lo domina el sector privilegiado del proletariado sobre el cual se apoya la burocracia estalinista, mientras que en el Estado obrero revolucionario de Lenin y Trotsky, dominaba el proletariado organizado democráticamente en el soviét.

La polémica no es para nada sólo teórica. Contra los "antidefensistas", los "defensistas" (entre los cuales Trotsky) sostenían que era necesario defender el Estado obrero degenerado contra todo ataque del imperialismo (al igual que defendemos un sindicato contra los ataques de la patronal, a pesar de la dirección burocrática que pueda tener).

Veamos que dice Trotsky en 1933 al respecto.⁷⁶

"Siempre y bajo todo régimen, la burocracia absorbe una parte importante de la plusvalía. Eso también puede aplicarse a la burocracia estalinista. En la sociedad socialista, la desigualdad, y sobre todo una desigualdad tan flagrante, sería, sin duda, absolutamente imposible. Sin embargo, el régimen soviético actual no es un régimen socialista, sino transitorio. Dentro de algunos límites, la desigualdad permanece en el estado actual un arma burguesa de avance socialista: el salario diferenciado, las primas, etc. son estimulantes de la emulación. Por más que explica la desigualdad, el carácter de transición de la construcción actual no justifica de ninguna manera los privilegios monstruosos, visibles y ocultos, de que se apropian direcciones incontroladas de la burocracia. Sin embargo, los privilegios de la burocracia no cambian aun por ellos mismos las bases de la sociedad soviética, ya que la burocracia obtiene sus privilegios, no de ciertas relaciones de propiedad particulares, propias a ella, como "clase", sino de las relaciones de propiedad creadas por la revolución de Octubre y que, en lo fundamental, son adecuadas a la dictadura del proletariado."

Sin embargo, a Trotsky le quedaba claro también que la lucha contra la burocracia del Estado obrero ruso implicaba derrocar este régimen. Volveremos sobre este tema en el capítulo 7.3.

El Estado obrero creado por el Ejército Rojo

En 1939, Trotsky preveía la constitución de un Estado obrero que sería burocrático por nacimiento, constituido por la ocupación de un país por el Ejército Rojo, en este caso Polonia. *"Dado que la dictadura bonapartista de Stalin se basa en la propiedad del Estado y no en la*

⁷⁴ Stalin fue electo Secretario general del partido en 1922. Lenin estaba en contra de la candidatura de Stalin pero "cedió sin gran entusiasmo".

(L. Trotsky, *La victoria de Stalin* -25/02/1929)

⁷⁵ "A 4000 km de Moscú y a 250 km de cualquier línea de ferrocarril [...] una región en la cual la malaria la más cruel compartía su imperio con la lepra y la peste". Trotsky da esta descripción en *Haremos nuestro deber*, una carta del 16 de diciembre de 1928 al Comité Central del partido, en la cual responde por el rechazo a un pedido de abandonar su actividad política. En la misma carta dice: "Una carta proveniente de mi hija, enferma en un estado

desesperado - excluida por ustedes del partido y despojada de empleo - llevó setenta y tres días en llegar del hospital de Moscú a mí, de manera que mi respuesta llegó después de su muerte. Otra carta, hablando de una enfermedad grave de mi segunda hija, también excluida del partido por ustedes y despojada de su empleo..."

⁷⁶ L. Trotsky, *La naturaleza de clase del Estado soviético*, octubre 1933. La citación es discontinuada.

propiedad privada, la invasión de Polonia por el Ejército Rojo debería, en estas condiciones, implicar la abolición de la propiedad privada capitalista, con el fin de alinear el régimen de los territorios ocupados sobre el de la URSS."⁷⁷

En esta oportunidad, Trotsky destaca que no es la mejor manera de crear Estados obreros, y condena estas invasiones, pero concluye que, ante el hecho consumado, hay que defender este Estado obrero nacido de manera burocrática, sin por ello dejar de combatir esta burocracia.

Es la forma en que fue creado, después de la guerra, todo un cinturón de Estados obreros alrededor de URSS, lo que se llama el *glacis*⁷⁸ o "los países del Este".

El programa inicial del Kremlin no era crear Estados obreros, sino Estados burgueses que formarían un cinturón para proteger al único Estado obrero, la URSS. Después de la victoria sobre el fascismo, Stalin no abandona por nada en el mundo su política de "socialismo en un sólo país". Transforma la guerra revolucionaria contra el fascismo en guerra contrarrevolucionaria de conquista, como cualquier potencia imperialista, y no "para extender la revolución". Llega hasta a promover la criminal división de Alemania, primero en "zonas de ocupación" y más tarde en dos países, con la creación en 1949 de la República Democrática Alemana. Los pagos "por reparaciones de guerra" exigidos por Stalin de Alemania del Este, serán tres veces más (per cápita) que los exigidos por las potencias occidentales en sus zonas.

No obstante, bastante rápidamente Stalin se vio obligado a alinear el régimen de los territorios ocupados al de la URSS como lo preveía Trotsky. "Ante el avance del ejército de la URSS, los capitalistas y grandes propietarios terratenientes huyeron, tratando de llegar a las líneas americanas, inglesas o francesas. La parte determinante de la economía pasaba a no tener propietario. A partir de 1945, en la Alemania ocupada por la URSS, 200 grandes empresas se convertían en 'Propiedades soviéticas', 40% de la capacidad de producción industrial se puso 'en administración' bajo el control de las autoridades de la ocupación y sólo un 30% de la propiedad industrial seguía siendo propiedad privada (este 30% incluía empresas que no ocupaban a más de cincuenta obreros). Siempre en esta zona de ocupación, la burocracia del Kremlin procedió al desmontaje de enormes fábricas, cuyas herramientas eran enviadas a la URSS."⁷⁹

A la IV Internacional le tomó tiempo entender este fenómeno, por más que había sido previsto por Trotsky.

⁷⁷ L. Trotsky, *La URSS en guerra*, 25/09/1939 - La cuestión de los territorios ocupados.

⁷⁸ Esta palabra indica originariamente las fortificaciones en la planicie que circundaba un castillo en la Edad Media, como primera defensa.

⁷⁹ Stéphane Just - *Con respecto a una posibilidad teórica y de la lucha por la dictadura del proletariado* - 1979 3. El caso particular de la Europa del Este.

En 1949 comienza el debate sobre el carácter de clase de estos Estados.⁸⁰ Había dos posiciones: para Mandel (Bélgica) y Cannon (Estados Unidos), estos Estados eran capitalistas. La posición de Pablo (Grecia), respaldada con algunas objeciones por Hansen (Estados Unidos) y Moreno, sostenía que nuevos Estados obreros habían surgido.

"En 1948 se produjo, sin que lo hayamos previsto ni comprendido, este cambio de estructura en el glacis, realizado por la burocracia soviética [...] Pablo, Hansen, con nosotros, comenzaron una lucha teórica para demostrar que nuevos Estados obreros 'deformados' habían nacido."⁸¹

Este nacimiento de Estados obreros no se puede entender si no es en el marco de la ocupación. La clase que tenía el poder en la República Democrática Alemana (RDA - Alemania del Este) era la misma que lo tenía en la URSS. Dominaba la burocracia del Kremlin. Allí la expropiación de la burguesía fue hecha "por decreto". El poder local en RDA no era más que la emanación del poder del Kremlin, de ninguna manera el de la burguesía que seguía aún existiendo durante un cierto tiempo en este Estado.

Indiquemos no obstante que lo que, para Trotsky, era evidente, no siempre fue el caso. La URSS orquestó un golpe de Estado en Afganistán el 27 de abril de 1978 y finalmente lo invadió el 26 de diciembre de 1979. Hasta la retirada de sus tropas, diez años más tarde con la restauración del capitalismo en la URSS, la burocracia soviética nunca tocó a las relaciones de propiedad capitalistas en ese país.

El Estado obrero producto de una revolución de liberación nacional

Después de la segunda Guerra Mundial, revoluciones de liberación nacional, dirigidas por direcciones pequeño- burguesas, no proletarias, condujeron a la creación de Estados obreros, también burocráticos por nacimiento.⁸²

En China, una revolución de este tipo triunfó en 1949 bajo la dirección de Mao Zedong y, 4 años más tarde, Mao es llevado a expropiar la burguesía y constituir un Estado Obrero.

En Cuba, en enero de 1959, Fidel Castro y los insurrectos derrocan al dictador Batista, en el poder desde 1934. "Lo que triunfó en Cuba era un tipo de frente democrático antidictatorial [...] que no era antiimperialista."⁸³ Un año más tarde, Fidel también se ve obligado a expropiar a la burguesía y a crear un Estado obrero. Se organizan milicias populares para defender estas conquistas, lo que permite rechazar un ataque yanqui en 1961.

⁸⁰ Moreno reivindica la manera en que se desarrolló esta discusión como un gran ejemplo del centralismo democrático.

⁸¹ N. Moreno *Un documento escandaloso (una respuesta a Mandel)* - 1973 - Cap. IV.2.B

⁸² Véase N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición*, 1980 - Tesis 19

⁸³ Ricardo Napuri, en una entrevista citada por Ernesto Gonzales - *El trotskismo obrero e internacionalista en argentina* - T.3.1 p. 27

Esta posibilidad, de la creación de un Estado obrero como resultante de una revolución de liberación nacional no dirigida por un partido revolucionario y el proletariado, era considerada por Trotsky como "altamente improbable". Aunque "no se puede negar categóricamente 'a priori' la posibilidad teórica de que bajo la influencia de una combinación muy excepcional de circunstancias (guerra, derrotas, crac financiero, ofensiva revolucionaria de las masas, etc.) los partidos pequeño-burgueses, incluidos los estalinistas, deban ir más lejos de lo que ellos mismos quisieran sobre el camino de una ruptura con la burguesía."⁸⁴

Por otro lado, para Trotsky, en el caso de la creación a pesar de todo de este tipo de Estado obrero, "una cosa esta fuera de dudas: [...] esto no representaría más que un corto episodio en la vía de la verdadera dictadura del proletariado." Eso tampoco fue el caso. La burocracia no fue derrocada por una revolución proletaria.

Acá también, la IV Internacional tomó su tiempo en entender el fenómeno. Una comprensión común de estos acontecimientos dio lugar finalmente a una reunificación de la IV Internacional en 1963 con la formación del Secretariado Unificado (SU).

Hay mucho más ejemplos de donde una lucha de liberación nacional no llevó a la expropiación de la burguesía. Citamos el caso de Nicaragua en el capítulo 9.2.

Estado obrero como resultado de...

una revolución proletaria
dirigida por Lenin y Trotsky
burocratizada más tarde
Único caso: la Unión Soviética

una ocupación del Ejército Rojo
previsto por Trotsky
nacido burocrático
Los países del Este

una revolución de liberación nacional
no previsto por Trotsky
nacido burocrático
China, Cuba

Estado y estructura económica

Una clase en el poder utiliza al Estado, para consolidar o establecer una estructura económica que le conviene.

No obstante, destacamos que no definimos el carácter del Estado por la estructura económica en vigor, pero por la clase o el sector de clase que tiene las instituciones del Estado a su disposición, que tiene el poder (del que hará uso, eventualmente, para intentar

⁸⁴ L. Trotsky, *Programa de Transición* 1938 - cap. sobre el gobierno obrero y campesino.

imponer o consolidar una estructura económica determinada).

Una distinción conceptual clara entre el Estado por un lado y la estructura económica por otro, ayuda mucho para evitar falsas polémicas. Por otra parte, la relación entre los dos conceptos dista mucho de ser simple, y es objeto de mucho debate. Comenzamos por una pequeña recapitulación de vocabulario. A continuación, entraremos en detalle a partir de realidades históricas concretas.

Hemos distinguido diferentes tipos de Estado, según la clase que dispone del mismo (*superestructura*):

- Estado feudal
- Estado burgués
- Estado obrero (proletario)

Hemos distinguido distintos tipos de *estructuras* económicas, según las relaciones de producción predominantes:

- Estructura feudal
- Estructura capitalista
- Estructura de transición
- Estructura socialista.

La *transición* entre distintos tipos de Estado y la transición entre distintos tipos de estructura económica están obviamente muy vinculadas. Precisamente es lo que está en juego en una lucha encarnizada, que se desarrolla en el tiempo según esquemas que de ninguna manera están trazados de antemano.

La estructura económica capitalista pudo desarrollarse durante siglos dentro de la superestructura del Estado feudal, donde los reyes y la nobleza tenían el poder. La colonización de Sudamérica por España y Portugal en el siglo XVI fue una empresa para instalar inmediatamente una estructura económica capitalista, aunque se hizo bajo los auspicios "de la corona".

Es sólo después que se desarrollara una estructura económica capitalista, cuando las contradicciones entre la estructura económica capitalista ya existente y la superestructura de las instituciones feudales se volvían intolerables, que se dio finalmente la revolución burguesa.

En los primeros meses de la revolución proletaria de octubre de 1917 en Rusia, el capitalismo estaba aún en vigor, pero el Estado era ya obrero. La toma del poder por el proletariado era una condición previa absolutamente necesaria para poder comenzar a cambiar la estructura económica, mientras que este preliminar no se imponía a la burguesía para desarrollar la estructura capitalista bajo el feudalismo.

La razón es simplemente que en la revolución burguesa, el poder pasó de una minoría explotadora a una nueva minoría explotadora, en algunas ocasiones por un acuerdo "amistoso"; los mismos personajes guardan finalmente la parte fundamental de su riqueza y se convierten de herederos de tronos en herederos de

fortunas, mientras que en la revolución proletaria, el poder pasa de la minoría explotadora a la mayoría explotada.

Hay pues una secuencia en el tiempo, una cronología, entre la toma del poder (cambio del tipo de Estado) y el establecimiento de la nueva estructura económica, que es diferentes en la revolución burguesa y en la revolución proletaria.

En los Estados obreros nacidos burocráticamente, esta secuencia es también esencialmente la misma que en el primer Estado obrero. Es sólo después de la toma del poder, por el ejército de ocupación o por el ejército de liberación nacional, que la expropiación de la burguesía (el cambio de estructura económica) pudo darse.

Revolución burguesa:

1. Nueva estructura (capitalista)
2. Nueva superestructura (Estado burgués)

Revolución proletaria

1. Nueva superestructura (Estado proletario)
2. Nueva estructura (de transición)

Estas definiciones no deben disimular las dificultades teóricas y de caracterización que aparecen cuando hay grandes convulsiones en la lucha de clases. Trotsky definió al Estado obrero burocrático durante los años en que este Estado, gracias a la planificación central y a pesar de la burocracia, obtuvo grandes avances de las fuerzas productivas en el país. Actualmente estas fuerzas productivas se han venido abajo vertiginosamente. Atribuimos esto a la restauración de la estructura económica capitalista. La LIT-CI demoró varios años, inclusive de trabajo teórico constante, para entender realmente lo que pasó. (Véase cap. 8.3)

6.2 Régimen

Veamos ahora estas "*distintas formas extraordinariamente diversas*" del Estado burgués o "*la abundancia y la enorme diversidad de formas políticas*" del Estado obrero que menciona Lenin.

Para los trabajadores no es lo mismo si el Estado burgués tiene la forma de una dictadura fascista o si es una "democracia" parlamentaria burguesa.

Utilizamos el término **régimen** para indicar las formas políticas que utiliza la clase dominante para ejercer su dominio, más exactamente, para indicar sobre qué instituciones del Estado se apoya principalmente.

Actualmente en nuestro país la burguesía utiliza instituciones como el parlamento, el poder ejecutivo, los tribunales, los partidos políticos con elecciones cada cuatro años, etc. Es un régimen de "*democracia burguesa*".

Insistimos sobre el adjetivo, ya que no es realmente la democracia, el gobierno (*kratein* en griego) del pueblo (*demos* en griego). Las cosas se organizan de tal manera que incluso en las elecciones, sólo los candidatos de la pequeña minoría burguesa son los que tienen una posibilidad de acceder en masa al parlamento y al

gobierno. No obstante, existen ciertas libertades (de prensa, de reunión, etc.) que podemos aprovechar.

Bajo el dominio de Mussolini en Italia, la institución principal era el partido *fascista*, fundado en 1921 y con origen en la *Fasci d'azione rivoluzionaria* (Liga para la acción revolucionaria) que Mussolini había fundado en 1914. Este tipo de régimen se llama entonces "fascista". El régimen fascista de Hitler, que se estableció más tarde, en Alemania, se basaba principalmente en el partido Nazi (Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei; NSDAP) de Hitler. Había siempre un Estado burgués, pero el régimen bajo Mussolini o bajo Hitler era diferente del de después de la Segunda Guerra Mundial.

Es costumbre utilizar modelos históricos para indicar un determinado tipo de régimen. Por ejemplo, durante los meses que precedieron octubre de 1917 en Rusia, había un régimen muy debilitado, cuyas instituciones de la burguesía debían constantemente tener en cuenta las decisiones de una institución del proletariado, el soviét. Había una situación de doble poder. El Primer Ministro era Kerenski que, aunque siendo "socialista", había aceptado gobernar con ministros burgueses. Este tipo de régimen se llama "kerenskista". Algunos años después de la gran revolución francesa de 1789, Louis Napoleón Bonaparte había llegado "a poner orden" y a colocarse sobre los distintos sectores de la burguesía que se disputaban las riendas del Estado. A este tipo de régimen se le llama "bonapartista".

Régimen leninista y régimen estalinista

En el Estado obrero ruso hubo un primer régimen con una democracia obrera extraordinaria, que se basaba en los soviets y estaba al servicio de la revolución mundial. Es el régimen soviético o leninista.

A partir de 1924, la institución fundamental era el partido único dirigido por Stalin. El régimen estaba al servicio del "socialismo en un solo país", y se volvió *totalitario* (con el poder 'total' concentrado en algunos individuos). Es el régimen estalinista.⁸⁵

Las Fuerzas Armadas

Este debate sobre el régimen no puede hacernos olvidar que en última instancia, las fuerzas armadas (el ejército, la policía, la gendarmería, es decir, el monopolio del ejercicio de la violencia) son siempre la institución principal de la burguesía

Es una institución sobre la cual no se vota y no se discute, que interviene siempre del lado de la burguesía cuando hay un conflicto con los trabajadores, y que por añadidura tiene, en la práctica, una cierta inmunidad ante las leyes, aun cuando en ella se cometen crímenes.

Las fuerzas armadas son siempre la institución fundamental y decisiva del Estado burgués. Es sólo una vez aclarado eso, que distinguimos entonces los distintos regímenes según las instituciones principales.

⁸⁵ Para más detalles, véase N. Moreno, *Revoluciones del siglo XX*, 1984, sobre el régimen leninista, y *Conversaciones sobre el trotskismo*, 1986, sobre el Estado obrero revolucionario.

Un Estado obrero también necesita de un ejército, del monopolio de la violencia para defenderse contra sus enemigos interiores y exteriores. No obstante, en el régimen leninista, aunque al principio existe aún un ejército con las características del ejército burgués, el objetivo es avanzar rápidamente hacia un ejército de milicias populares, es decir que la violencia del Estado es ejercida por una organización democrática, afianzada en el pueblo.

6.3 Gobierno

Con el término *gobierno* nos referimos a las personas que ocupan los puestos de importancia para el régimen. Hablamos de un gobierno "violeta" en Bélgica cuando los puestos del gobierno están ocupados por miembros de los partidos "azules" y "rojos", es decir, los liberales y los social-demócratas. Un gobierno "arco iris" es un gobierno con los azules (liberales), los rojos (social-demócratas) y los verdes (ecolo - agalev). En Alemania, una *Ampelkoalition* es un gobierno tripartito de coalición con el SPD (rojo), la CDU (naranja) y los verdes, los tres colores de los semáforos (*Ampel* en alemán).

Cuando, en las movilizaciones del 2005, algunos carteles exigían la renuncia de Verhofstadt, ponían en cuestión al gobierno, no al régimen, y menos aún al Estado.

El gobierno de Frente Popular

Un tipo particular de gobierno es el gobierno "de Frente Popular", es decir, un gobierno de la burguesía en el cual participan miembros de un partido de la clase obrera, un gobierno de colaboración de clases.

Un gobierno de Frente Popular "precursor" (antes de que se le de este nombre) fue el de Kerenski en Rusia en 1917. En la revolución de febrero, se lo eligió vicepresidente del soviet de Petrogrado (del que Trotsky será el presidente a partir de septiembre). Fue el único socialista que aceptó participar en los "gobiernos provisorios" sucesivos entre marzo y octubre de 1917.⁸⁶

Fue en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, a partir de 1935, que la III Internacional de Stalin adoptó la política de constituir gobiernos de Frente Popular en diferentes países, como estrategia ante la amenaza fascista. Se trataba de una alianza con el imperialismo inglés y francés, los países "democráticos", contra la Alemania Nazi. Todos los partidos comunistas debían

⁸⁶ En el *régimen* kerenskista hubo varios *gobiernos*, siendo Kerenski el jefe en el último, desde julio 1917, y ministro de justicia y después ministro de guerra en los gobiernos anteriores, dirigidos por el príncipe Lvov.

"hacer buena figura" ante la burguesía de estos países con el fin de "ganar su confianza" como aliados.

La política de Frente Popular fue especialmente criminal en la guerra civil española donde obstruyó la revolución proletaria bajo la consigna "primero ganar la guerra" (contra Franco, con la burguesía) y condujo a la derrota frente a Franco.

Antes de la Primera Guerra Mundial, los socialistas no estaban en el gobierno en ningún país europeo. Era un principio. Pero en enero de 1916, Vandeveld, dirigente del Partido Obrero Belga y Presidente de la II Internacional, rompió este tabú y entró de lleno al gobierno de la burguesía. En febrero de 1919, el dirigente de la socialdemocracia alemana, Ebert, se convirtió en el jefe de gobierno de la República burguesa que acababa de sustituir a la monarquía (la República de Weimar).

Un gobierno de colaboración de clases tristemente célebre en Bélgica fue el gobierno Van Acker, después de la Segunda Guerra Mundial. En estos años difíciles, el gobierno necesitaba del partido socialista para controlar al movimiento obrero. Después, los partidos burgueses volvieron a tomar las riendas del Estado.

Para los bolcheviques-leninistas, quedó como un principio el no participar en un gobierno de la burguesía. No obstante, miembros de la sección brasileña de la corriente de Mandel (Secretariado Unificado) participan actualmente en el gobierno burgués de Lula, lo que ha causado una crisis seria en esta corriente.

RESUMIENDO

Estado

Su naturaleza se define por la clase que detiene el poder,

del cual hará uso para consolidar (burguesía) o comenzar a establecer (proletariado) una estructura económica conforme a sus intereses, y eventualmente defender los intereses de una casta (burocracia):

Estado burgués/obrero/obrero degenerado

Régimen

Su naturaleza esta definida por las instituciones en las cuales la clase en el poder se basa en primera instancia, sin olvidar que las fuerzas armadas (el monopolio de la violencia) son la institución principal, en la cual en última instancia se apoya la clase en el poder.

Gobierno

Su naturaleza se define por la o las personas que ocupan los puestos principales de dirección.

Cap. 7 Las revoluciones

Hemos definido los términos como estructura, Estado, etc. pero no estudiamos todo eso como simples periodistas o historiadores. Queremos cambiar el mundo. Ahora prestaremos pues atención a cómo esto se hace. Comenzamos con algunos marcos históricos.

7.1 La historia es lucha de clases.

"La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases." Así comienza el primer capítulo del famoso Manifiesto Comunista, escrito por Marx y Engels en 1848."

Ya hemos hablado de la lucha entre esclavos y propietarios de esclavos, entre siervos y señores feudales, entre los burgueses y la nobleza, así como de revoluciones burguesas (cap. 3.3).

La revolución burguesa representó un avance, fue un beneficio para la humanidad en su conjunto (o al menos la parte afectada por estos procesos, principalmente Europa), porque despejó el camino para el crecimiento de las fuerzas productivas. Abrió la posibilidad de vivir mejor para el conjunto de la población.

Durante la revolución burguesa, hubo unas cuantas cabezas cortadas. "Sigue siendo sin embargo indiscutible el que si los Jacobinos no hubieran reprimido a los Girondinos y no hubieran dado al mundo el ejemplo de la manera en que era necesario tratar el orden antiguo, toda la humanidad estaría hoy con una cabeza más corta"⁸⁷

A partir de los primeros días de la Revolución francesa en 1789 se constituyó el Club de los Jacobinos. A comienzos de septiembre de 1792, bajo la dirección de Robespierre, los Jacobinos comienzan a desempeñar un papel decisivo de oposición a la mayoría de la Convención, los Girondinos (o Moderados). Para eso, Robespierre y el Club se apoyan aún más en el pueblo. Su divisa era "Libertad, Igualdad, Fraternidad". En 1793, contribuyen a la muerte del rey Louis XVI que era sostenido por los Girondinos y, basándose en la movilización popular, terminan por expulsar a los Girondinos de la Convención (la dirección del Estado). No obstante, el 9 termidor del año II (27 de julio 1794), la reacción terminará por aplastar a los jacobinos, incluso enviando Robespierre a la guillotina. Es la "reacción thermidoriana".

Las luchas del proletariado

Antes de los años 1880, el proletariado apareció sólo de manera ocasional sobre la escena histórica. En Bélgica en 1830, el proletariado participó en la rebelión contra el régimen de los Países Bajos, pero bajo la tutela de un sector de la burguesía. "En 1831 sucede la primera insurrección obrera en Lyon, y entre 1838 y

1842, el primer movimiento obrero nacional alcanza su apogeo, el de los cartistas ingleses."⁸⁸

En los años 1840 ya hay iniciativas para intentar organizar a los trabajadores más allá de las fronteras de un país. En 1847, hay una Liga de los Comunistas, para la cual Marx y Engels van a escribir el famoso Manifiesto Comunista en enero de 1848. "El Manifiesto es el programa de la Liga de los Comunistas, asociación obrera, en primer lugar exclusivamente alemana, a continuación internacional y que, en las condiciones políticas que existían sobre el Continente antes de 1848, no podía sino ser una sociedad secreta."⁸⁹ En febrero 1848, en Francia, representantes de los trabajadores entran en un gobierno de la burguesía por primera vez en la historia. Pero en junio de 1848, fueron duramente reprimidos. "La derrota de la insurrección parisiense de junio de 1848 - la primera gran batalla entre proletariado y burguesía - debía, por un determinado período, llevar a un segundo plano las reivindicaciones sociales y políticas de la clase obrera europea."⁹⁰

Marx y Engels no son los primeros "comunistas". Ellos utilizan el término, en el nombre de la Liga y en el título del Manifiesto, para distanciarse de los "socialistas" de entonces (el socialismo "utópico" de Owen), ya que "esta parte de los obreros que, convencido de la insuficiencia de simples revueltos políticos, reclamaba una transformación fundamental de la sociedad, se llamaba entonces comunista".⁹¹

En 1864 es fundada la Asociación Internacional de los Trabajadores bajo la dirección de Marx, una Internacional que pasará finalmente a la historia como la "Primera Internacional".

La Comuna de París

En marzo de 1871, a raíz de la guerra franco-alemana que había terminado en una humillante derrota de Francia, los proletarios de París llegaron por primera vez en la historia a expulsar a los burgueses del gobierno e imponer un gobierno de trabajadores, "una dictadura del proletariado" dice Marx. Se recuerda el hecho como la **Comuna de París**.

⁸⁸ F. Engels, *Del socialismo utópico al socialismo científico*, 1880 - cap. II, En 1836 se forma la "Asociación Obrera de Londres", que impulsaba seis puntos reivindicativos:

- 1.- Sufragio universal para hombres mayores de 21 años
- 2.- Periodos parlamentarios anuales
- 3.- Voto secreto
- 4.- Distritos electorales formados uniformemente
- 5.- Dietas para diputados
- 6.- Supresión del censo de fortuna para candidatos al parlamento

Esto es lo que se conoce como la *Carta del pueblo*, de ahí el nombre de Cartistas.

⁸⁹ F. Engels, en el Prefacio a una edición del Manifiesto en 1888

⁹⁰ Íbidem

⁹¹ Íbidem

⁸⁷ L. Trotsky, *Cómo sucedió*, 25/02/1929 - cap. VI

Veamos cómo Marx lo relata. "El primer decreto de la Comuna fue la supresión del ejército permanente, y su sustitución por el pueblo en armas. La Comuna se compuso de concejales municipales, elegidos por sufragio universal en los distintos distritos de la ciudad. Eran responsables y revocables en cualquier momento. La mayoría de sus miembros naturalmente eran obreros o representantes reconocidos de la clase obrera. [...] Desde los miembros de la Comuna hasta abajo de la escala, la función pública debía garantizarse por un salario de obrero."⁹²

Desgraciadamente, la Comuna sólo duró 72 días. Fue aplastada en la "semana sangrienta" (21-28 de mayo), con el acuerdo tácito de los Prusianos, por el gobierno de Adolphe Thiers refugiado en Versalles. Tras esta derrota, la I Internacional fue disuelta finalmente en 1878.

La Comuna de París fue muy estudiada por Lenin (nacido en 1870) y sus contemporáneos, con el fin de estudiar la revolución proletaria en Rusia y en el mundo. Lenin dirá que una de las causas principales de la derrota de la Comuna fue no haber reprimido la burguesía con bastante decisión. Es una de estas grandes batallas dadas por el proletariado aún sin experiencia, que no supo encontrar la manera de extender rápidamente la conquista al resto del país y ganar otra clase oprimida, los campesinos, a su causa.⁹³

La II Internacional

Es sólo más tarde que, "el proletariado con sus aliados, los pueblos y los sectores oprimidos, empieza a ocupar el lugar de protagonista principal del proceso histórico".⁹⁴ En las últimas décadas del siglo XIX aparecen los sindicatos y los partidos obreros social-demócratas de masas en los principales países europeos. Estos partidos social-demócratas establecieron una coordinación internacional hacia el final del siglo XIX, con la lucha por el día de trabajo de "8 horas" y el sufragio universal como programa. Esta coordinación pasó a la historia como la II Internacional o Internacional socialista.

En 1914, el capitalismo conduce a la humanidad a una gran catástrofe, la Primera Guerra Mundial con la destrucción masiva de gran cantidad de fuerzas productivas, principalmente muchos trabajadores muertos en los campos de batalla. La II Internacional respondió a esta crisis con una monstruosa traición. Mientras que Marx y Engels decían en el Manifiesto Comunista en 1848 que "los trabajadores no tienen patria", la mayoría de los partidos de la II Internacional decían, cada uno en su país: "nuestra patria está en guerra; todos los ciudadanos del país deben unirse". Enviaban a sus trabajadores respectivos a matarse en el

campo de batalla, y a matar los hermanos de clase del otro país, para defender los intereses de sus respectivas burguesías. El partido social-demócrata alemán ha votado los presupuestos de guerra en el parlamento. La frase de Ebert "Wir lassen das Vaterland in der Stunde der Gefahr nicht im Stich" (no abandonamos la patria a su suerte en el momento del peligro) se convirtió en el símbolo de esta traición.

"La segunda Internacional no existió en vano".⁹⁵ Enseñó a nuestra clase a organizarse. Toda una historia de lucha con los partidos social-demócratas marcó profundamente nuestra clase y aún hasta nuestros días se ven sus frutos. El proletariado europeo pudo mejor resistir a la explotación capitalista que el americano o el japonés. Pero la gran traición de 1914 señaló sus límites, y su final como instrumento útil para nuestra clase.

La revolución proletaria

Durante el siglo XIX, las fuerzas productivas de la humanidad seguían creciendo, principalmente gracias a la evolución tecnológica constante (la máquina de vapor, los refrigeradores, etc.) y a pesar de la explotación de los proletarios por los burgueses. Los trabajadores hacían huelga para obtener ventajas, y la burguesía reprimía. Pero a largo plazo, llegaron a mejorar sus condiciones de vida. De 12 horas de trabajo por día, pasaron a 10, luego a 8, con el mismo salario. Obtuvieron las primeras leyes que les ofrecieron un poco de protección. Era una época reformista. Se podían obtener mejoras, reformando el capitalismo, "mejorándolo"

A partir del inicio del siglo XX, "las fuerzas productivas de la humanidad han dejado de crecer".

La estructura económica capitalista (con la propiedad privada de los medios de producción y las fronteras nacionales) se volvía a su vez un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas. Se abre de nuevo una época de revolución social, esta vez la época de la revolución proletaria.

A partir de ahora, la única manera en que pueden crecer de nuevo las fuerzas productivas para la humanidad es cambiando la estructura económica capitalista por la estructura económica socialista. Con Trotsky y Moreno decimos que a partir de 1914, estamos en una época revolucionaria, donde el proletariado no tiene ya ninguna otra alternativa que la de combatir por el socialismo, en todo el mundo.

Esta época comenzó con una gran victoria del proletariado: la revolución rusa de octubre de 1917, y la creación de la Internacional Comunista, para sustituir a la podredumbre de la II Internacional. También tuvimos grandes derrotas, como la restauración del capitalismo. La batalla está en curso y la victoria no está garantizada. Pero no tenemos elección. Es el socialismo

⁹² K. Marx, *La guerra civil en Francia*, 1871 - cap. III

⁹³ Para un análisis del fracaso de *La Comuna*, véase L. Trotsky, *Lecciones de la Comuna*, 04.02.1921 Véase también un análisis moderno de Francesco Ricci en el n° 16 de *Marxismo Vivo*, *La Comuna de París (1871): antecesora de la Comuna de Petrogrado (1917)*

⁹⁴ N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición*, 1980 - Tesis 2.

⁹⁵ L. Trotsky, *La guerra y la Internacional*, 1914

o la barbarie. Esta es la razón por la que combatimos por el socialismo.

Trataremos de algunas leyes fundamentales para estudiar los cambios que queremos promover. Pero antes de esto, algunos elementos sobre la terminología.

Un alerta

El uso de las palabras en la literatura marxista dista mucho de ser riguroso. Se recurre a palabras del vocabulario diario, y estas palabras adquieren un significado particular, que a veces cambia según el contexto. Cuando leemos, por ejemplo, una frase de Trotsky: "a pesar de las mentiras oficiales y oficiosas, el actual *régimen* soviético no es socialista sino transitorio",⁹⁶ se comprende por el contexto que Trotsky se refiere a la estructura económica en la URSS, y no al régimen, que era entonces estalinista.

Es bajo esta reserva que procedemos.

7.2 Revolución y reforma.

A menudo se hace la distinción entre cambios reformistas y cambios revolucionarios. Reforma significa adaptar algo que sigue existiendo, revolución significa el fin de lo anterior y la aparición de algo completamente nuevo.

Términos relativos

"Como toda definición marxista o científica, revolución y reforma son relativas al segmento de la realidad que estamos estudiando."⁹⁷ Explicamos esto con un ejemplo, utilizado por Moreno en el texto que acabamos de citar. Si estudiamos los medios de transporte utilizados por el hombre, el transporte aéreo es una revolución. El hombre llega a franquear la limitación de los caminos. En este nuevo medio, habrá distintas reformas. Se pasa de los globos a los aviones propulsados por hélice, luego a los aviones a reacción. Si, por el contrario, el objeto de estudio es la aviación, hay verdaderas revoluciones, como la de pasar de lo "más liviano que el aire" a la sustentación por desplazamiento sobre alas. Y en el transporte aéreo por globo, habrá una *reforma* importante cuando se pasa de los primeros montgolfiers a aire caliente a los globos llenados con gas ligero como el helio o el hidrógeno. En la sustentación por desplazamiento sobre alas, habrá una *reforma* importante cuando se pasa de la propulsión por hélice a la propulsión a reacción.

Una época revolucionaria

Volvamos ahora a esta frase ya citada del Programa de Transición, que "*las fuerzas productivas de la humanidad dejaron de crecer*" (cap. 2.3). La infraestructura, al nivel de la humanidad, se ha averiado.

Hemos visto que el problema reside en la estructura, que las posibilidades de la estructura económica capitalista se agotan, al igual que hacia fines del siglo XVIII las posibilidades de la estructura económica feudal estaban agotadas (véase cap. 3.3). Eso quiere decir que no hay manera de hacer avanzar el bienestar de la humanidad, incluso ni de conservarlo, sin un cambio profundo en la estructura económica. Una simple reforma para mejorar el sistema no basta, es necesario una *revolución*, se necesita crear otra estructura económica, básicamente diferente. Cuando eso llega en la historia, con Marx decimos que se abre una *época revolucionaria*, donde se impone una revolución.

A los 90 años del Manifiesto Comunista, Trotsky escribió un prefacio a una edición del texto en afrikaans. Hace un inventario en diez puntos de "*tanto aquellas ideas del Manifiesto que conservan todo su vigor como aquellas que requieren una alteración o ampliación importante*". Señala, entre otras cosas, que el agotamiento de las posibilidades de la estructura capitalista sólo era relativo en tiempos de Marx, y pasa a ser absoluto recién en el inicio del siglo veinte.

"El error de Marx y Engels en relación con las fechas históricas surgía por un lado de la subestimación de las posibilidades futuras latentes en el capitalismo, y por el otro, de la sobrevaloración de la madurez revolucionaria del proletariado. La revolución de 1848 no se convirtió en una revolución socialista como había pronosticado el Manifiesto, sino que abrió para Alemania la posibilidad de un vasto ascenso capitalista en el futuro. La Comuna de París demostró que el proletariado no puede quitarle el poder a la burguesía si no tiene para conducirlo un período revolucionario experimentado. Mientras tanto el período prolongado de prosperidad capitalista que siguió produjo, no la educación de la vanguardia revolucionaria, sino más bien la degeneración burguesa de la aristocracia obrera, lo que a su vez se convirtió en el principal freno a la revolución proletaria. La naturaleza de las cosas hizo imposible que los autores del Manifiesto pudieran prever esta 'dialéctica'."

Recordemos que es un problema del bienestar de la humanidad (de las fuerzas productivas, de la *infraestructura*), que tiene sus causas en la *estructura* (las relaciones de producción capitalistas), independientemente de la capacidad de remediarlo. Es un *hecho*, el que la estructura económica capitalista agotó sus posibilidades.

Con Marx, sacamos las consecuencias: es necesario terminar con la estructura económica capitalista, por lo cual es necesario terminar con el Estado burgués que defiende con tenacidad esta estructura, fuente de beneficios enormes para la clase burguesa. El proletariado debe destruir al Estado burgués, tomar el poder y organizar un Estado proletario, para poder expropiar a la burguesía y construir la estructura económica socialista.

"La cuestión de la posición con respecto al estado siempre ha sido una delimitación entre reformistas y revolucionarios. Así como el papel girasol queda rojo cuando se le pone en una sustancia ácida y azul cuando en una sustancia básica, así el rojo de los

⁹⁶ L. Trotsky, *La naturaleza de clase de la Unión Soviética*, 1933

⁹⁷ Nahuel Moreno, *Revoluciones del siglo XX*, 1986 - cap. II.1

*revolucionarios aparece inmediatamente cuando se toca el tema decisivo del estado.*⁹⁸

Reformistas y revolucionarios

Actualmente, sobre todo a partir de la caída del Muro de Berlín, muchos grupos de izquierda, incluidos grupos que se consideran trotskistas y reivindican la Cuarta Internacional, cambiaron de idea sobre este punto. Si en el Programa de Fundación de la Liga Revolucionaria de los Trabajadores de Bélgica (antecesor del Partido Obrero Socialista) figuraba que *"el derrocamiento del sistema capitalista y la toma del poder por la clase obrera requieren una acción de masa por parte de ésta clase, dirigida a través de los órganos de la democracia obrera, por el partido revolucionario del proletariado"*, actualmente⁹⁹ *"la tarea de los revolucionarios no es preparar la revolución, ésta no está aún en el horizonte. Se trata ahora de reconstruir un 'partido' anticapitalista amplio y activo, que lucha hasta el final por reivindicaciones sociales, políticas y económicas claves."* Lo que los camaradas del POS ponen en cuestión (y también toda la corriente del Secretariado Unificado, la corriente dirigida por Ernest Mandel y con la cual nuestra organización, la LIT-CI, finalmente rompió a finales de los años 70) es el carácter *revolucionario* de la época actual.

Cuando decimos que somos *revolucionarios* y ellos *reformistas*, se trata en última instancia de una diferente interpretación de la época en la cual vivimos, y el fundamento último de esta importante precisión es que, para nosotros como para Trotsky, *"las fuerzas productivas dejaron de crecer"*.

Hace mucho tiempo, la socialdemocracia defendía en principio la necesidad de un cambio de estructura económica en sus discursos del 1º de mayo, pero en la práctica defendía más bien su inmensa superestructura propia, construida dentro del Estado burgués, y ponía la toma del poder en un futuro lejano, incluso con la ilusión de que llegaría a esto ganando escaños en el parlamento de la burguesía. Ahora, incluso los discursos no lo dicen más.

La FGTB siempre dice en sus estatutos, aún ratificados en 2005, que *"la FGTB proclama que el ideal sindicalista, refiriéndose a la constitución de una sociedad sin clases y a la desaparición del asalariado, se realizará por medio de una transformación total de la sociedad."* Hasta pretende *"ser el elemento motor principal de esta revolución constructiva"* y *"formalmente repudia los falsos valores [...] consagrados por el régimen [por el modo de producción] capitalista."* En la práctica, es la colaboración de clases y la defensa del sistema capitalista, la preservación de la "competitividad" de las empresas belgas.

Revolución y evolución

La forma en que la burguesía finalmente se impuso sobre el feudalismo fue diferente en Francia y en Alemania (cap. 3.3). En Francia el cambio del tipo de

Estado sucedió de una manera más bien violenta, mientras que en Alemania, la propia clase dominante bajo el feudalismo operó el cambio de una manera suave, convirtiéndose ella misma en la nueva clase dirigente, burguesa.

A veces se hace referencia a esta diferencia por la distinción entre "revolución" y "evolución". Y para complicar un poco más las cosas, en muchos textos se señala el cambio de tipo de Estado en un caso como revolucionario (violento, brusco, con mucha movilización, etc.) y en otro reformista (pacífico, gradual, como siendo evidente, etc.). Los dos términos (revolución y reforma) son empleados en un sentido diferente que los indicados más arriba.

Hay que acostumbrarse a ver bien el contexto, e interpretar el uso de las palabras. La literatura marxista no es un tratado de lógica matemática, sino un reflejo de la lucha de clases.

7.3 Revolución social/política/económica

Al hablar del Estado (cap. 6.1), también hablamos del *cambio* del tipo de Estado, y eso por una revolución burguesa o por una revolución proletaria según la clase que opera el cambio en su favor.

También se puede considerar el cambio (profundo, revolucionario) de un *régimen*, dejando el tipo de Estado intacto. Con el fin de no confundir los dos, tenemos adjetivos específicos.

Hablamos de una revolución *social* cuando tiene por objetivo el cambio de la naturaleza de clase del Estado, y de una revolución *política* si tiene por objetivo el cambio del régimen, sin poner en cuestión al Estado. *"La historia conoció, además de las revoluciones sociales que substituyeron el régimen burgués al feudal, revoluciones políticas que, sin afectar los fundamentos económicos de la sociedad, derrocaban las viejas formaciones dirigentes (1830 y 1848 en Francia, febrero de 1917 en Rusia)."*¹⁰⁰

La Revolución de Febrero

En febrero de 1917, hubo en Rusia una revolución que entró en la historia como **"la revolución de febrero"**.

En 1905, este país había conocido finalmente su revolución burguesa, con la creación de un parlamento, la "Duma", pero el levantamiento popular que hizo el principal esfuerzo para esta revolución, fue ahogado en un baño de sangre. La Duma no tenía poder real y el régimen totalitario del Zar Nicolás II era dominado por la todopoderosa Okhrana, la policía política.

En febrero de 1917, el pueblo ruso pudo derrocar al régimen. En vez de la Okhrana, había ahora una Duma con un poder real. Los regimientos de la guarnición de Petrogrado se unieron a los rebelados y el propio Zar tuvo que abdicar. Los trabajadores pudieron hacer por primera vez elecciones democráticas en el soviét de Petrogrado, lo que tuvo una gran importancia para crear las condiciones para la revolución de octubre de 1917.

⁹⁸ Programa de Fundación del Partido de Alternativa Comunista (sección italiana de la LIT-CI) - 2006, tesis 13

⁹⁹ La Gauche, abril 2005 - *Edito*. Las comillas en la palabra 'partido' están en el texto.

¹⁰⁰ L. Trotsky, *La revolución traicionada*, 1936 - último capítulo.

La fuerza principal de esta revolución de febrero era el joven proletariado, pero a continuación este dejó el poder en manos de una democracia burguesa.¹⁰¹ El carácter del *Estado* siguió siendo el mismo. La burguesía permaneció al poder. Pero el *régimen* cambió. Algunos meses más tarde, en octubre de 1917, la organización de los trabajadores, el Soviet, dirigido entonces por el partido bolchevique, tomó finalmente el poder, y cambió el carácter del Estado (véase cap. 6.1).

La revolución de 1905 fue una revolución *social* burguesa (al igual que la Revolución Francesa de 1789). La revolución de febrero de 1917 fue una revolución *política*. La revolución de octubre de 1917 fue una revolución *social* proletaria.

Otros tipos de revolución

A todo eso, hay que añadir aún otras distinciones. Hay quienes afirman que sólo hay revolución cuando se expropia a la burguesía, como en Cuba solamente un año después de la toma del poder por Fidel Castro y sus hombres. Hemos visto que el cambio de la superestructura del Estado es un preliminar para poder expropiar la burguesía, pero para ser precisos, añadimos otro adjetivo. Indicamos este cambio profundo en la *estructura* como una **revolución estructural** o **económica**.

Por otro lado, cuando González Sánchez de Losada (Goñi) huye en helicóptero a Miami en 2003, expulsado por la insurrección popular de las masas bolivianas, y que Mesa lo sustituye, se habla también de revolución, aun cuando “sólo” hay un cambio de gobierno. El hecho de que la tradición marxista no haya reservado un adjetivo específico para eso no cambia para nada la importancia de esta realidad.

Señalemos finalmente que se utiliza a menudo la expresión *revolución socialista del proletariado* (como en la cita de Lenin en el cap. 6.1) o simplemente *revolución socialista*, como sinónimo de revolución proletaria.

Decididamente, el marco de nuestras definiciones terminológicas siempre será demasiado exiguo para englobar toda la realidad. Y es con esta reserva que presentamos el cuadro siguiente.

Revolución social cambio del tipo de Estado (de la clase en el poder) Revolución estructural (económica) cambio de estructura económica Revolución política cambio del tipo de régimen
--

La verdadera discusión

Precisar el uso de los términos es importante para despejar el camino para la verdadera discusión.

¹⁰¹ Hemos mencionado la explicación de Trotsky para esta circunstancia en el capítulo 3.4 (la clase media y la pequeña burguesía).

Después de la Revolución de Febrero en Rusia, hubo un debate muy intenso en el partido bolchevique de Lenin. La opinión general era que había que consolidar la democracia burguesa, y esperar que se consolide, que el país se desarrolle bajo el régimen capitalista, para prever en un futuro más lejano una revolución proletaria. En cambio, Trotsky y Lenin decían que era necesario avanzar más que nunca hacia la revolución proletaria. Es la revolución permanente (véase más adelante, cap. 9), por la cual Lenin libró una batalla muy dura en el partido. Es la tesis que finalmente pudo ganar todo el partido y que condujo a la Revolución de Octubre. La revolución de febrero era una revolución política, que debía llevar, sin solución de continuidad, a una revolución social.

A partir de 1924, en la Unión Soviética, el régimen cambió, de leninista a estalinista. Trotsky luchó durante los quince últimos años de su vida por una recuperación del régimen leninista, sin poner en cuestión el tipo de Estado, que seguía siendo un Estado obrero, a pesar del control de la burocracia. Había que expulsar a la burocracia estalinista de la dirección del partido, de la Internacional y del Estado soviético. Según Trotsky, en 1938, "*solamente el levantamiento revolucionario victorioso de las masas oprimidas puede regenerar el régimen soviético y garantizar la marcha adelante hacia el socialismo.*"¹⁰² Se trata, obviamente, de una revolución *política*.

Moreno estudió profundamente las revoluciones políticas en el mundo. "*El marxismo [Europeo clásico del siglo XIX] no estudió exhaustivamente las revoluciones políticas porque las más importantes revoluciones políticas democráticas ya se habían dado en Europa a partir de la Revolución Francesa, y aquéllas que quedaban por hacer ya se combinaban con las luchas del proletariado. Es Trotsky quien descubre de nuevo esta categoría y la retoma, pero sin sacar todas las conclusiones de ello.*"¹⁰³ En 1984, Moreno sistematizó sus investigaciones en *Revoluciones del siglo XX*, (que fue nuestra principal fuente para clarificar los conceptos en los capítulos 6 y 7).

En Bélgica nunca hubo una revolución social, desde su creación en 1830. ¿Han habido revoluciones políticas? De cierta manera, se puede hablar de una revolución *política* en 1830. Aunque se creó un nuevo Estado, no hubo cambio del carácter del Estado. La monarquía se instauró en julio de 1831, un año después de la independencia. Pero este cambio es apenas el episodio final del cambio de régimen de 1830.

La revolución política en Francia de 1848 no tuvo su equivalente en Bélgica. "*¿Hay que asombrarse de que los barones belgas de las finanzas encuentran la*

¹⁰² L. Trotsky, *Programa de Transición*, 1938

¹⁰³ N. Moreno, *Informes e intervenciones*, 1985 - Informe sobre la situación mundial en el primer congreso de la LIT-CI.

monarquía constitucional más rentable que la República?"¹⁰⁴

Al final de la Segunda Guerra Mundial, después de la ocupación alemana, el régimen cambió. Pero la burguesía se garantizó sobre todo la "continuidad jurídica".¹⁰⁵ A partir de los años setenta, hubo cambios en las instituciones, hacia una mayor federalización. Se trata de reformas en las cuales la parte fundamental de la superestructura de dominación de clase no cambia. No obstante, sería un error subestimar este proceso, dado que es utilizado por la burguesía para dividir nuestra clase.

7.4 Contrarrevolución y reacción

Tratándose de la lucha de clases, utilizamos los términos revolución y reforma cuando se trata de cambios en favor de nuestra clase. En el caso contrario, hablamos respectivamente de contrarrevolución (para los cambios de fondo) y reacción (para los cambios que no afectan esencialmente la existencia del objeto de estudio). En este caso también persiste una cierta ambigüedad como en el caso de los términos revolución y reforma. Por otro lado, recordemos que siempre se trata de intentar clarificar un poco *nuestro* uso de las palabras. El gobierno habla también de "reformas", que están raramente en favor de nuestra clase.

Un uso específico de la palabra *reacción* apareció en los debates de las últimas décadas de la LIT-CI y lo queremos aclarar.

La Reacción democrática

"En 1975, la principal potencia económica y militar del planeta, la de los Estados Unidos, fue derrotada por las masas de un pequeño país: Vietnam.

A partir de esa derrota al imperialismo norteamericano ya no le fue posible enviar a sus ejércitos a invadir, de forma indiscriminada, cualquier país del mundo para enfrentar los procesos revolucionarios. Las masas de su propio país se lo impedían. Fue lo que se llamó el "síndrome de Vietnam". Por otra parte, las dictaduras militares se mostraban incapaces de contener el ascenso de las masas. Frente a esta realidad, se vio obligado a cambiar de política. Para mantener su dominación colonial y enfrentar los procesos revolucionarios dejó en un segundo plano los golpes de estado y las invasiones militares y pasó a utilizar el voto, los parlamentos, la legalización de los partidos, es decir el conjunto de las instituciones de la democracia burguesa. Fue una política de 'reacción democrática'.

Esta táctica del imperialismo, en la medida en que era un intento de responder a la derrota de Vietnam y al ascenso revolucionario de las masas, era esencialmente defensiva pero se fue transformando en ofensiva al convertirse en el principal instrumento de un feroz plan

*de recolonización que tuvo como su más expresivo resultado la restauración del capitalismo en los ex estados obreros."*¹⁰⁶

Esta táctica del imperialismo no data de 1975. La Segunda Guerra Mundial fue inspirada no sólo por la rivalidad entre distintas potencias imperialistas, sino también por la voluntad de terminar con esta "aberración" que era un Estado obrero. La victoria sobre el fascismo en 1944 siendo el producto de la movilización revolucionaria de las masas, este objetivo quedó fuera de alcance. Pero la traición de la burocracia estalinista permitió a la burguesía canalizar el triunfo a través de un régimen de "democracia" burguesa. La burguesía no restauró el régimen fascista contra las masas en lucha, pero obtuvo una reacción democrática que permitió la reconstrucción del capitalismo en la Europa del Oeste.

Señalemos que la aplicación de esta táctica por parte del imperialismo sólo es posible gracias a la traición de las direcciones de las masas. Es la criminal traición de Stalin después de la guerra, con su política de "socialismo en un único país", que permitió salvar el capitalismo europeo de la derrota. Es también el "aluvión oportunista" de la izquierda, denunciado por Martín Hernández en el artículo que acabamos de citar, que permite actualmente frenar la revolución en varios países en América Latina.¹⁰⁷

*La mayoría de la izquierda sufría de un proceso de adaptación a los planes imperialistas de "reacción democrática". Esta situación se acentuó de manera cualitativa con la restauración del capitalismo en los antiguos Estados obreros. Hubo un verdadero aluvión oportunista que arrastró a la amplia mayoría de la izquierda, no sólo la reformista, sino también la revolucionaria. De esta manera, a medida que la situación se vuelve más revolucionaria, los revolucionarios se convierten en más reformistas."*¹⁰⁸

Esta táctica tiene obviamente sus límites. Durante un cierto tiempo, Arafat pudo contener la rebelión de las masas palestinas, con los "acuerdos de Oslo" y otras traiciones. Pero la actualidad de la guerra en Irak, Afganistán, el Líbano, pone de manifiesto que la paciencia de las masas tiene sus límites.

Después de la derrota de Vietnam, los Estados Unidos sufrían una limitación para garantizar su soberanía imperial. Las masas de su propio país, traumatizadas por la derrota (síndrome de Vietnam), impedían al gobierno enviar soldados a tal o cual país que haya desafiado sus intereses. A partir del 11 de septiembre, esta situación cambió y en algunos días el "síndrome de Vietnam" desapareció. El imperialismo americano dejó

¹⁰⁶ Martín Hernández *Un aluvión oportunista recorre el mundo - Sobre los caminos de la izquierda en Marxismo Vivo*, n° 9 - 2004 - *La "Democracia" para enfrentar a la revolución*

¹⁰⁷ Véase *Marxismo Vivo* n° 5, sobre Argentina, MV N° 8 sobre Bolivia, MV N° 10 sobre Venezuela.

¹⁰⁸ 8° Congreso de la LIT-CI, *Tesis sobre la situación mundial* - julio 2005 (tesis 6) - véase *Marxismo Vivo* n° 12

¹⁰⁴ K. Marx - *El Estado constitucional modelo*, Neue Rheinische Zeitung, n° 123, 22/10/1848.

¹⁰⁵ Sobre la "transición" después de la Segunda Guerra, véase E.Mandel, *Problems of the European revolution*, 15/04/1946.

en segundo plano su táctica de "reacción democrática" para implementar su táctica de "guerra preventiva".¹⁰⁹

RESUMIENDO

Cuando el proletariado, los trabajadores y el pueblo, los explotados, logran imponer un cambio radical a su favor, decimos que hay una *revolución*.

Si cambia el carácter del Estado, por ejemplo si el proletariado destruye al Estado burgués e instala el Estado obrero, es una *revolución social*.

Si se cambia el carácter del régimen, sin afectar el carácter del Estado, es una *revolución política*.

Si el proletariado obtiene un cambio favorable, pero que no afecta lo fundamental, es una *reforma* (social o política según el caso)

Un cambio fundamental a favor de la burguesía es una *contrarrevolución* (social o política). Si el cambio a favor del enemigo no afecta la esencia, es una *reacción* (social o política).

Queda por ver porqué, después de tantas luchas, aun no ha sido vencida la burguesía.

¹⁰⁹ íbidem, tesis 42

Cap. 8 El desarrollo de la lucha de clases.

Queremos estudiar más atentamente el desarrollo de la lucha de clases mundial, esta gigantesca confrontación entre la burguesía y el proletariado que está en curso desde hace más de siglo y medio y que ha entrado en una época revolucionaria desde hace casi un siglo.

Es un proceso extraordinariamente dinámico, con sorpresas, avances y retrocesos, con grandes desigualdades. No es como una obra de teatro o una serie de TV que se desarrolla meticulosamente según un guión escrito de antemano.

Nos interesamos en primer lugar en una ley general, formulada por Trotsky, que es una herramienta fundamental para estudiar todo proceso social de envergadura: la ley del Desarrollo Desigual y Combinado.

A continuación trataremos de las fases de desarrollo de esta lucha.

8.1 La ley del Desarrollo Desigual y Combinado

El desarrollo desigual

Si en una clase de matemáticas se plantea la cuestión: "Una persona de 10 años mide 1,40 m, ¿cuánto mide una persona de 25 años?", seguramente habrá algún alumno que aplica la "regla de tres" y llegue a la respuesta $(1,40/10) \times 25 = 3,50$ m. Obviamente, hay algo que no va.

El desarrollo de una persona no siempre es igual. Antes de nacer, hay un desarrollo físico muy rápido. En pocos meses se forman la cabeza, el corazón, los brazos y las piernas, etc. A continuación, la persona crece más lentamente. Llegada a una determinada edad, entre los 10 y 15 años, se produce repentinamente un desarrollo más rápido, principalmente cuando el cuerpo se prepara para la reproducción de la especie. Más allá de los 20 años, la persona ya no se crece en estatura, pero sigue teniendo un desarrollo de las facultades mentales. Etc. Es un desarrollo desigual.

Además, no todos los niños crecen de la misma manera. A lo largo de la vida de alguien, lo mismo que de una persona a otra, el desarrollo es desigual.

Los procesos sociales también tienen un desarrollo desigual. Por ejemplo, en la Edad Media, el modo de vida de una persona no era esencialmente diferente del de su padre, de su abuelo, de su bisabuelo, de sus hijos, de sus nietos y sus de bisnietos. Actualmente, nuestros hijos no entienden fácilmente que nuestros abuelos crecieron sin televisión y que en caso de una necesidad urgente de comunicarse, ellos debían ir a la ciudad para enviar un telegrama. Es un desarrollo desigual. Incluso un partido de fútbol (¡un proceso social!) tiene un

desarrollo desigual. Hay momentos de goles y momentos en que los espectadores se aburren.

El desarrollo desigual se ve más claramente en las luchas. En la confrontación entre la patronal y los trabajadores en una fábrica, hay momentos de tensión, momentos muy agudos durante una huelga, y de largos períodos de calma, en que la confrontación es mínima y por motivos aislados. En la lucha de los Sin-papeles, hay momentos en que todo el mundo sale a la calle, en grandes manifestaciones, y otros en que predomina el miedo y que estos trabajadores permanecen en la sombra.

Es también lo que pasa a escala de un país, y en el mundo. La lucha de clases tiene un desarrollo muy desigual.

La lucha es no solamente desigual en el tiempo, en una misma fábrica o un país. Hay también desigualdades de una rama de la producción a otra, de una fábrica a otra o entre distintos países.

Es de gran importancia para nuestra caracterización de una situación y nuestra intervención, recordar esta ley del desarrollo desigual de los procesos sociales y en particular de las luchas. En los momentos en que "no pasa nada", se tiende a olvidar lo que pasó antes, o lo que pasa en otras fábricas, en otros sindicatos o en otras partes del mundo. Se tiende a sacar la conclusión errónea que no pasa nada en ninguna parte y que nunca más habrá luchas. El escepticismo se instala.

Por otro lado, en un momento de crisis, en plena huelga, es importante ver que nos preparemos para un largo conflicto, de prepararse quizá a una represión, después del punto fuerte de la lucha, ver si el conflicto esta aislado o no, decidir cómo aprovechar la situación para avanzar en la construcción del partido, para el desarrollo futuro a largo plazo de la lucha de clases. La huelga es un punto más agudo en este desarrollo desigual de la lucha de clases.

La ley de desarrollo desigual nos ayuda para ver una situación en su dinámica, su desarrollo en el tiempo, y en su contexto. No sólo observamos lo que pasa, sino también de dónde viene y hacia dónde lleva. No solo miramos con atención lo que pasa con nosotros, sino también lo que pasa en torno a nosotros.

No nos detenemos sólo para ver la *foto*, sino que prestamos atención a la *película*. No sólo observamos el *árbol*, sino también el *bosque*.

El desarrollo desigual y combinado

La ley del desarrollo desigual no basta para ver los procesos históricos más ricos, sin hablar de la lucha de

clases y las revoluciones. Se completa con otra ley, que Trotsky llamó del desarrollo combinado.

Volvamos a los ejemplos anteriores de desarrollo desigual. La maduración de un adolescente no es apenas su desarrollo físico, biológico. Hay también un desarrollo desigual, muy desigual, por ejemplo, de su personalidad, de su vida sentimental, etc. Es importante saber que estos desarrollos se combinan, no sin producir contradicciones, en una única maduración de la persona.

Para estudiar bien las luchas, para aprender para las luchas futuras, debemos sistematizar las experiencias, sacar conclusiones más generales. Es lo que hizo Trotsky con la Revolución rusa, 15 años después, con el objetivo explícito de poner en evidencia las leyes que la regulaban. Una de ellas es precisamente la ley del desarrollo desigual y combinado. En el primer capítulo de su *Historia de la Revolución Rusa*, indica la manifestación de esta ley en el ámbito de la economía: el retraso en el desarrollo de la agricultura, que había quedado "en el nivel del siglo XVII", se combinaba con un desarrollo industrial que "estaba al nivel de los países más avanzados en lo que se refiere a la técnica y la estructura capitalista".

Otro ejemplo es la explicación en el noveno capítulo de la misma obra de Trotsky, para la *Paradoja de la revolución de febrero*. Ya hemos mencionado esta Revolución de febrero de 1917 en el capítulo 7.3.

"En la insurrección, es la minoría de la clase revolucionaria que interviene directamente y encuentra su fuerza en el apoyo o, al menos, las simpatías de la mayoría. [...] Pero la situación cambia con la victoria, cuando comienza a encontrar su estabilidad política. A las elecciones para la constitución de órganos e instituciones de la revolución victoriosa, son convocados y afluyen masas infinitamente más numerosas que las que combatieron las armas en la mano. [...] La aplastante mayoría de los obreros [...] casi no hacían ninguna diferencia entre los tres partidos socialistas. Pero como los mencheviques y los socialistas-revolucionarios disponían de cuadros intelectuales incomparablemente más considerables que afluían hacia ellos de todos los lados, y obtuvieron así de entrada una formidable reserva de agitadores, las elecciones, incluso en las fábricas, les dieron una formidable preponderancia."

Después de la Revolución de febrero, Lenin se dio cuenta de que "el hecho de que la revolución se produjera tan rápidamente [...] se debía a una coyuntura histórica inusual donde se combinaron, de una manera 'altamente favorable', movimientos absolutamente diferentes, intereses de clase absolutamente diferentes y tendencias políticas y sociales absolutamente opuestas."¹¹⁰ Se dio cuenta del desarrollo desigual y combinado de los distintos factores y sacó conclusiones, esencialmente la que ya

¹¹⁰ V. Lenin, *Cartas desde lejos* (abril 1917), Primera carta - subrayado V.L.

hemos mencionado, que no había que detenerse en una revolución política pero avanzar en el mismo impulso hacia una revolución social proletaria.

En el capítulo 6.1 vimos otro ejemplo de esta ley: el desarrollo desigual y combinado del carácter del Estado, por una parte, y la estructura económica en vigor por otra.

Puede suceder el caso donde un conflicto este perdiéndose y haya un renovado interés de la vanguardia para saber las razones, lo que puede llevarla a interesarse más por nuestro programa y por nuestro partido, sobre todo si hemos participado activamente en las movilizaciones. Es un desarrollo desigual y combinado en la conciencia de la gente.

Un ejemplo más que nunca actual es el hecho de que la lucha de las masas ha derrocado el régimen estalinista, pero no llegó a evitar la restauración del capitalismo en los países del Este (véase cap. 8.3). La ley no soluciona por sí mismo todos los problemas teóricos del análisis de estos acontecimientos, al contrario. Pero es indispensable recordarla para analizar cómo las masas demuelen el Muro de Berlín y dejan restaurarse el capitalismo, cómo derrocan al Partido Comunista de la Unión Soviética y al mismo tiempo tienen confianza en Yeltsine, cómo hay un ascenso extraordinario de las luchas con una desgarradora debilidad de dirección revolucionaria. Cuando uno se fija en uno de los dos polos, o la restauración del capitalismo, o la caída del régimen totalitario estalinista, no se puede entender la realidad, menos aún definir un curso de acción para responder a la misma.

En 1980 ya Moreno decía: "*El impulso del movimiento de masas, combinado con la crisis de dirección revolucionaria, fue la causa de las combinaciones no previstas en el detalle por nuestro movimiento (y que no podían serlo). No obstante, estas combinaciones no sólo confirman que el proceso de la revolución permanente existe. El proceso es tan potente que está en el origen de estas combinaciones; las que confirman más que nunca la teoría del desarrollo desigual y combinado como la conquista teórica máxima del marxismo revolucionario del siglo XX.*"¹¹¹

8.2 La época y las etapas

De alguna manera debemos expresar el desarrollo desigual y combinado de la lucha de clases concreta en la cual estamos, de manera sistemática. Para relatar la vida de alguien, hablamos su infancia, su juventud, su adolescencia, su desarrollo adulto, su vejez, etc. Para tener una mejor comprensión de la lucha de clases, también utilizamos conceptos para ubicarla en el tiempo.

Las épocas

Ya hemos mencionado uno de estos conceptos, el que marca toda la historia de la lucha del proletariado

¹¹¹ N. Moreno, *Actualización del Programa de transición*, 1980 - Tesis 39 - Véase también más adelante, 9.2

mundial: la **época revolucionaria** (cap. 7.1). Decíamos que en los primeros años del siglo XX, con la Primera Guerra Mundial, la estructura económica capitalista entra en quiebra, deja de hacer avanzar las fuerzas productivas, por dos razones:

- la propiedad privada de los medios de producción
- las fronteras nacionales.

La lucha de clases pasa de una época reformista a una época revolucionaria, una época en que se impone la revolución socialista.

Insistimos en el hecho de que esta distinción de las *épocas* reformista y revolucionaria se basa en una realidad *objetiva*, es decir, independiente de las luchas. Eso nos coloca ante un desafío histórico, independientemente de la forma en que nuestra clase llegue a solucionar la contradicción, el de abolir la estructura económica capitalista.

El hecho de que la época sea revolucionaria, marca profundamente nuestra lucha. Eso significa que el elemento clave de nuestro programa será la toma del poder por nuestra clase.

Eso significa que los partidos social-demócratas se convierten en un obstáculo, que frena la lucha. Lenin y Trotsky debieron rechazar una organización de partidos "socialistas" con millones de miembros en todos los países importantes de Europa (la II Internacional) y fundar la III Internacional, un partido realmente revolucionario e internacionalista, porque la época había cambiado.

Hablamos de la época reformista y de la época revolucionaria del modo de producción capitalista. Hay que distinguir aun una época previa, la época del desarrollo inicial del capitalismo, donde los burgueses poco a poco acumularon su capital a partir de la riqueza producida en el feudalismo y del saqueo de los países de ultramar. Es la época de la acumulación primitiva. Después que la burguesía tomó el poder, en los siglos, 18, 19 y 20 según el país, el capitalismo se consolidó. Se desarrolla sobre todo a nivel nacional (cada nación con sus colonias). Es la época reformista de este modo de producción. La tercera época es la del imperialismo y la quiebra de la estructura económica capitalista, a partir del siglo XX. Esquemáticamente:

1. Acumulación primitiva (bajo el Estado feudal)
2. Consolidación (construcción de las naciones)
3. Imperialismo (quiebra irreversible de esta estructura)

Las etapas

Si la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases, la historia de este siglo de la época imperialista lo es ciertamente. Al mirarlo por décadas, se retienen grandes momentos que trastornan al conjunto de esta lucha. Hace unos quince años, hechos importantes sacudieron al planeta y *antes de cualquier interpretación de lo que sucedió*, todo el mundo está de acuerdo en eso. Tanto las distintas corrientes de izquierda como la burguesía se acuerdan de la "caída del Muro de Berlín" en 1989. Otro momento crucial fue

el final de la Segunda Guerra Mundial con la derrota del fascismo. Y la revolución rusa de octubre de 1917 es también obviamente uno de esos momentos. Probablemente en la actualidad, una derrota neta del imperialismo en Oriente Medio, dónde el ejército americano debería hacer sus valijas y huir, sería otro acontecimiento similar.

Llamamos *etapas*, las fases de la lucha de clase separadas por tales acontecimientos.

Contrariamente a las épocas, las etapas señalan elementos *subjetivos* de la lucha de clases, acontecimientos que reflejan cómo las clases responden a este reto planteado por el agotamiento de las posibilidades de una estructura económica.

La existencia de estas etapas raramente se pone en duda, pero hay un gran debate sobre **su significado**.

En agosto de 2004, hubo las "Manifestaciones de los Lunes" en las principales ciudades de Alemania del Este y en muchas ciudades de la Alemania del Oeste, contra los ataques de Schröder a las conquistas de los trabajadores. Estas movilizaciones hacen una referencia muy clara y explícita a manifestaciones similares, quince años antes, contra la tiranía del régimen estalinista de Honecker ("*Wir sind das Volk*" - *Nosotros somos el pueblo*) y por la reunificación ("*Wir sind ein Volk*" - *Nosotros somos un pueblo*). En ocasión de estos hechos [agosto de 2004] se pueden leer grandes reportajes en la revista de bulevar *Bildzeitung*, explicando cómo los "Ossies", los habitantes de la antigua Alemania del Este, debían estar agradecido que se les abrió el muro de Berlín, y que gracias a eso pueden ahora viajar a Málaga por 160 euros cuando se les da la gana. Es la interpretación de la burguesía del significado de la caída del Muro. Por otra parte, las publicaciones de los estalinistas belgas, por ejemplo, no saben sobre qué pie bailar para saludar con entusiasmo estas Manifestaciones del Lunes, y explicar que no tienen nada de común con las "movilizaciones organizadas por la CIA contra el comunismo" quince años antes. Consideramos la caída del Muro de Berlín y la reunificación de Alemania como una gran victoria de la lucha de las masas, mientras que partidos de orientación estalinista como el PTB lo consideran como una derrota.

Otro ejemplo es el celo de la burguesía para celebrar el sexagésimo aniversario del desembarco de las tropas americanas en Normandía, después el desembarco en Saint-Tropez, y a continuación la Liberación de París por los tanques del general Leclerc, todo eso para intentar disimular el hecho de que la batalla decisiva contra el fascismo se desarrolló en Stalingrado en noviembre de 1943, casi un año antes del desembarco, y que París fue liberada por la Resistencia. El mensaje es que Europa fue liberada por los generosos soldados americanos que ofrecieron su vida por nosotros, y que debemos estar eternamente agradecidos hacia esta América tan desinteresada y cuidadosa de la libertad y la democracia.

La burocratización en la URSS

Vamos a tratar con más detalle lo que pasó con la "caída del Muro de Berlín" y la restauración del capitalismo. Pero antes de eso, y antes de nuestra interpretación de estas etapas, debemos añadir a los tres marcos indicados (la Revolución de octubre, la derrota del nazismo, la caída del Muro de Berlín) otro más, el único "cambio" de etapa sobre la escena mundial en la época imperialista, vivido por Trotsky.

En 1923, una revolución como la de octubre de 1917 en Rusia fracasó en Alemania, y el fascismo de Mussolini se impuso en Italia. En marzo de 1927, hubo la derrota de la insurrección proletaria de Shangai, debido a la traición del Kremlin, y a principios de diciembre de 1927, hubo la derrota sangrienta de la aventura golpista de Cantón.¹¹² Algunos días después, el 18 de diciembre de 1927, se celebraba el 15° Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. En este congreso, 10 años después de la Revolución de Octubre, la burocracia estalinista estaba a tal punto bien instalada que los principales dirigentes de la Oposición de Izquierda fueron expulsados del Comité Central.

Esta expulsión es para Trotsky un acontecimiento crucial a escala mundial, un paso cualitativo en la burocratización de la dirección de la III Internacional y en consecuencia un peligro sin precedentes contra la Revolución de Octubre y su expansión mundial, un acontecimiento para el cual era necesario definir una política. Algunos días después de su expulsión del Comité Central, Trotsky escribe un artículo para difusión clandestina dentro del PCUS y de la III Internacional bajo el título "una nueva etapa". En este texto, hace hincapié en la necesidad de definir etapas en la época imperialista: "*una caracterización marxista correcta de las fases de la época imperialista y sus flujos y reflujos, sin cuya caracterización, la estrategia del bolchevismo sería imposible*". [Sin eso, es] "*el seguidismo ante cada cambio brusco de los acontecimientos, que trastorna los Comités centrales de los partidos, lo que vuelve imposible la formación de cuadros dirigentes capaces de orientarse en el cambio de períodos de flujo y reflujo del movimiento obrero*".¹¹³

Mantenemos entonces cuatro referencias importantes en la época revolucionaria actual (las que inauguran otras tantas etapas):

- la Revolución de octubre (1917)
- la derrota de la revolución alemana y la burocratización de la URSS (1923)
- la derrota del nazismo (1943)

¹¹² Para detalles, véase N. Moreno, *Las revoluciones en China e Indochina* - 1967

¹¹³ L. Trotsky, *Una nueva etapa*, diciembre 1927. Aunque el título del documento es "*Nueva etapa*", sería un anacronismo querer encontrar en Trotsky la terminología de Moreno sobre las etapas. Además, Trotsky habla de fases. De las cuatro etapas identificadas por Moreno, Trotsky sólo vivió las dos primeras, y Lenin solamente la primera. Lenin murió antes de esa "nueva etapa" señalada por Trotsky. Véase también L. Trotsky, *¿Cómo sucedió?* 25/02/1929 - cap. V

- la caída del Muro de Berlín (1989)

8.3 La restauración del capitalismo

En diferentes ocasiones, mencionamos la "restauración del capitalismo". Se trata de una contrarrevolución social bien particular, que se aplicó con la táctica de la reacción democrática. Eso merece un poco de explicación.

Una situación inédita

"Estos últimos años del siglo XX, se dieron profundos cambios. El mundo entró en la era de la globalización; en los antiguos Estados obreros, se restauró el capitalismo; la mayoría de los regímenes y los principales aparatos estalinistas fueron destruidos por la movilización de las masas."

Así comienza el análisis de la situación mundial en el 8° Congreso de la Liga Internacional de los trabajadores - Cuarta Internacional (julio de 2005).¹¹⁴

Estos cambios plantearon cuestiones y desafíos inéditos para la Revolución. Es necesario remontarse a los años después de la guerra de 1944 para encontrar un ajetreo de tal envergadura, y antes de eso, a la victoria del fascismo y la burocratización de la dirección del partido bolchevique y de la Internacional comunista.

Si bien Lenin había previsto un peligro de burocratización en el primer Estado obrero (véase cap. 6.1), sólo después de su muerte se presentó la *tarea teórica* de responder a la nueva realidad de un Estado obrero burocratizado. La clase obrera podía entonces contar con un dirigente que había participado como protagonista en la gran Revolución de Octubre y que pudo orientar esta investigación, lo que resultó en la formulación de un programa que responde a la nueva realidad, así como a la creación de la IV Internacional para llevarlo a la práctica.

Hemos visto cómo, después de la Segunda Guerra Mundial, se crearon otros Estados obreros, burocráticos desde su nacimiento. Esta vez, una joven IV Internacional sin Trotsky y sin experiencia, ha debido responder a estos hechos con enormes dificultades. La dificultad se puede ver en el hecho de que, en el segundo congreso de la IV Internacional en 1948 - mientras hubo grandes cambios en China, donde un año después triunfaría una revolución, y en Checoslovaquia, donde los ministros burgueses eran separados del gobierno y se empezaba la expropiación de la burguesía - el Congreso ignoró estos hechos y el centro del debate fue el carácter de clase de la URSS, una polémica que ya se había resuelto en el partido yanqui en vida de Trotsky, en 1939-40.¹¹⁵

Luego vino la revolución cubana, también objeto de muchos debates y divergencias. La elaboración de la teoría de estas "revoluciones del siglo XX" fue uno de las preocupaciones constantes de Moreno.

¹¹⁴ Véase *Marxismo Vivo* n° 12 - diciembre 2005 - La situación en el mundo.

¹¹⁵ Véase A. Sagra - *Un breve esbozo de la historia de la LIT-CI* - www.litci.org

La restauración del capitalismo levantó un nuevo desafío, esta vez sin Moreno. Trotsky preveía la posibilidad de la restauración capitalista, y incluso la veía inevitable si el proletariado no llegaba a deshacerse de la dirección burocrática. "*El pronóstico político tiene un carácter alternativo: o la burocracia se transforma cada vez más en órgano de la burguesía mundial en el Estado obrero, invierte las nuevas formas de propiedad y hunde de nuevo al país en el capitalismo, o la clase obrera aplasta la burocracia y abre el camino al socialismo*".¹¹⁶ Para Moreno, "*no sólo puede haber una restauración del capitalismo, sino que ella tendrá lugar, a menos que se derrote al capitalismo mundial. Socialismo con democracia obrera o el triunfo del imperialismo, no hay otra alternativa. Y si es este último que sucede, los Estados obreros se convertirán en semicolonias del imperialismo*".¹¹⁷

Moreno preveía incluso, ya en 1979, una posibilidad de la restauración por la vía "pacífica"

El Plan Carter constituye la política del imperialismo al servicio de la restauración. Su plan económico, político y militar se basa en la campaña demagógica por los derechos humanos, campaña que, al coincidir en el tiempo con las posiciones demócratas del SU,¹¹⁸ puede dar lugar a desastrosas confusiones. Esta propaganda demócrata del imperialismo se basa en el legítimo movimiento democrático que se da en los Estados obreros, como consecuencia del carácter totalitario y reaccionario de sus gobiernos actuales.

*Creemos que esta propaganda va a progresar siempre más, hasta alcanzar un punto crítico, donde intentará utilizar la inevitable revolución política y las movilizaciones para la democracia, altamente progresistas, en los Estados obreros, para desviarlos hacia una política librecambista y de restauración capitalista.*¹¹⁹ Es lo que sucedió.

Pero la realidad ha trastornado todos los esquemas, ha causado el desconcierto en toda la izquierda.

La LIT-CI ha atravesado una crisis muy profunda y sólo algunos años después hemos comenzado a ver un poco más claro. El 5º Congreso, en 1994, comenzó a delimitar distintas orientaciones, alrededor de tantas fracciones, y finalmente con varias escisiones. En este congreso, la LIT-CI afirmaba aún "que había planes de restauración, pero que estaban 'empantanados' ". El 6º Congreso, en diciembre 1997, se caracterizó por un esfuerzo teórico de envergadura, con una decena de Boletines de "Debate Teórico-Programático". Finalmente, en el curso del 8º Congreso, en julio de 2005, un Seminario sobre el tema reunió una cincuentena de militantes de toda la LIT-CI durante diez días, con el fin de profundizar la cuestión.¹²⁰

¹¹⁶ L. Trotsky, *El Programa de Transición*, 1938.

¹¹⁷ N. Moreno, *Conversaciones sobre Trotskismo*, 1986

¹¹⁸ Secretariado Unificado, la corriente trotskista de Mandel, con origen en una reunificación de la IV Internacional en 1963 (en la cual participaba la corriente de Moreno).

¹¹⁹ N. Moreno *La Dictadura revolucionaria del proletariado*, - 1979 - título II.- Mesianismo europeísta. - La contrarrevolución imperialista desaparece / subtítulo 5 La contrarrevolución imperialista y el peligro de restauración capitalista.

¹²⁰ Véase *Marxismo Vivo* n° 12 - diciembre 2005 - Restauración y revolución

Aquí nos limitamos a destacar algunas ideas principales que aparecieron en este debate.

Estructura y superestructura en la restauración capitalista

En todos los casos de expropiación de la burguesía que hemos analizado más arriba (cap. 6.1), la toma del poder - que sea por el proletariado organizado en soviets, o por el Ejército de ocupación de la URSS, o por una dirección pequeño-burguesa de un movimiento de liberación nacional - *precedió* a la expropiación de la burguesía. La revolución *social* precedió la revolución *estructural* (económica).

En la restauración del capitalismo, al final del siglo XX, la restauración del poder de la burguesía también *precedió* la restauración de la estructura económica capitalista. Es una conclusión importante, ya sugerida en el 6º congreso del LIT-CI¹²¹ pero de la cual el seminario de julio de 2005 finalmente extrajo todas las consecuencias.

La dificultad de ver claramente lo que pasó, no solo para la LIT-CI sino que en el conjunto del debate político, se manifiesta hasta en el vocabulario. Hemos visto que *revolución proletaria* (superestructura) y *revolución socialista* (estructura) son sinónimos. No obstante, nunca se habla de revolución *capitalista* para indicar la revolución *burguesa*. Pero cuando se trata de la recuperación del poder por la burguesía y el restablecimiento de las relaciones de producción capitalistas, se habla de restauración *capitalista* y nunca de restauración *burguesa*. Se diría que el adjetivo que acompaña la palabra "revolución" tiene los ojos puestos en el resultado, el epílogo del acontecimiento (la revolución burguesa o la restauración capitalista).

A partir de 1985, la mayoría de la burocracia soviética llega a la conclusión que, ante los fracasos económicos reiterados, no le quedaba más remedio para salvar sus privilegios que tirarse en los brazos del imperialismo, lo que el imperialismo - que nunca logró recuperar el poder en los Estados obreros por la fuerza - saludaba con entusiasmo. En febrero-marzo de 1986, en el 27º congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, hay una remodelación con profundidad en la composición del Comité Central, como nunca antes desde hace 25 años. La burguesía internacional, por burócratas interpuestos, recupera el poder en este país, por medio de la "reacción democrática".

Distintas medidas van entonces a sucederse a un ritmo acelerado, que van a permitir cambiar la estructura económica del país. La tarea esencial a la cual se consagra en adelante el PC y su Comité Central es la de levantar el monopolio del comercio exterior y crear una burguesía local, que no existía. Es la restauración del capitalismo.

¹²¹ "*El ascenso de Deng Xiaoping en China en 1979 y de Gorbachev en la URSS en 1985 marcaron un cambio evidente de los burócratas en China y en la URSS. Ellos dejaron de lado las reformas limitadas y pasaron a los planes globales de restauración del capitalismo.*" DTP n° 1, Edu - punto 133.

La creación de una burguesía en Rusia

La creación de una pequeña burguesía y más tarde una gran burguesía seguirá el camino trazado por Moreno, de desviar las movilizaciones por la democracia hacia una política librecambista y de restauración capitalista.

*"El imperialismo fue mucho más listo que lo que pensábamos. Su política no es sólo enriquecer al nepman¹²² sino atacar la burocracia oficial por ineficaz, por obstruir la producción. Que cada fábrica con sus trabajadores, técnicos y capataces forme una cooperativa y negocie directamente con el imperialismo, que le daría créditos, tecnología, todo de lo que tiene necesidad, incluido un mercado para sus productos. De esta manera la economía se vuelve dependiente y el país una semicolonía. La gran consigna del imperialismo va a ser que los trabajadores sean los propietarios de sus fábricas. Observen como es ingenioso: colonizar un país en nombre de la propiedad obrera de las empresas."*¹²³ Es lo que sucedió.

En junio de 1992, el Duma aprobó un programa de privatización elaborado por Anatoly Chubais. En el curso de los cinco últimos años, medidas administrativas ya habían transferido el control sobre la marcha de las empresas a los "directores" y a los trabajadores. Por el programa de Chubais, se transfiere también la propiedad jurídica. El valor de la empresa se materializaba en "acciones". Para un cuarto de las empresas (incluidas prácticamente todas las grandes) los trabajadores recibían un 25% de las acciones gratuitamente; 10% se ofrecían a los trabajadores y un 5% a los directores, que podían "comprarlos" al precio contable. El resto era vendido en subastas o retenido por el Estado para ventas en subasta más tarde. Para los tres cuartos de empresas restantes (sobre todo las pequeñas), un 51% de las acciones se vendían a los trabajadores a 1,7 veces el valor contable y se reservaban 49% a una venta en subasta más tarde. Después, en la venta en subasta, los bancos extranjeros como el Crédit Suisse, First Boston podían participar en las compras, lo que eran alentado por los directores de empresa, con el fin de hacer que la empresa sea "viable", con buenas relaciones en el mercado mundial. Se calcula que, de esta forma, estos bancos se convirtieron en propietarios por un cuadragésimo del valor real.¹²⁴

Toda esta riqueza finalmente se acumuló, se concentró, en las manos de algunos grandes burócratas, con piñón fijo sobre "el mundo de los negocios".

Roman Abramovich ocupa el 11º lugar en la lista de Forbes de los más ricos del planeta, con una fortuna de 18 mil millones de dólares. Comenzó a "construir" su fortuna en 1990 con negocios en el sector petrolífero, pero el gran progreso se dio cuando se alió con Boris Berezovsky (que debía huir de Rusia por "fraude" en el 2000) y puso la mano sobre el gigante petrolífero Sibneft por una pequeña fracción de su valor comercial, empresa que finalmente vendió para comprar Gazprom

¹²² El que se enriquece con la NEP, véase cap. 4.1

¹²³ N. Moreno, *Conversaciones sobre trotskismo*, 1986

¹²⁴ Harvey Sawikin *Who Owns Russia?* enero 1997 - www.fbird.com

El autor trabaja para la empresa Firebird, creada en 1994 para gestionar los capitales (2400 millones de dólares) de Estados Unidos y Europa en Rusia.

en 2005. Abramovich vive en Inglaterra y mientras tanto se convirtió en propietario del club de fútbol Chelsea.¹²⁵

Las causas de la restauración

Para entender eso, hay que prestar atención a dos aspectos fundamentales:

- el papel de la burguesía internacional
- la naturaleza de la burocracia.

Recordemos que la burocracia no es una clase, ella sirve una clase.

La crisis del capitalismo a escala mundial - que necesariamente se hacía sentir dentro del Estado obrero - HACÍA imposible desarrollar aún más las fuerzas productivas, incluso dentro de un Estado con una estructura económica de transición, y en consecuencia mantener los privilegios de este sector del proletariado, de esta "aristocracia obrera", que se beneficiaba de las conquistas de la Revolución de octubre.

El interés de la burocracia soviética le dicta entonces de arrojar en los brazos del imperialismo, volverse agente *directo* de la burguesía, más que de seguir siendo su agente indirecto, en un Estado obrero donde servía a la aristocracia obrera.

En 1985, no había burguesía en la URSS pero, al igual que el socialismo en un único país no tiene perspectiva, la restauración capitalista no se hace tampoco sobre la arena nacional. Es la burguesía internacional que recupera el poder, con la perspectiva inmediata de hacer volver a esta parte del planeta al redil, de crear una burguesía local, de suprimir la propiedad social de los medios de producción, de suprimir el monopolio de Estado del comercio exterior y de avanzar hacia la colonización.

El reciclaje de la burocracia significa el fin del Estado obrero, que se convierte en un Estado burgués. Es el fracaso total de la política del "socialismo en un solo país", de la negativa a desarrollar la revolución mundial.

La lucha de las masas

Es contra esta política del "sálvese quien pueda", del capitán del buque que requisaba el bote salvavidas para salvar su pellejo y deja hundir el barco, que el pueblo de la URSS se rebeló.

Las masas soviéticas no querían la restauración. La prueba es que toda la demagogia del aparato soviético para imponer el cambio se hizo en nombre del socialismo. El pueblo se rebeló contra los capitanes que abandonaban el barco, contra el aparato burocrático, que se había transformado en el gobierno de un Estado burgués.

Las masas pusieron fin al régimen totalitario del partido único (artículo 6 de la Constitución, derogado en marzo de 1990) con su movilización. Sin embargo, por falta de dirección revolucionaria, no pudieron impedir la restauración del capitalismo.

¹²⁵ www.forbes.com

La *contrarrevolución social* (cambio del carácter del Estado) se hizo desde arriba, sin participación de las masas. Fue seguida por una *revolución política* llevada por las masas.

La restauración del capitalismo es una derrota, hecha posible por esta contrarrevolución social de la burguesía mundial con el apoyo de la burocracia. La destrucción del aparato totalitario del Kremlin, que actuaba más allá de las fronteras de la URSS para frenar las luchas y conducir las a la derrota, fue una gran victoria, que abre el camino para una nueva revolución como la de octubre de 1917. Las masas combatieron y vencieron un régimen de un Estado *burgués*, al servicio del capitalismo, no un régimen que defendía la estructura económica de transición.

A partir de la restauración aparece entonces una nueva burguesía local, los burócratas reciclados en empresarios. Pero su escandalosa riqueza individual y su "success story" no deben hacer perder de vista que, finalmente, no son más que agentes del imperialismo, bien pagados por los servicios prestados, que abren el camino hacia la colonización.

La restauración en los otros Estados obreros

Un proceso similar se dio en China, pero que data ya de 1979, poco después de la derrota americana en Vietnam, con la llegada al poder de Deng Xiaoping. En Cuba también se restauró el capitalismo.¹²⁶ En estos dos casos, las masas no derrocaron al régimen totalitario. Un movimiento revolucionario en este sentido fue ahogado en sangre en China en la Plaza Tien An Men en 1989. Los partidos comunistas respectivos permanecieron en el poder y es esta circunstancia que hace creer aún hoy (erróneamente) que en estos países no se restauró el capitalismo.

En los países ocupadas por el Ejército Rojo el Estado obrero fue liquidado tal como fue establecido: por el ocupante. Después de la restauración del capitalismo en la URSS, era impensable que el Estado obrero permanecería de pie en los países del glació, un poco como sería impensable que Argelia hubiera seguido siendo capitalista si se hubiera instaurado un Estado obrero en Francia después de la guerra. En octubre de 1989, Gorbachov se hizo invitar a Berlín, para notificarle a Honecker que se había cerrado el expediente, con la frase histórica: "*La vida castiga al que llega tarde.*" El capitalismo será entonces restaurado por decreto, el decreto del 1º de junio de 1990 por el cual el banco central de RDA (Alemania del Este) es absorbido por el de la RFA (la Alemania del Oeste).

En este caso, ni siquiera fue necesario crear a una burguesía local. La de la Alemania del Oeste se encargó del tema. La propiedad social de RDA simplemente fue confiada a una oficina de escribanos (la Treuhand

¹²⁶ Hubo un debate sobre la restauración del capitalismo en Cuba con miembros de la administración cubana en el Foro Social de Porto Alegre de 2001. Véase *Marxismo Vivo* n° 3 - mayo 2001 (www.marxismalive.org)

Anstalt) y se vendió "al mejor postor", es decir, a los capitalistas de la Alemania del Oeste, que pudieron beneficiar de subsidios y que, en muchos casos, simplemente "compraron" y destruyeron las fábricas que les podían hacer competencia e incorporaron los terrenos en la especulación inmobiliaria.

La movilización de las masas en Alemania del Este desempeñó un papel bien más allá de las fronteras, cuestionando la división de Alemania que el imperialismo quería mantener. Por otra parte, es la movilización contra el aparato totalitario (*Wir sind das Volk* - *Nosotros somos el pueblo*) y contra la división del país (*Wir sind ein Volk* - *Nosotros somos un pueblo*), los dos odiosamente representados por el Muro (que separaba Berlín en dos y era supervisado por la odiosa Stasi), es la movilización contra un Honecker ya debilitado y abandonado por Gorbachev, que animó también a las masas rusas para movilizarse y derrocar el aparato totalitario de su Estado.

Con Trotsky, siempre hemos defendido el Estado obrero burocrático y hemos combatido el régimen estalinista. Actualmente, esta consigna de "defensa del Estado obrero contra el imperialismo" ya no tiene más objeto. No hay más Estado obrero en ninguna parte.

No obstante, seguimos por ejemplo defendiendo Cuba contra una posible agresión del imperialismo, porque nuestra política sigue siendo la de defender un Estado oprimido, agredido por el imperialismo, como es el caso en Irak, por ejemplo. Dicho esto, no consideramos por el momento que Cuba o los otros antiguos Estados obreros sean agredidos directamente por el imperialismo. El hecho es que desgraciadamente la "reacción democrática" funciona muy bien, gracias a la colaboración de los burócratas reciclados.

8.4 Las 4 etapas y su "signo"

La primera etapa comienza por la Revolución de octubre de 1917,¹²⁷ que crea las condiciones para la expropiación de la burguesía en una de las grandes potencias de la época, Rusia, y abre el camino para la revolución socialista mundial. En esta etapa, el elemento *estructural*, la expropiación de la burguesía, y el elemento *superestructural*, el desarrollo de la dirección del proletariado con la III Internacional revolucionaria, avanzan en el mismo sentido. Es una etapa claramente "progresista".

La segunda etapa, ya anunciada por la derrota de la revolución alemana y la victoria del fascismo en Italia

¹²⁷ Fijar una *fecha precisa* para cada etapa (la Revolución Rusa en octubre de 1917, la caída del Muro de Berlín en noviembre de 1989) forma parte de la *interpretación* del cambio. La "fiesta nacional" de la reunificación alemana es el 3 de octubre de 1990, el día en que la burguesía alemana finalmente anexó Alemania del Este para salvar los muebles. Para nosotros, la fecha clave es el 10 de noviembre de 1989, el día en que la movilización de las masas finalmente impuso el decreto de la libre circulación entre las dos partes de Berlín, la "caída del Muro".

(1923),¹²⁸ comienza por la destrucción de la dirección bolchevique de la revolución en URSS entre 1924 y 1927. Los dos elementos, un elemento *estructural* y un elemento *superestructural*, van en el mismo sentido para hipotecar seriamente el avance de la revolución mundial. No sólo el capitalismo llega "a limitar los daños" y circunscribe la expropiación a Rusia, gracias a la política del estalinismo del "socialismo en un solo país", sino que impone un régimen fascista en Europa continental y la dirección revolucionaria del proletariado está cerca de su aniquilamiento. Es claramente una etapa "regresiva". Esta etapa plantea ya una cuestión teórica muy importante, que será discutida ampliamente por Trotsky: defender o no las relaciones de producción en la URSS, usurpadas por Stalin y la burocracia del Kremlin para mantener sus privilegios. Trotsky se mantiene, contra viento y marea, en el *Défensismo*.

La tercera etapa, a partir de la derrota del fascismo, tiene un carácter contradictorio. Por una parte, la potencia acumulada por la propiedad social de los medios de producción en la URSS permite no sólo vencer al fascismo, a pesar de la dirección burocrática, sino que permite además de extender la expropiación de la burguesía a un tercio de la humanidad. Es el aspecto *estructural*.

Por otra parte, gracias a estas conquistas, la burocracia estalinista se fortifica y reduce la dirección revolucionaria del proletariado a la marginalidad. Un elemento cualitativo de esta regresión es el asesinato de Trotsky por un mercenario de Stalin. Además, la etapa comienza con la división de Alemania y algunos años más tarde se impone la división de Corea. Es el aspecto *superestructural*.

Se trata de un desarrollo desigual y combinado, cuya contradicción es necesario precisar bien con el fin de poder intervenir correctamente. El aspecto estructural es progresivo, una victoria, el aspecto superestructural es regresivo, una derrota.

En esta etapa, la burocracia todavía no es más que un obstáculo *relativo* en el desarrollo de las fuerzas productivas, en particular en el desarrollo de la propiedad social de los medios de producción. Las distintas direcciones burocráticas aún defienden las conquistas estructurales de la Revolución de octubre en su propio país. Es lo que hace que consideremos, junto a Moreno, esta etapa como progresista, y mantenemos el programa *defensista* de Trotsky a lo largo de esta etapa.

La cuarta etapa, a partir de la caída del Muro de Berlín, también tiene un carácter contradictorio. Por un lado esta la pérdida de la propiedad social de los medios de producción en el conjunto del planeta, y del otro esta

la reunificación alemana y la destrucción del aparato estalinista de la Unión Soviética. De nuevo se trata de un desarrollo desigual y combinado, cuya contradicción es necesario precisarla bien con el fin de poder intervenir correctamente. Hay una derrota sobre el plano estructural, y una victoria sobre el plano superestructural.

Las épocas del modo de producción capitalista

1. Acumulación primitiva
varios siglos
bajo el Estado feudal
2. Consolidación (construcción de las naciones)
siglo XIX
reformista
3. Imperialismo (quiebra irreversible)
siglo XX
revolucionaria

Las etapas de la época revolucionaria

1. Revolución de Octubre
estructura: positivo
expropiación en la URSS
superestructura: positivo
partido bolchevique-leninista/III Int.
2. Burocratización/fascismo
estructura: negativo
derrota de la revolución alemana
expropiación permanece limitada a URSS
superestructura: negativo
destrucción de la III Internacional
burocratización de los PC
3. Victoria sobre el fascismo, fin de la guerra
estructura: positivo
expropiación en 1/3 de la humanidad
superestructura: negativo
avanzada del estalinismo
división de Alemania
4. Caída del Muro de Berlín
estructura: negativo
restauración del capitalismo
superestructura: positivo
reunificación alemana
derrocamiento aparato estalinista de URSS

En esta etapa, la burocracia se convirtió en un obstáculo *absoluto* al desarrollo de las fuerzas productivas, en particular al desarrollo de la propiedad social de los medios de producción, ya que ni siquiera defendía en su propio país estas relaciones de producción. "A partir de 1989 se abrió una nueva etapa revolucionaria, **la cuarta**, que nace de uno de los mayores triunfos de la historia de la lucha de clases: **la derrota del aparato contrarrevolucionario**

¹²⁸ Moreno considera "el triunfo de Mussolini en Italia y del estalinismo en la URSS a partir del año 1923" como el inicio de la nueva etapa, "el triunfo del estalinismo siendo el elemento decisivo". Actualización del Programa de Transición, 1980-Tesis 5

estalinista.¹²⁹ Es lo que hace que consideremos esta etapa también como progresiva, esta vez sin Moreno (muerto en enero de 1987) que, incluso si había entrevistado este cambio de etapa, no había podido prever su desarrollo."

En las Tesis de Fundación del LIT-CI - 1982 - tesis 13, Moreno tiene una visión bastante optimista sobre este desarrollo desigual hacia una cuarta etapa: "*La revolución política y la crisis general de los aparatos está alcanzando un punto donde, ahora sí, podemos decir que tenemos el camino extraordinariamente despejado.*"

Recordemos no obstante el notable desarrollo de Moreno sobre una posible restauración capitalista reaccionaria, ya en 1979. Véase el capítulo 8.3.

Volveremos sobre esta idea de que el elemento superestructural es decisivo para marcar el signo de la etapa (cap. 10.1). Más arriba (cap. 8.3) hemos tratado del elemento estructural de esta etapa, la restauración del capitalismo, pero nuestra lucha, más que nunca, estará orientada hacia el elemento superestructural, la construcción de la dirección revolucionaria del proletariado.

8.5 Situación y coyuntura

Al inicio del año escolar, Nora (7 años) entra en segundo año de la enseñanza primaria y su hermano Dennis en primer año. Nora está convencida de que su hermano enfrenta una *situación* bien particular y se pregunta cómo intervenir en un caso así, dado que ella ya vivió una situación similar, y que debería quizá darle una mano a su hermano para enfrentar la situación. Nora tendrá quizá una valoración distinta que su madre de la situación, pero no hay duda que allí hay una situación que manejar, y para bien manejarla, es necesario caracterizarla correctamente, definir las características, la importancia, el sentido del cambio, etc.

En la lucha de clases, nos encontramos constantemente en *situaciones* relativas a la relación de fuerzas entre las clases, de importancia o de sentido variable. Es una tarea a menudo muy difícil pero fundamental, analizar y entender con la mayor precisión posible el carácter de la situación y de prever los posibles cambios. La situación puede a veces permanecer por un determinado tiempo estable, sin grandes cambios, y en otros casos cambiar bastante bruscamente. En una fábrica, por ejemplo, hay períodos de calma relativa, en que los trabajadores hacen su trabajo y los sindicatos administran la rutina. Pero con motivo de un grave accidente de trabajo o el despido de un camarada, la situación cambia, hay debates en los talleres, durante las comidas, sobre posibles medidas a tomar. Por otra parte, la situación general de lucha en el país, o en la rama, puede tener un efecto importante sobre la situación en la fábrica. Para un dirigente, es muy importante caracterizar correctamente este cambio,

¹²⁹ 8º Congreso de la LIT-CI, *Tesis sobre la situación mundial* - julio 2005 (tesis 16) - véase Marxismo Vivo n° 12

plantearse la cuestión de si es necesario llamar a una asamblea, lanzar directamente la consigna de una huelga, etc.

En la Liga Internacional de los Trabajadores, el deber de caracterizar la situación no se limita a la tarea de cada partido en su país pero exige también seguir el desarrollo en los otros países, incluidos los países donde no hay aún partido, y en primer lugar, los países que están en el centro de la lucha de clases mundial. También se debe caracterizar correctamente una situación para regiones enteras y finalmente una situación mundial, sobre la base de las situaciones locales que tienen más impacto en el conjunto de la lucha de clases de nuestro planeta. Estamos informados de lo que sucede en Irak sólo por la prensa e Internet. Pero es evidente que es muy importante caracterizar la situación en este país, y la influencia que tiene sobre la situación mundial, sobre la relación de fuerzas entre las clases a nivel del planeta.

Algunos ejemplos

El 12 de julio de 2006, Israel desencadena una guerra contra el Líbano. "*El ataque de Israel contra el Líbano y el Hezbolá, la principal fuerza de resistencia árabo-libanesa, cambia la situación en Medio-Oriente.*"¹³⁰ Esta nueva situación exige adaptaciones a nuestro programa de movilización y propaganda relativo a esta región.

La movilización en apoyo a la guerra del pueblo iraquí contra el invasor pasa a segundo plano e intentamos promover movilizaciones en apoyo al pueblo libanés. El debate sobre el carácter del Estado sionista y el del Hezbolá toma gran importancia en nuestra propaganda. El Secretariado Internacional del LIT-CI publica una declaración. Discutimos sobre la situación en nuestro equipo y precisamos mejor nuestra intervención.

El día que finalmente Israel se empantanó en esa tierra y que la Resolución 1701 de la ONU con el alto al fuego le salvó la cara, se da de nuevo un cambio de situación.

Desde hace ya algunos años hemos definimos claramente la nueva *etapa* a partir de la caída del Muro de Berlín, pero es sólo desde la preparación del 8º congreso que la LIT-CI comenzó a entender claramente que esta etapa se abrió con una *situación* reaccionaria, debido a la intensa propaganda imperialista del "final del socialismo" y al desconcierto general en la izquierda, con su aluvión de oportunismo. Recién desde hace algunos años, esta *situación* comenzó a invertirse, sobre todo a partir del famoso 11 de septiembre de 2001 y las guerras en Afganistán e Irak.

La teoría de las situaciones revolucionarias

El concepto de situación estuvo constantemente presente en las elaboraciones de Lenin y Trotsky y se

¹³⁰ BII 166 - agosto 2006 El *Boletín de Informaciones Internacionales* es una publicación interna de la LIT-CI.

ha desarrollado una terminología para clasificar las situaciones según la relación de fuerzas. Al ir de una relación desfavorable para nuestra clase a una relación favorable, distinguimos:

- situación contrarrevolucionaria
- situación reaccionaria
- situación no revolucionaria
- situación prerrevolucionaria
- situación revolucionaria
- crisis revolucionaria.

He aquí las condiciones necesarias según Lenin para una *Situación revolucionaria*:

"Para un marxista, no hay duda que la revolución es imposible sin una situación revolucionaria, pero toda situación revolucionaria no conduce necesariamente a la revolución. ¿Cuáles son, de manera general, los indicios de que una situación es revolucionaria? Estamos seguros de no equivocarnos indicando los tres principales indicios que son:

1) *Imposibilidad para las clases dominantes de mantener su dominio sin cambios; crisis de "arriba", crisis de la política de la clase dominante, que crea una fisura por la cual se abre camino el descontento y la indignación de las clases oprimidas. Para que la revolución estalle, no basta, habitualmente, que "la base no quiera más" vivir como antes, sino que también "los de arriba no lo puedan más".*

2) *Agravación, más que de costumbre, de la miseria y el desamparo de las clases oprimidas.*

3) *Aumento notable, por las razones indicadas más arriba, de la actividad de las masas, que en los períodos "pacíficos" tranquilamente se dejan saquear, pero que, en período de tormenta, son empujadas, tanto por la crisis en su conjunto como por los "de arriba", hacia una acción histórica independiente.*

Sin estos cambios objetivos, independientes de la voluntad no sólo de tales o tales grupos y partidos, pero aún de tales o tales clases, la revolución es, por regla general, imposible. Es el conjunto de estos cambios objetivos que constituyen una situación revolucionaria."

A estos tres criterios, Lenin añade una precisión importante: *"La revolución no surge de toda situación revolucionaria, sino solamente cuando, a todos los cambios objetivos enumerados acá arriba, viene a añadirse un cambio subjetivo, es decir: la capacidad, en lo que se refiere a la clase revolucionaria, de realizar acciones revolucionarias de masa bastante vigorosas como para romper completamente (o parcialmente) el antiguo gobierno, que no "caerá" nunca, incluso en la época de las crisis, si no se lo "hace caer".*¹³¹

Lenin formuló esta definición en 1915 sobre la base de las revoluciones que se dieron en el tiempo reformista del capitalismo, en particular la revolución rusa de 1905 que él vivió, y también las revoluciones

¹³¹ Lenin, *La bancarrota de la segunda Internacional* - junio 1915

burguesas del siglo anterior. En este texto, Lenin hace hincapié en dos cosas. Condiciones favorables para una revolución no significan automáticamente que la revolución se lleve a cabo. Por otra parte, una revolución no puede llevarse a cabo sino bajo algunas condiciones en la realidad *objetiva* de los dos campos. En 1920, Lenin amplía la tercera condición: *"el factor subjetivo, que consiste no sólo en el problema del partido del proletariado, sino en una cuestión de conciencia de todas las clases, en primer lugar obviamente del proletariado y su partido"*.¹³²

Si repasamos estos criterios, pensando en lo que pasa actualmente en Irak, está claro que hay allí una situación revolucionaria.

La teoría sobre las situaciones en la lucha de clases se desarrolló - al igual que toda teoría marxista - a partir de experiencias previas. Se trata de evaluar correctamente la relación de fuerzas con el enemigo y de prever los cambios que pueden producirse, a partir de las experiencias anteriores de lucha, victorias y derrotas. En 1931, en un debate sobre las tareas de la Oposición de Izquierda en Gran Bretaña y en India, después de haber vivido la derrota de la revolución china, alemana, y otras, Trotsky retoma esencialmente los criterios de Lenin, pero hace hincapié en la tercera condición, ampliada por Lenin en 1920 (el elemento subjetivo), y además, plantea la importancia de la clase media: *"Para nuestro análisis, debemos considerar las tres clases sociales: la capitalista, la clase media y el proletariado."*¹³³

En uno de sus últimos escritos, Trotsky vuelve de nuevo sobre la importancia del rol de la clase media, y añade una **"Cuarta condición"** para que triunfe una revolución proletaria: *un programa claro y una dirección firme de la vanguardia proletaria.*¹³⁴

Hay un debate en la LIT-CI sobre las *dos definiciones* de situación revolucionaria, la de Lenin y la de Trotsky, y sobre *cuál es la buena*. Es un error colocar la cuestión así de manera estática, no marxista. Las definiciones mismas se enriquecen a partir de las experiencias concretas de la lucha de clases.

Después de que Trotsky enriqueció la definición de Lenin, prestando atención a las distintas clases que intervenían en el cambio de la relación de fuerzas, en particular la clase media, haciendo más hincapié en los elementos subjetivos (no sólo en el sujeto social, la clase que dirige la revolución, sino también en el sujeto político, el partido que orienta la lucha hacia la toma del poder), *muchas revoluciones triunfaron sin que se den*

¹³² V. Lenin *La enfermedad infantil del comunismo* - 1920

¹³³ Trotsky, *¿Qué es una situación revolucionaria?* - noviembre 1931

¹³⁴ Trotsky, *Manifiesto de la IV Internacional sobre la guerra imperialista y la revolución proletaria mundial (Manifiesto de Alarma)* 23 de mayo de 1940. Hicimos hincapié en *triunfo* y *proletaria*. Procede distinguir las condiciones para que haya una situación revolucionaria y las condiciones para que pueda *triunfar*. Por otra parte, la polémica de Moreno con esta definición se refiere sobre todo a revoluciones no-proletarias.

las condiciones que, según Trotsky, eran necesarias para tener una situación revolucionaria.¹³⁵

Es evidente que toda discusión sobre la situación, es decir, sobre la relación de fuerzas entre las clases y las perspectivas de cambio, debe partir de la definición de Lenin: un cambio importante puede suceder únicamente, no sólo si los de abajo están hartos de vivir como viven, sino también si los de arriba no pueden controlar su dominación como quisieran. Por otro lado también es evidente que esta base ni siquiera basta para explicar las diferentes situaciones que se han producido a lo largo del último centenar de años de lucha de clases, con sus múltiples revoluciones - sin hablar del futuro. Como decía Lenin:¹³⁶

*"Gris es la teoría, amigo,
pero verde el árbol eterno de la vida."*

Una precisión en el lenguaje es muy útil para evitar falsas discusiones, pero las citas relativas a la "situación" no podrán sustituir el verdadero trabajo, el trabajo de analizar con la mayor minucia la realidad en la cual nos encontramos y todos los indicios disponibles sobre la relación de fuerza entre las clases, que sea en el ámbito de una fábrica, de un país o del mundo, con el fin de elaborar la mejor táctica para hacer avanzar la lucha en la etapa en curso, hacia sus objetivos estratégicos determinados por la época. Volveremos sobre esto en el capítulo 11.2.

No es por casualidad que hay mucho debate en los congresos del LIT-CI sobre la situación, mundial y en distintas regiones y países. De esto se hace eco el título mismo del documento "*Las principales tendencias de la situación mundial*" del 8º congreso.

La coyuntura

Dentro de una situación determinada, es a veces útil precisar mejor la evolución de la lucha y las relaciones de fuerzas, sin que se ponga en cuestión el carácter de la situación. Hablamos entonces de coyuntura, que puede ser "favorable" o "desfavorable".

8.6 Las etapas en Bélgica

En la elaboración del programa de la LCT para Bélgica, debemos también intentar precisar períodos en la lucha. Después de la guerra, hubo un período de importantes luchas para recuperar el poder adquisitivo,

con algunas conquistas importantes. Las huelgas de 1960 señalaron no obstante un momento en que los trabajadores debieron luchar para mantener estas conquistas, mientras que la burguesía tenía "dificultades" debido a la pérdida de su colonia. Hay un acuerdo bastante general en la izquierda para constatar que a partir de los años setenta, esta relativa euforia del "*boom*" económico comenzaba a agotarse, y que un nuevo período se anunciaba, con un desempleo en aumento que no bajará más. Las mismas estructuras de la burguesía comienzan entonces a sufrir perturbaciones, con la multiplicación de nuevas denominaciones y programas de los partidos de la burguesía. La caída del Muro de Berlín señalará una profundización de la dependencia ya estructural de Bélgica con relación a sus vecinos.

Actualmente, a pesar de importantes luchas que se desarrollan de vez en cuando, la situación sigue siendo no revolucionaria, con un control bastante estrecho de la burguesía, sostenida por el aparato burocrático de los sindicatos.

He aquí algunas briznas de caracterización, que deberán ser mejor desarrolladas.

RESUMIENDO

La Ley del Desarrollo Desigual y Combinado nos permite entender mejor los procesos de cambio social, y en particular, el desarrollo de la lucha de clases.

Desde 1917 esta lucha mundial entra en una época revolucionaria, una época en que la estructura económica capitalista se convierte en un obstáculo absoluto para aún hacer avanzar el bienestar de la humanidad y donde otra estructura, la socialista, se impone. En esta época pasamos por distintas etapas que trastornan al conjunto de las luchas sobre el planeta.

La restauración del capitalismo es una contrarrevolución social especialmente importante para la lucha de las últimas décadas y la reacción democrática se convirtió en una táctica esencial de la burguesía.

La revolución política que derrocó a la burocracia del Kremlin es una victoria histórica, que va bien más allá de las fronteras de la antigua URSS y que inaugura una cuarta etapa.

Es una tarea ineludible de nuestro partido, el analizar la realidad para caracterizar, además de las etapas, la situación y la coyuntura en estas últimas.

¹³⁵ Carta de Moreno a la dirección de Alicerce (Brasil) - 11 de mayo de 1984 - publicada en la edición argentina de *Revoluciones del siglo XX* - p.83.

¹³⁶ *Cartas sobre táctica* - 1ª carta, abril 1917 - Lenin cita una expresión célebre de Faust, una obra del poeta alemán Goethe (1749-1832).

Cap. 9 La Revolución Permanente

Hemos tratado de revolución social o política, de distintas etapas, etc. Pero la realidad es mucho más rica que nuestras aproximaciones teóricas, inevitablemente esquemáticas. *"La revolución socialista internacional combina diferentes tareas, etapas y tipos de revoluciones en el camino hacia la revolución mundial."*¹³⁷

En el momento mismo de redactarse el Manifiesto Comunista, en 1848, había una revolución burguesa en marcha en Alemania. Marx pensaba que la misma iría transformarse en revolución socialista, que el proletariado alemán iría aprovecharla para tomar el poder. No fue el caso. Para Trotsky, el error proviene *"de la sobrestimación de la madurez revolucionaria del proletariado"*.¹³⁸ Pero, mientras que en 1848 se trataba de una sobrestimación, en los años treinta, el proletariado español perdió la ocasión de hacer avanzar la lucha contra el fascismo hacia una revolución proletaria, por la política criminal de Stalin y la III Internacional, con la táctica del Frente Popular, veinte años después que el proletariado en Rusia había logrado transformar la revolución de febrero, una revolución política burguesa, en una revolución social proletaria.

En julio de 1936, los trabajadores españoles se habían levantado, contra la opinión del gobierno de Frente popular, y habían hecho fracasar el levantamiento fascista en la mayoría del territorio republicano. Había claramente una situación de doble poder, como en Rusia en 1917. La toma del poder por la clase obrera estaba al alcance de la mano. Pero la política de la dirección del movimiento era la de proceder "por etapas", es decir, que en primer lugar era necesario apoyar, en realidad reconstruir, el gobierno republicano de la burguesía, "para ganar la guerra" contra Franco. La revolución (proletaria) vendría "después".

La única manera de derrotar a Franco y el fascismo era movilizándolo a la clase obrera, y detrás de ella al campesinado, por sus objetivos históricos, la toma del poder por los organismos de la clase. Pero era precisamente de eso que la burocracia estalinista tenía miedo. Nueve meses más tarde, esta orientación de Stalin y de la III Internacional llevó a la confrontación armada entre los dos polos del doble poder, con la derrota del poder proletario en mayo de 1937. Esta derrota condujo finalmente a la victoria de Franco, dos años más tarde. Stalin prefería contar con la "benevolencia" de los gobiernos "democráticos" de Francia e Inglaterra, más que de ver desarrollarse la guerra revolucionaria del proletariado.

La revolución mundial es un único gran impulso de lucha entre dos clases antagónicas, con altos y bajos, con avances y retrocesos, y para entender eso y superar la rigidez esquemática que mantiene aislados aspectos que se combinan en la revolución mundial, Trotsky desarrolló, sobre bases que ya encontramos en Marx, la Teoría de la Revolución Permanente.

Esta teoría, que Trotsky comenzó a formular durante los primeros años del siglo XX, antes de la Revolución rusa de 1905, se ha desarrollado y ha sido enriquecida durante el desarrollo de la revolución mundial, por Trotsky mismo y a continuación también por Moreno. La teoría de la dinámica de la revolución mundial es en sí misma dinámica, y por eso es tan rica y fundamental para caracterizar bien lo que nos pasa en la humanidad, en este mundo de revoluciones que vivimos y que queremos cambiar.

Vamos a tratar sucesivamente de distintos aspectos de esta teoría, tal como fue formulada por Trotsky.

9.1 Revolución permanente o revolución por etapas

Los procesos históricos no se desarrollan siempre - más bien raramente - según los esquemas previstos.

En la revolución burguesa francesa, el "pueblo", los trabajadores no organizados y sin conciencia de clase, no solamente ayudaron a la burguesía a destituir a los reyes: hicieron el esfuerzo más grande. Pero lo hicieron, apoyando los intereses de la burguesía. En 1848, en Alemania, la revolución puso de manifiesto precisamente que, *"en la situación de una evolución más avanzada [del proletariado], ninguna de las clases burguesas es capaz de conducir la revolución hasta el final: la gran y mediana burguesía está demasiado vinculada a los terratenientes y demasiado unida por el miedo a las masas, la pequeña burguesía está demasiado dispersa y demasiado dependiente de la gran burguesía por medio de sus dirigentes"*.¹³⁹ O la revolución seguía, en un único impulso, en una única "Revolución Permanente", hacia la revolución proletaria, o la burguesía, por miedo a esta revolución, ponía el freno y perdía la oportunidad de vencer al feudalismo. Es esta última variante la que se dio.

Marx siempre pensó que la revolución proletaria debía necesariamente comenzar en un país capitalista avanzado. Es también lo que pensaba Lenin durante los primeros años del siglo XX. Rusia, por ejemplo, era entonces feudal aún, y el esquema era que se haga en primer lugar la revolución burguesa contra el

¹³⁷ N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición*, 1980, Tesis 39

¹³⁸ L. Trotsky, *90 años del Manifiesto Comunista*, 30/10/1937

¹³⁹ L. Trotsky, *90 años del Manifiesto Comunista*, 30/10/1937

feudalismo, y solamente a continuación - haciendo cola - el proletariado podía hacer la revolución contra la burguesía. Eso se llamaba la revolución por etapas. Para algunos - no para Lenin - el esquema era incluso idílico: *"El 'marxismo' vulgar creó un esquema de la evolución histórica según el cual toda sociedad burguesa obtiene tarde o temprano un régimen democrático, a la sombra de la cual el proletariado, aprovechando las condiciones creadas por la democracia, se organiza y se educa poco a poco para el socialismo."*¹⁴⁰

Antes de 1905 ya, Trotsky polemizaba contra estas ideas. Con la experiencia de Alemania en 1848, entendía que en esta fase de la lucha de clases, solamente el proletariado era capaz de combatir consecuentemente por las "libertades" que la burguesía rusa aún no había obtenido de la monarquía zarista. En esa época (como hoy por otra parte) se hablaba mucho de "los valores universales, intrínsecos" de la democracia. Derrocar al Zar y obtener la "democracia" era el horizonte de muchos revolucionarios de 1905. Trotsky veía más allá de esta perspectiva. *"De esta forma la democracia dejaba de ser un régimen de valor intrínseco por varias décadas y se transformaba en preludeo inmediato de la revolución socialista. Entre la revolución democrática y la transformación de la sociedad se estableció, en consecuencia, un ritmo revolucionario permanente."*¹⁴¹

En el curso de los 12 años que separan la rebelión sin éxito contra el Zar de 1905 y la victoriosa de febrero de 1917,¹⁴² Lenin se convenció de lo que afirmaba Trotsky. Pero en abril de 1917, Lenin tuvo que llevar adelante todavía una batalla difícil para convencer a sus camaradas del partido bolchevique, de que la revolución de febrero de 1917 no había dado lugar a *"un régimen de valor intrínseco para varias décadas"*. Todos sabían que era el proletariado quien había combatido más para derribar al Zar (una tarea de "conquistar libertades democráticas") pero ellos no veían que el mismo proletariado debía también quemar etapas, no hacer cola, tomar el poder. Lenin y Trotsky lo sabían, y llegaron a convencer de eso al partido bolchevique, lo que llevó a la victoria de Octubre.

Las Tesis de abril. Esta batalla de Lenin en abril de 1917 desde Suiza donde estaba exiliado, y después de su vuelta en Rusia en este mes, ha dado lugar a una serie de documentos y cartas que se compilaron bajo distintas formas en lo que entró en la historia como las Tesis de abril. En ellas se encuentran:

Cartas sobre la táctica (principalmente la primera)

Cartas desde lejos

Las tareas del proletariado en nuestra revolución

Este último texto es una exposición sistemática en vistas a la nueva situación, creada luego de la Revolución de febrero.

¹⁴⁰ L. Trotsky, *La revolución permanente*, 1929 Introducción

¹⁴¹ L. Trotsky, *La revolución permanente*, 1929

¹⁴² Véase cap. 7.3

Un ejemplo trágico de la revolución "por etapas"

Ya hemos mencionado el desastre causado por la "revolución por etapas" en la guerra civil española.

A comienzos de la Segunda Guerra Mundial, las tropas de Hitler ocuparon en algunos meses casi toda la Francia (en junio de 1940). Pero inmediatamente comenzó la resistencia, la organización clandestina para hacer frente al régimen totalitario de Hitler-Pétain. A partir de la ruptura del pacto germano-soviético en junio de 1941,¹⁴³ el Partido Comunista se convierte en la dirección de esta Resistencia, que finalmente llegó a abrir el camino para la liberación de Francia en 1944, algunos meses después que los trabajadores rusos obtuvieran la primera gran victoria sobre las tropas de Hitler en Stalingrado.

Cuando el ejército burgués de De Gaulle entró triunfalmente en París, liberada poco antes por la lucha de los *"maquisards"* (la resistencia), el pueblo francés tenía las armas en la mano, y una organización nacional con un prestigio reconocido, para tomar el poder. Pero la principal organización de la Resistencia, el Partido Comunista, dijo por radio a todos los Franceses: *"¡basta!"*. Su Secretario General, Maurice Thorez, dijo *"un único ejército, una única policía"* (¡los de la burguesía!) y *"a entregar las armas a la comisaría de policía más cercana a su domicilio"*. Y Thorez mismo, que había pasado los años de la guerra en Moscú, ocupó un Ministerio en el gobierno burgués de De Gaulle.

La consigna era "producir primero", volver a poner la producción sobre los rieles después de la destrucción gigantesca de las fuerzas productivas en la guerra, con la burguesía. La revolución proletaria tenía que esperar una mejor ocasión. Esta primera *etapa* era en realidad salvar al capitalismo de la revolución proletaria.

La victoria sobre el fascismo, producto de la movilización revolucionaria de las masas, había abierto el camino para un "ritmo revolucionario permanente" hacia el socialismo en Francia (así como en Grecia e Italia). Pero la traición de la burocracia estalinista permitió a la burguesía canalizar el triunfo en un régimen de "democracia" burguesa. La burguesía no restauró el régimen fascista contra las masas en lucha, pero obtuvo una reacción democrática que hasta hoy garantiza su soberanía en este país.

Actualmente

Este primer aspecto de la Revolución Permanente no es apenas un tema histórico.

Actualmente, el partido estalinista en Bélgica (el PTB) apoya en la antigua colonia a un dirigente, Joseph Kabila, que vino a "rendir homenaje" al rey colonizador Leopoldo II, en una sesión del Senado en Bélgica.¹⁴⁴ La idea es que es necesario consolidar en primer lugar a esta burguesía en el Congo, permitir así la industrialización, todo eso con la ayuda de sectores burgueses (los belgas) contra otros sectores (los

¹⁴³ Stalin y Hitler habían firmado un pacto de no-agresión el 23/8/1939.

¹⁴⁴ Véase *Presse Internationale* n° 40 - julio de 2006

norteamericanos). Solo después, se podría considerar una revolución proletaria.

Apoyamos la lucha por la liberación, así como el combate llevado en los años 50 por Lumumba y que llevó a la independencia, pero este combate debe necesariamente avanzar hacia una emancipación bien más profunda, como quería Lumumba. Se asesinó a Lumumba y, actualmente, el pueblo congolés tiene un nivel de vida que es la mitad del nivel cuando la independencia en 1960. Es el resultado de la política de la "revolución por etapas", que dejó abierto el camino para el saqueo imperialista.

Otra expresión de esta "revolución por etapas" se manifiesta en la afirmación ya citada del POS (cap. 7.2), que *"la tarea de los revolucionarios no es preparar la revolución, ésta no está aún en el horizonte. Se trata ahora de reconstruir un 'partido' anticapitalista amplio y activo, que luche hasta el final por reivindicaciones-claves sociales, políticas y económicas."*

9.2 Revolución permanente o tareas aisladas para cada clase

El primer aspecto de la Revolución Permanente está vinculado íntimamente a otro: hay una continuidad, "un ritmo revolucionario permanente" entre las distintas tareas para la humanidad (para el desarrollo de las fuerzas productivas) tal como abolir la monarquía feudal, conquistar libertades democráticas, obtener la independencia nacional en una colonia, etc., hasta la revolución en la cual el proletariado toma el poder para implantar el socialismo. Y el vínculo principal de esta continuidad es que

- ninguna de estas tareas para la humanidad tiene hoy una solución de fondo en el marco del sistema capitalista;
- a largo plazo, solamente el proletariado es la clase consecuentemente revolucionaria (no reformista) en todas estas luchas.

A menudo sucede que una clase lucha y realiza tareas que no corresponden exactamente a sus propios intereses o que incluso van contra sus intereses.

En la Revolución burguesa francesa, el pueblo subió a las barricadas, para defender los intereses de la burguesía. Por otra parte, los campesinos a menudo apoyaron a sus señores feudales en la lucha contra la burguesía. En la guerra de la Vendée en 1793, los campesinos pobres, que aceptaron la autoridad de los curas y de los nobles, lucharon contra la burguesía y en defensa de los señores feudales. Se levantaron contra el servicio militar obligatorio en el ejército de la burguesía.¹⁴⁵ Trotsky cita este ejemplo para denunciar la traición de la socialdemocracia en vísperas de la Segunda Guerra Mundial: *"Un socialista que se pronuncia hoy a favor de la defensa de la 'patria'*

¹⁴⁵ La guerra campesina de 1797-98 en Bélgica, glorificada a veces como heroica resistencia contra el ocupante francés, tenía la misma característica.

*desempeña el mismo papel reaccionario que los campesinos de la Vendée que se precipitaron en defensa del régimen feudal."*¹⁴⁶

En Rusia, la tarea histórica de la burguesía de derrocar la monarquía feudal fue resuelta por el proletariado en febrero de 1917. Actualmente, no hay más Estado feudal en ninguna parte (por más que aun quedan algunas reliquias, como la monarquía belga o la sueca). Pero el proceso de la revolución socialista mundial tiene ante sí nuevas tareas (y también otras soluciones) no previstas por Trotsky e incluso en contradicción con sus previsiones.

Las revoluciones de la posguerra

Hemos visto que Trotsky siempre pensó que sólo una revolución dirigida por un partido revolucionario proletario podía llegar a la expropiación de la burguesía (cap. 6.1). Si bien había previsto que una ocupación del Ejército Rojo llevaría a la expropiación en los países ocupados, no había previsto que una lucha de liberación nacional con una dirección pequeño burguesa avanzaría hasta esta fase. Trotsky se equivocó.

Después de haber derrotado al dictador Batista en Cuba el 1° de enero de 1959, Fidel Castro quiso instalar un gobierno burgués "democrático" (con Urrutía a la cabeza). Pero por el impulso de las masas, que habían hecho la revolución bajo sus ordenes, fue llevado a ir más lejos, hasta expropiar a la burguesía cubana y yanqui en la isla. Una clase (la pequeña burguesía) realizó una tarea propia de otra clase (el proletariado).

Moreno estudió profundamente estas revoluciones del siglo XX "fuera de norma".¹⁴⁷ El desarrollo de la lucha de clases fue diferente de lo que previó Trotsky, y por lo tanto planteó nuevos desafíos para el partido revolucionario. Pero finalmente, es la propia teoría de la Revolución Permanente la que es una herramienta fundamental para interpretar estos procesos. Esta teoría ha sido confirmada por la realidad.

Estas revoluciones de la segunda posguerra son también parte de la Revolución Permanente, y no ofrecen en sí mismas una solución definitiva. En Cuba, una revolución política (derrocar al dictador Batista) condujo a una revolución social (construcción de un Estado obrero), pero el día mismo de la celebración de la victoria, se impone la tarea concreta de profundizarla. Estas revoluciones nacen burocráticas y se impone, como en Rusia, una revolución política para derrocar a esta burocracia, única vía por la cual estas revoluciones puedan avanzar y no retroceder. Solo un partido revolucionario del proletariado puede llevar a cabo esta revolución política.

Durante la lucha de liberación nacional contra el dictador Somoza en Nicaragua, el partido de Moreno formó una brigada internacional, la brigada Simón Bolívar, para apoyar esta lucha. Hay camaradas muertos en el campo de batalla. Pero en el momento mismo de la victoria del Frente Sandinista de Liberación

¹⁴⁶ L. Trotsky *Manifiesto de alarma*, 1940

¹⁴⁷ N. Moreno, *Revoluciones del siglo XX*, 1984

Nacional, el 19 de julio de 1979, en medio de las festividades, nuestros camaradas, recibidos en triunfo en Managua, se reunieron y discutieron la nueva situación: la revolución permanente. ¿Cómo avanzar a partir de esta victoria hacia la expropiación de la burguesía? Crearon un centenar de sindicatos. Quisieron construir el partido revolucionario en Nicaragua. De inmediato entablaron la lucha contra la dirección burocrática del FSLN. Mandel, por el contrario, decía que no era necesario construir el partido en Nicaragua, puesto que allí había uno, el FSLN. La dirección sandinista, pequeño-burguesa, apoyada por la corriente de Mandel de la IV Internacional, expulsó a los brigadistas del país. Una confirmación, desgraciadamente por la negativa, de la teoría de la revolución permanente.

Moreno formuló así la necesidad de incorporar la revolución política en la teoría de la Revolución Permanente, una actualización de la teoría sobre la base de la realidad de la lucha de clases.

La restauración del capitalismo, después de la muerte de Moreno, planteó nuevos retos, a abordar, una vez más, con esta herramienta teórica fenomenal, la teoría de la Revolución Permanente. La revolución política en Rusia, que derrocó al aparato estalinista, debe abrir la vía para otra revolución social, un nuevo Octubre, en este país y en el mundo.

Los sindicatos burocráticos

La revolución permanente no es sólo que, por ejemplo, el pueblo chino debe movilizarse para derribar la dictadura totalitaria del partido único "comunista" en este país. En nuestra lucha diaria en los países "democráticos", la burocracia sindical en muchas ocasiones se pone también a la cabeza de la lucha, porque no le queda otra salida si no quiere perder su rol de burócrata, de agente de la burguesía que dirige a un organismo del proletariado. Dirige la lucha, asume una tarea propia del proletariado, pero para traicionar. A veces obtiene una conquista, algo de la patronal, de la burguesía, pero invariablemente viene con su consigna más importante: "¡Basta!", ¡No avancen más!, ¡Nada de revolución permanente! Frente a eso se plantea como tarea para el proletariado el deshacerse de esta burocracia. Eso también es parte de la revolución permanente, y sólo un partido revolucionario puede dirigir esta lucha. El funcionario "*considera con un odio rabioso la perspectiva de una revolución 'permanente'; ya le basta y sobra esta que, gracias a Dios, pertenece afortunadamente al pasado, lo que le permite ahora recoger los frutos de la misma.*"¹⁴⁸

9.3 Revolución permanente versus socialismo en un único país

"Bajo su tercer aspecto, la teoría de la revolución permanente considera el carácter internacional de la revolución socialista, que resulta de la situación presente de la economía y estructura social de la humanidad. El internacionalismo no es un principio abstracto: sólo constituye el reflejo político y teórico

del carácter mundial de la economía, del desarrollo mundial de las fuerzas productivas y del impulso mundial de la lucha de clases. La revolución socialista comienza en terreno nacional, pero no puede permanecer allí. La revolución proletaria puede mantenerse en los marcos nacionales sólo bajo la forma de un régimen provisorio, por más que ese régimen dure mucho tiempo, como lo demuestra el ejemplo de la Unión Soviética. Cuando existe una dictadura proletaria aislada, las contradicciones interiores y exteriores aumentan inevitablemente, al mismo tiempo que los éxitos. Si el Estado proletario siguiera permaneciendo aislado, al final sucumbiría, víctima de sus contradicciones. Su salud reside sólo en el triunfo del proletariado de los países avanzados. Desde este punto de vista, la revolución nacional no constituye un objetivo en sí; sólo representa un eslabón de la cadena internacional. La revolución internacional, a pesar de sus retrocesos y reflujos provisorios, representa un proceso permanente."¹⁴⁹

Contra esta herejía de la revolución permanente, Stalin comenzó a defender la teoría del "*socialismo en un sólo país*" a partir de 1924. En su *Crítica al programa de la Internacional Comunista*,¹⁵⁰ Trotsky le consagra todo el primer capítulo. La posición de Stalin no se limitó a la discusión teórica. La lucha contra esta teoría juzgada "contrarrevolucionaria" de la Revolución Permanente condujo a una violenta cruzada, con miles de asesinatos.

Actualmente, la restauración del capitalismo en todos los antiguos Estados obreros, con la decadencia de la economía que la acompaña, muestra más que nunca - por la negativa - el éxito de la teoría de Trotsky, desarrollada hace más de 70 años.

Stalin quiso encerrar la revolución social en las fronteras de la URSS, con la ilusión de desarrollarla al punto de poder competir con el imperialismo en el terreno de la economía y superarlo así sin tener que combatir. El desarrollo posterior de la lucha de clase, con el final de la Segunda Guerra Mundial y la expropiación de la burguesía en muchos países, parecía dar razón a Stalin para muchos trabajadores. Pero en realidad, sólo retrasó el desenlace trágico.

La extensión de la expropiación de la burguesía

Hemos visto que, después de la Segunda Guerra Mundial, la expropiación de la burguesía se extendió al tercio de la población del planeta. ¿No es una política finalmente contraria a la del socialismo en un sólo país?

No lo creemos. En primer lugar, esa no fue la política del Kremlin, que de hecho debió resignarse a eso en todos los casos. En ningún caso, fue eso una iniciativa para desarrollar la revolución proletaria mundial. Toda esta política permaneció en el marco de la "coexistencia pacífica" con el imperialismo.

¹⁴⁹ L. Trotsky, *La revolución permanente*, 1929

¹⁵⁰ 28 de junio de 1928. Se trata del 6° congreso de la IC, en ese año.

¹⁴⁸ L. Trotsky, *La crisis del bloque centro-derecha* - nov. 1928

La prueba más dolorosa es precisamente la negativa a promover la revolución socialista en Francia o Italia después de la guerra, la persecución implacable, con millares de asesinatos, de los que tenían este programa en Grecia o Vietnam.

En abril de 1967, cinco meses antes de su asesinato, Che Guevara envió un mensaje a la Tricontinental en el cual decía que la revolución cubana podía sobrevivir porque el imperialismo americano estaba empantanado en Vietnam. Denunciaba la solidaridad formal, en palabras solamente, con la lucha del pueblo vietnamita que *"se asemeja a la ironía amarga que significaba el estímulo de la plebe para los gladiadores del circo romano. No se trata de desear el éxito a la víctima de la agresión, sino de compartir su suerte, de acompañarlo en la muerte o en la victoria."*

Para el Che, *"es necesario desarrollar un verdadero internacionalismo proletario [...] Cómo podríamos observar el futuro próximo y luminoso, si **dos, tres, varios Vietnams florecían sobre la superficie del globo**".* Para el Che, *"el eslogan [del imperialismo] 'no permitiremos otra Cuba', disimula la posibilidad de cometer impunemente agresiones."*

No obstante, poco después, Fidel Castro volverá a la teoría del socialismo en un sólo país. Mencionamos más arriba la lucha de liberación nacional contra Somoza en Nicaragua, y la traición de la dirección burocrática del FSLN, apoyada por Mandel. Debemos agregar ahora que el 26 de julio de 1979, una semana después de la victoria, Fidel Castro dijo: *"nada de una nueva Cuba en Nicaragua."*

Algunos años más tarde, la guerrilla en El Salvador tenía la posibilidad de tomar el poder. Pero su dirección, el Partido Comunista y su Secretario General Shafic Handal, dijo: ¡basta!; ¡no avanzar más! ¡nada de revolución permanente! Y Cuba dijo: ¡Amén! ¡Negocien con el enemigo una tajada en los privilegios que corresponderán a los burócratas, pero no derroquen a esta burguesía! En la actualidad, los dirigentes de la guerrilla salvadoreña se encuentran en los palacios del gobierno burgués, lacayos de los Estados Unidos.¹⁵¹

Las burocracias de la URSS y China siempre se han negado a unificar el desarrollo de sus países (cap. 3.4). Cada uno velaba por su chacrita para preservar sus privilegios. Y si el Kremlin fue llevado a expropiar a la burguesía en los países del glacis después de la ocupación por el Ejército Rojo al final de la Segunda Guerra Mundial, no siguió con esta política en Afganistán en 1979, cuando la restauración ya estaba en marcha en China, y estaba en el horizonte en la URSS.

Recientemente, en un discurso en el Foro Social de Porto Alegre (Brasil) en 2005, Chávez manifestaba también su desacuerdo con el Che: *"Admiro mucho el Che, lo canto, lo leo y me acuerdo de él, pero la tesis del Che no era viable en la época [...] la historia, o más bien la realidad, nos demostró que esta tesis de uno,*

dos, tres Vietnams en América Latina no era viable tampoco ahora en Venezuela."

9.4 Las tareas actuales

De la misma forma, *nuestra burocracia sindical* siempre se opone con tenacidad a unir las luchas. Hace hincapié en la "huelga en una única fábrica", la "lucha en un único sindicato", etc.

En 2005, hubo una gran lucha en Splintex, una huelga de más de 100 días. Esta lucha debería haber avanzado hacia una movilización más amplia contra el "pacto de las generaciones" y otros pactos globales de la burguesía y el gobierno. Pero la dirección sindical "no quería mezclar las cosas" y participaba, junto con los dirigentes socialdemócratas, de un Comité de Alerta creado para limitar los estragos de la huelga.

La gran lucha de las Forges de Clabecq quiso manifestar su solidaridad con los huelguistas de Renault, pero la burocracia les rechazó incluso el acceso a las asambleas.

Hace falta un partido revolucionario para proponer cosas tan evidentes como, por ejemplo, que los ferroviarios de la SNCB y los camaradas del transporte público de Bruselas (STIB) hagan huelga juntos y se pongan de acuerdo en la defensa de las empresas públicas.

Por otro lado, después de la restauración del capitalismo, por todas partes en el mundo, el desaffo para la clase obrera y de la humanidad en su conjunto permanece el mismo, **propio de la época** en que vivimos: socialismo o barbarie. Como en tiempos de Lenin, no hay otra salida que terminar con la estructura capitalista y construir el socialismo, lo que quiere decir, inexorablemente, que la clase proletaria debe tomar el poder, en todo el mundo.

Es una tarea enorme, a tal punto que muchos camaradas a nuestro alrededor, impresionados por la derrota de la restauración del capitalismo, lo consideran una utopía y buscan "soluciones" más accesibles. Pero cerca de dos siglos de lucha del proletariado han demostraron categóricamente que no hay otra salida.

Hemos visto cómo ha habido victorias, y cómo ha habido fracasos. Para nosotros, la cuestión no es si el proletariado debe tomar el poder, sino cómo proceder para llegar a esto, cómo no cometer los mismos errores, cómo llevar la lucha.

Vamos por lo tanto a abordar la cuestión clave para esta tarea: el proletariado necesita **organizarse** y **construir una dirección** que lo oriente, con esta tarea primordial de la toma del poder como orientación fundamental.

¹⁵¹ Este tema se ha desarrollado ampliamente en *Marxismo Vivo* n° 11

RESUMIENDO

Hay una única revolución mundial en curso, con un ritmo revolucionario permanente

- entre los tipos de revoluciones - no por etapas
- entre las tareas – no son tareas aisladas para cada clase
- entre los países - es criminal encerrar la revolución en un país

Para avanzar en este terreno, hacia la toma del poder por nuestra clase, es necesario construir el instrumento indispensable, el partido revolucionario.

Cap. 10 La dirección de las luchas.

Cierta literatura glorifica de manera casi idílica la lucha por el poder con combatientes abnegados que empuñan las armas y exaltan la violencia revolucionaria.

La violencia de la lucha de clase no es nuestro objetivo. Ella nos es impuesta por el enemigo, y qué violencia, millones de muertos. Más bien escuchemos a Lenin al respecto: "*Para los que juzgan las cosas superficialmente... se destaca con especial relieve una característica de la revolución que se ha manifestado en enérgico, firme e implacable ajuste de cuentas con los explotadores y los enemigos del pueblo trabajador. No cabe duda de que sin esta característica —sin violencia revolucionaria— el proletariado no habría vencido, pero es indudable también que la violencia revolucionaria sólo es un método necesario y legítimo de la revolución en determinados momentos de su desarrollo, únicamente cuando se dan condiciones especiales y determinadas, y que una cualidad mucho más profunda y permanente de esta revolución, la condición de su triunfo, es y será siempre la organización de las masas proletarias, la organización de los trabajadores. Esta organización de millones de trabajadores, en efecto, es la condición más importante de la revolución, la fuente más profunda de sus victorias.*"¹⁵²

Desde hace más de un siglo, el proletariado y los pueblos oprimidos no dejan de luchar. Obtuvieron grandes victorias. El pueblo de Vietnam pudo derrotar al ejército mejor equipado del mundo. Uno se pregunta por qué, con tantas luchas, el imperialismo aun no ha sido vencido. Al contrario, las carencias aumentaron en toda la humanidad y el enemigo mata millones, con bombas y con el hambre.

Tenemos una explicación para eso. Decimos, como decía Trotsky en 1938 en el Programa de Transición, que "*la crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis histórica de la dirección revolucionaria*". Decimos, con Moreno en 1980, que "*esta crisis es la consecuencia del hecho que, hoy en día, todas las organizaciones reconocidas del movimiento obrero (sindicatos, partidos y Estados) son controladas sin*

excepción por la burocracia y otras direcciones contrarrevolucionarias al servicio directo o indirecto del imperialismo".¹⁵³ Decimos, con la LIT-CI en su 8° Congreso: "*Contra la opinión de la mayoría de la izquierda, reafirmamos la lucha por el poder de la clase obrera y para eso, colocamos en el centro de nuestras preocupaciones la batalla para construir partidos revolucionarios nacionales en el marco de una Internacional obrera y revolucionaria, es decir, bolchevique.*"¹⁵⁴ Es una cuestión de vida o muerte para nuestras luchas, que debemos encarar ahora.

10.1 La causa de las derrotas

Comenzamos con un aspecto actual de la lucha de clases, no previsto por Marx. Se trata de lo que es decisivo para ganar las luchas, y para que el proletariado termine por derrotar a la burguesía. ¿En otras palabras, cuál es la causa principal de las derrotas?

En el siglo XIX, lo decisivo para ganar una lucha era que el capitalismo podía dar concesiones, sin poner en cuestión su sobrevivencia. Con una dirección reformista como la socialdemocracia - que proponía mejorar el capitalismo - se podían ganar luchas. Pero ya no es el caso hoy en día. Actualmente, lo que es decisivo para ganar las luchas es que tengan una dirección revolucionaria.

Así lo formula Moreno: "*Los dos elementos determinantes de todos los fenómenos contemporáneos, las causas última y primera, las que determinan con sus diferentes combinaciones todos los fenómenos, son el ascenso revolucionario de las luchas de la clase obrera y de los pueblos atrasados por un lado, y la crisis de dirección revolucionaria por el otro. Esta última causa justifica por ella sola la validez de la Cuarta Internacional. [...] Los procesos económicos dejan de ser las causas determinantes; y el factor subjetivo - la dirección - se transforma en fundamental. No olvidemos que esto es así porque toda la época esta determinada por las luchas revolucionarias de las masas.*"¹⁵⁵ Esta Tesis se conoce como la de la *inversión causal*. Hay una inversión en las causas que garantizan las victorias (o las derrotas).

Con esta importante precisión sobre las causas de las derrotas, Moreno también nos dejó una herramienta teórica preciosa para analizar y caracterizar las direcciones concretas que las masas se dan. Es la ley de

¹⁵² V. Lenin, Discurso en la memoria de Sverdlov, 18/03/1919, citado por N. Moreno, *Problemas de Organización* - 1984 - subrayado N.M. En este texto, Moreno recuerda que: "*no hubo dos sino tres grandes dirigentes de la revolución rusa y del Partido Bolchevique. Junto a Lenin y Trotsky estuvo Sverdlov, el secretario general, el organizador del Partido Bolchevique. [...] Era el hombre más querido, más respetado del Partido Bolchevique. Tan grande era que, cuando murió, fue reemplazado por cuatro de los mejores dirigentes bolcheviques, y los cuatro fracasaron: no pudieron con la tarea. Lenin [...] lo definió, en el discurso pronunciado en su entierro como 'el jefe proletario que más hizo por la organización de la clase obrera, por su victoria!'*"

¹⁵³ N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición*, 1980 - Tesis 2

¹⁵⁴ Tesis 93 - véase *Marxismo Vivo* n° 12.

¹⁵⁵ N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición*, 1980 - Tesis 2, subrayado de Moreno

la dinámica (o dialéctica) del vacío de dirección. *"La crisis de las viejas direcciones traidoras deja un vacío enorme. Millones de explotados que luchan buscan en todas las direcciones cómo organizarse y detrás de qué programa ir; y no encuentran nada.*

Pero la movilización revolucionaria mundial sigue adelante y logra nuevas victorias, bajo la dirección de corrientes nacionalistas burguesas o pequeño-burguesas y de nuevas burocracias. Decenas de miles de combatientes revolucionarios ven en estas nuevas direcciones no obreras y no internacionalistas una esperanza de organización y programa. El vacío de dirección sigue existiendo, no hay una dirección obrera internacionalista reconocida por las masas a escala mundial. Pero el vacío se llena, parcial y transitoriamente, en algunos países o regiones, por estas nuevas direcciones de los nuevos procesos revolucionarios. No obstante, la crisis de dirección no se ha resuelto. Rápidamente estas nuevas direcciones capitulan, los combatientes revolucionarios se apartan de ellas y el vacío de dirección se produce de nuevo.

Fue así, primero, con el maoísmo y el guévarismo. Es así, actualmente [1985], con Castro, Ortega, Arafat, Lula, Walesa y Khomeyni."¹⁵⁶

Hace unos diez años, en Bélgica, los trabajadores creyeron encontrar en Roberto D' Orazio una dirección para su lucha contra la burocracia sindical, tras una gran lucha en las Forges de Clabecq. Pero esta dirección no fue capaz de extender la lucha a otras empresas, de desarrollar realmente un movimiento nacional, y... el vacío de dirección sigue existiendo.

En esta dinámica debe intervenir el partido revolucionario, para romper el círculo vicioso infernal y para que las masas encuentren una dirección que les permita avanzar hacia la toma del poder y el socialismo.

Hay que señalar que, para Moreno, dirección significa:

- *organización y*
- *programa.*

La organización se manifiesta en organismos, en instituciones del proletariado. Y un programa es la formulación de las tareas que debe asumir el proletariado. Un programa es revolucionario, formula las tareas correctas, solamente si refleja la verdadera ideología. La lucha por la dirección revolucionaria de las masas es la lucha para que las masas se auto-organicen democráticamente (instituciones revolucionarias), y para que abandonen sus falsas conciencias, adoptando el programa revolucionario.

10.2 El partido revolucionario

Al calor de la lucha de clases ha madurado en el proletariado el tipo de instituciones de las que tiene necesidad. Con la experiencia de la Comuna de París en 1871, Marx llegó a la conclusión que el proletariado

debía *demoler* el aparato del Estado burgués y construir su propio Estado de la clase obrera. Para ello, la clase obrera necesita un partido político que tiene este punto en su programa. Nahuel Moreno analiza esto en un remarcable estudio sobre la organización de la clase y el partido, *Problemas de Organización* (1984). Reproducimos abundantes citas en los párrafos que siguen, ¡pero eso no debería ser una excusa para no tomar conocimiento del propio documento!

Partido reformista y partido revolucionario

"En aquellos tiempos [de Marx], la clase obrera europea no votaba o, si lo hacía, votaba por los partidos de la burguesía liberal. [...] Marx, junto con Engels, sostuvo la concepción organizativa del partido único de la clase obrera [...]. Era una concepción correcta para la tarea planteada, máxime cuando aún no habían surgido en todo su esplendor la aristocracia obrera ni las grandes burocracias [...].

En esa época, la clase obrera europea no votaba, o si lo hacía, votaba por los partidos de la burguesía liberal. Marx, con Engels, han defendido la concepción organizativa del partido único de la clase obrera. Era una concepción correcta por la tarea dada, principalmente cuando aún no aparecía en todo su esplendor la aristocracia obrera ni las grandes burocracias.

Siguiendo la concepción de Marx se fundaron los grandes partidos socialistas europeos, que jugaron durante toda una época un rol muy progresivo. [...] Así, la socialdemocracia se organizó esencialmente para lograr reformas y participar en las elecciones, no para hacerle la revolución a la burguesía. En sus locales se reunían los obreros para escuchar a los oradores, pero nadie estaba obligado a vender periódicos ni a hacer nada. El partido sólo quería ganar votos. No había disciplina. No les interesaba a los socialdemócratas actuar cotidianamente en la estructura. [...]

La necesidad de construir el partido para la revolución [...] explica el surgimiento de un nuevo tipo de partido: el bolchevique. Será una forma de organización novedosa, revolucionaria, que podríamos describir por unos pocos rasgos fundamentales:

1. *Tenía una estructura que Lenin llamaba "conspirativa", esto es centralizada y disciplinada, apta para actuar en toda situación de la lucha de clases, pasar rápidamente de la legalidad a la clandestinidad y viceversa, adecuada para centralizar orgánicamente todas las fuerzas del movimiento de masas para la toma del poder por una vía insurreccional.*
2. *No aceptaba en su seno a todas las corrientes y programas por el solo hecho de reivindicarse del socialismo. Por el contrario, establecía una tajante línea divisoria entre los revolucionarios y los reformistas. El partido era de los revolucionarios y que los reformistas hicieran otro partido.*

¹⁵⁶ *Manifeste de la Ligue Internationale des Travailleurs* (Premier congrès de la LIT-QI) - point 10 - voir Correo Internacional de juillet 1985.

3. *La actividad central del partido no era la electoral, sino la lucha de clases. Es el partido del trabajo diario, que interviene en las luchas de todos los días de la clase obrera y las masas explotadas, las acompaña, las trata de organizar y organiza en la clase y sus luchas al propio partido. Está en las peleas de la clase, en todas: tanto en las grandes como en las pequeñas. Siempre trata de estar al frente de ellas, de dirigir las y organizarlas o, como mínimo, intervenir en esas luchas espontáneas que hace la clase.*

Como se ve es una forma organizativa diametralmente opuesta a la de la socialdemocracia."

En el mismo texto Moreno indica que "la gran revolucionaria alemana Rosa Luxemburgo no aceptó la división de los partidos socialistas ni que los revolucionarios debían tener su propia organización. Eso le costó muy caro a ella y a su tendencia, que se debieron enfrentar a una situación revolucionaria sin un partido adecuado, y fueron aniquilados por la represión de la burguesía, ejecutada por el gobierno del socialismo reformista. Más caro aún le costó a la clase obrera mundial, que vio caer derrotada la revolución alemana por la falta de tal partido que la dirigiera y atrasó por décadas —plagadas de guerras con millones de muertos y espantosas situaciones de explotación y miseria— el desarrollo y triunfo de la revolución mundial."

El partido leninista

El mismo Trotsky se convenció solamente en los últimos meses antes de la revolución de octubre de 1917, de la necesidad de tal partido. Después de la victoria de esta revolución, quedó definitivamente claro y confirmado por la experiencia, qué tipo de partido necesita el proletariado. Es el partido bolchevique-leninista, el que nosotros construimos.

Según las tesis formuladas en el Tercer Congreso de la Internacional Comunista en vida de Lenin (art. 10), para ser miembro de este partido bolchevique, es necesario - además de la convicción, lo que es obvio - estar organizado en un equipo del partido, pagar las cotizaciones, vender el periódico y, "lo más importante, la participación de cada militante en el trabajo político cotidiano".

Un partido para combatir y dirigir el combate de nuestra clase, debe tener un régimen interno sólido, basado en el centralismo democrático. *Centralismo* quiere decir respeto de los organismos del partido y la disciplina en la ejecución de las tareas decididas por estos organismos. *Democrático* quiere decir, libertad absoluta para discutir las orientaciones, libertad que es la única garantía para poder interpretar correctamente lo que pasa en la lucha, así como libertad de organizarse para esta discusión, con motivo de los congresos del partido, incluso en fracciones si es necesario.

Pluralidad de los partidos

Para Moreno, los partidos reflejan distintos sectores de la clase, y no hay ninguna razón científica que explique o justifique que debe haber sólo un partido para la clase obrera: "Evidentemente no pueden estar en el mismo partido los obreros con expectativas pequeño-burguesas, que aún creen que se puede progresar individualmente en el marco del sistema capitalista, y que irán a parar a algún partido burgués o a algún tipo de partido laborista reformista, con los obreros que quieren el socialismo pero todavía no ven que para lograrlo hay que hacer una revolución, que irán a parar a algún partido de tipo socialdemócrata, con los obreros que ya son revolucionarios y entrarán al partido marxista revolucionario."

10.3 La Internacional

En concordancia con el programa revolucionario, el partido en un país no puede ser sino una sección de una organización mundial, de un partido mundial de tipo bolchevique-leninista.

Ya hemos mencionado (cap. 7.1) las primeras iniciativas de Marx para construir una organización internacional: la *Liga de los Comunistas* y la *Asociación Internacional de los Trabajadores*, la Primera internacional. También hemos mencionado la Segunda Internacional (la Internacional Socialista), la "socialdemocracia" donde actualmente encontramos a Di Rupo y Tony Blair, y que descarrilló con la Primera Guerra Mundial.

La Tercera Internacional

La Tercera Internacional, la Internacional Comunista o el Komintern, nació de la gran Revolución Rusa de octubre de 1917. Respondía a la necesidad, punto esencial del programa de los bolcheviques-leninistas, de extender la Revolución en todo el mundo. Sus cuatro primeros congresos, respectivamente en marzo de 1919, junio de 1920, junio de 1921 y noviembre de 1922, dieron la orientación fundamental a partir de esta experiencia inédita, la toma del poder por el proletariado en un país de 300 millones de habitantes.

Frente a la monstruosa traición de la Segunda Internacional y sus "partidos socialistas", Lenin consideraba que el nombre mismo del Partido Socialdemócrata Ruso (PSDR) debía cambiarse por "Partido Comunista". "Es el momento de deshacerse de la camisa sucia y ponerse ropa limpia."¹⁵⁷ Es en este sentido que la Tercera Internacional, que se creó para reemplazar a la Segunda, recibió el nombre de "Comunista", así como también los partidos que adhirieron a la tercera en distintos países. Marx había tenido un reflejo similar al crear la *Liga Comunista* (véase cap. 7.1).

La sección belga de la LIT-CI adoptó el nombre de *Liga Comunista* de los Trabajadores, precisamente allí donde es "anticuado" hablar de comunismo.

La degeneración de la Tercera Internacional

El quinto congreso de la Internacional Comunista fue celebrado en junio de 1924, después de la muerte de

¹⁵⁷ V. Lenin, *Las tareas del proletariado en nuestra revolución* - abril 1917 - punto 19

Lenin. Trotsky - elegido como miembro del Comité Ejecutivo en este congreso - defiende en el mismo las ideas de la Oposición, que había comenzado a organizarse desde 1923. Algunos años más tarde, ya desde su exilio en Alma Ata,¹⁵⁸ Trotsky denuncia "la política desastrosa de la dirección internacional que, en 1923, hizo abandonar sin combate inmensas posiciones revolucionarias en Alemania; que intentó hacer olvidar sus errores oportunistas con las aventuras de Estonia y Bulgaria; que, en el 5º congreso, se equivocó por completo en su estimación de toda la situación mundial y dio a los partidos directivas que no hacían más que debilitarlos y desmenuzarlos; que, por medio del Comité anglo-ruso, tendió la mano al consejo general de las Trade-Unions - este baluarte de la reacción imperialista - apoyando el Comité durante los meses más difíciles para los traidores reformistas; que, en Polonia, en pleno viraje brusco de la política interior, transformó la vanguardia del proletariado en una retaguardia de Pidulski; que, en China, llevó hasta sus últimas consecuencias la línea de conducta política del menchevismo, ayudando así a la burguesía a demoler, sangrar y descabezar al proletariado revolucionario; que, por todos lados, debilita la Internacional Comunista prostituyendo el tesoro de sus ideas."¹⁵⁹

Trotsky sigue no obstante sosteniendo la Internacional y participará con todas sus fuerzas - desde su exilio - en el 6º Congreso, que se celebra recién cuatro años más tarde, en 1928, después de que la burocracia estalinista tuviera tiempo de instalarse solidamente. El 7º congreso se celebrará recién en 1934.

Para Trotsky, "hay actualmente [1929] tres criterios decisivos para evaluar las tendencias en el comunismo mundial:"

1. La política del Comité anglo-ruso,
2. El curso de la revolución china,
3. La política económica de la URSS en conjunción con la teoría del socialismo en un sólo país.

Algunos camaradas podrán asombrarse de que no haga referencia aquí a la cuestión del régimen del partido. No es una omisión, lo hago deliberadamente. Un régimen de partido no tiene significado independiente, no tiene valor en sí. Es un factor que deriva de la política del partido."¹⁶⁰

¹⁵⁸ Véase cap. 6.1

¹⁵⁹ L. Trotsky, *Nous ferons notre devoir*, lettre au C.C. du 16/12/1928

¹⁶⁰ L. Trotsky, *Criterios de diferenciación* 31/03/1929

El Comité de Unidad Sindical Angloruso se constituye en mayo de 1925 con la burocracia de izquierda del Congreso Sindical Británico y los dirigentes estalinistas de los sindicatos rusos. Trotsky exigía su disolución en 1926, después de que los Británicos traicionaran la huelga general, pero los estalinistas se negaban. Véase *The Struggle for Peace and the Anglo-Russian Committee* - 16/03/1927.

La Revolución china ha sido aplastada en 1927 por el ex-aliado de Stalin, Tehiang Kai-Chek. Para Trotsky, "la derrota de la revolución china no es para nada menos importante que la de la revolución alemana en 1923." (*La insurrección de Canton* - 02/03/1928)

Para este 6º congreso, Trotsky redactó un documento que critica la teoría del Socialismo en un único país - El documento, *The Draft Program of the*

La cuarta Internacional

Recién algunos años más tarde, Trotsky llega a la conclusión de que la Internacional Comunista esta definitivamente perdida, y que es necesario construir otra, en continuidad con los cuantos primeros congresos de la Tercera Internacional.

La cuarta Internacional fue finalmente fundada en 1938, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial. El *Programa de Transición* es su manifiesto de fundación, con el título "la agonía del capitalismo y la IV Internacional".

"Un programa no puede concretarse, si no es en un partido.¹⁶¹ Este partido mundial se llama la IV Internacional. La batalla para reconstruir la IV Internacional es la principal conclusión programática de la actualidad. La lucha para reconstruir la LIT-CI, que ocupa el centro de nuestras preocupaciones, no es un objetivo en sí: está al servicio de la reconstrucción de la IV Internacional."¹⁶²

1848 Liga de los Comunistas
 1864 Asociación de los Trabajadores (I)
 1889 Internacional Socialista (II)
 1918 Internacional Comunista (III - Komintern)
 1938 IV Internacional

El Himno del proletariado mundial: la Internacional

En junio de 1871, después de la derrota de la Comuna de París, el trabajador-poeta Eugène Pottier se ocultaba en alguna parte en esta ciudad, mientras las tropas de Thiers masacraban a la población, incluso las mujeres, niños y ancianos. Había sido elegido miembro de la Comuna por una aplastante mayoría. En estas condiciones, escribió un poema. A pedido de la sección de Lille del partido obrero francés, Pierre Degeyter, un trabajador belga, compuso música para este poema. En 1910 fue entonado este himno por primera vez en un acontecimiento internacional de envergadura de nuestra clase, el 2º Congreso de la II Internacional en Copenhague. Finalmente, se convirtió en el himno del proletariado mundial.

"En cualquier país, un trabajador con conciencia de clase, en cualquier circunstancia, incluso sintiéndose como extranjero, sin lengua, sin amigos, lejos de su país de origen, puede encontrar camaradas y amigos por el estribillo familiar de la Internacional."¹⁶³

Communist International: A Criticism of Fundamentals, no se discutió pero se distribuyó en margen de los canales oficiales y motivó Cannon, delegado al Congreso, a hacerlo llegar clandestinamente a los Estados Unidos.

Después, Cannon ha sido expulsado del PC.

¹⁶¹ "Los intereses de una clase no se pueden formular de otra manera que en la forma de un programa; el programa no se puede defender de otra manera que creando el partido." L. Trotsky, *Cuestiones esenciales para el proletariado alemán*, 27.01.1932 - cap.3

¹⁶² 8º Congreso de la LIT-CI, *Tesis sobre la situación mundial* - julio 2005 (tesis 97) - véase *Marxismo Vivo* nº 12.

¹⁶³ V. Lenin, *Eugène Pottier - En el 25º aniversario de su muerte*, Pravda, 3/01/1913. - La versión en español del himno, reproducida aquí, es una entre tantas. El estribillo en francés es: *C'est la lutte finale / Groupons nous et demain / L'Internationale / Sera le genre humain*. NdT

Arriba, parias de la Tierra.
En pie, famélica legión.
Atruen la razón en marcha,
es el fin de la opresión.
Del pasado hay que hacer añicos,
legión esclava en pie a vencer,
el mundo va a cambiar de base,
los nada de hoy todo han de ser.

Estríbillo

**Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la internacional.**

(bis)

Ni en dioses, reyes ni tribunos,
está el supremo salvador.
Nosotros mismos realicemos
el esfuerzo redentor.
Para hacer que el tirano caiga
y el mundo siervo liberar,
soplemos la potente fragua
que el hombre libre ha de forjar.

La ley nos burla y el Estado
oprime y sangra al productor.
Nos da derechos irrisorios,
no hay deberes del señor.
Basta ya de tutela odiosa,
que la igualdad ley ha de ser,
no más deberes sin derechos,
ningún derecho sin deber.

10.4 El Programa revolucionario, y el Método del Programa de Transición

El programa revolucionario

La conciencia verdadera es el Programa Revolucionario, lo que debe hacer el proletariado para obtener la victoria en la lucha de clases. Y un partido se crea, precisamente para llevar a la práctica un programa.

El partido debe desarrollar constantemente este programa, según la realidad objetiva de la lucha de clases, a partir de un estudio científico, marxista, de la realidad y de la experiencia de más de un siglo de lucha del proletariado. Así lo hicieron Lenin y los primeros congresos de la Internacional Comunista, cuando la burocratización del Estado soviético aún no se había desarrollado. Trotsky debió tener en cuenta este nuevo elemento, lo que condujo a un programa actualizado, el Programa de Transición, y a la fundación de la IV Internacional para llevarlo a la práctica.

Moreno y nuestra organización internacional siguieron con esta elaboración, en particular en *Actualización del Programa de Transición* (1980). Nuestra Organización mundial, la Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional, pone regularmente al día este programa, principalmente en sus Congresos. A partir de 1990, se vio confrontada con una nueva realidad de la lucha de clases, la restauración del capitalismo en los antiguos Estados obreros.

Actualizar el programa era una tarea muy difícil a la cual ya hicimos referencia (cap. 8.3).

No obstante, algunos elementos son el núcleo duro, la parte fundamental del programa. Así, en el 8° Congreso, en junio de 2005, la LIT-CI reafirma:

*"Nuestro programa proviene de la comprensión de la época en la cual vivimos. No existe ninguna posibilidad de mejorar el nivel de vida de las masas a escala mundial sin acabar con el capitalismo en su fase imperialista actual, lo que sólo podremos alcanzar por una revolución socialista internacional. Es la gran línea divisoria de aguas en la izquierda. Nos oponemos radicalmente a la idea que, sin hacer la revolución socialista, 'otro mundo es posible'."*¹⁶⁴ Y la LIT-CI saca una conclusión de eso: *"La batalla por le reconstrucción de la IV Internacional es la principal conclusión programática de la actualidad."*¹⁶⁵

La Liga Comunista de los Trabajadores, sección belga de la LIT-CI, tiene también su Programa, adecuado a la situación particular del país pero basado en las mismas premisas centrales.

Varias reivindicaciones concretas del Programa de Transición son aún bien actuales hoy, como, por ejemplo, *"la escala móvil de horas de trabajo. Es necesario disminuir las horas de los trabajadores en actividad, sin pérdida de salario, afín de distribuir el empleo disponible entre toda la mano de obra disponible."*¹⁶⁶

Todo esto es la base para un rearme teórico, político y metodológico constante, una tarea fundamental para nuestro partido.

Obviamente, para llevar a la práctica estas tareas, no basta con enunciarlos. Es necesario hacer que el programa sea accesible a los trabajadores, ganar a los trabajadores para que lo adopten y lo lleven a la práctica. Los primeros Congresos de la Internacional Comunista, y más tarde Trotsky en el Programa de Transición, nos dieron un método precioso para eso.

El método del Programa de Transición

Citamos directamente del Programa de Transición cómo funciona esto.¹⁶⁷

Es preciso ayudar a las masas, en el proceso de la lucha, a encontrar el puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la revolución socialista. Este puente debe consistir en un sistema de reivindicaciones transitorias, partiendo de las condiciones actuales y de la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera a una sola y misma conclusión: la conquista del poder por el proletariado.

La social-democracia clásica que desplegó su acción en la época del capitalismo progresivo, dividía su

¹⁶⁴ Tesis 75 - Véase *Marxismo Vivo*, n° 12 - subrayado en la tesis

¹⁶⁵ Tesis 97

¹⁶⁶ Programa de la LCT - punto 2.2

¹⁶⁷ L. Trotsky, *Programa de Transición* 1938

Trotsky da un ejemplo muy elocuente de la aplicación de ese método en los esfuerzos para regenerar el partido, en una carta de diciembre 1928, *Hay que tocar las masas del partido.*

programa en dos partes independientes una de otra; el programa mínimo, que se limitaba a algunas reformas en el cuadro de la sociedad burguesa y el programa máximo, que prometía para un porvenir indeterminado el reemplazo del capitalismo por el socialismo. Entre el programa máximo y el programa mínimo no existía puente alguno. La social-democracia no tenía necesidad de ese puente, porque sólo hablaba de socialismo los días de fiesta. [...]

El objetivo estratégico de la IV Internacional no consiste en reformar el capitalismo, sino en derribarlo. Su finalidad política es la conquista del poder por el proletariado para realizar la expropiación de la burguesía. Sin embargo, la obtención de este objetivo estratégico es inconcebible sin la más cuidadosa de las actitudes respecto de todas las cuestiones de táctica, inclusive las pequeñas y parciales.

Todas las fracciones del proletariado, todas sus capas, profesionales y grupos deben ser arrastradas al movimiento revolucionario. Lo que distingue a la época actual, no es que exima al partido revolucionario del trabajo prosaico de todos los días, sino que permite sostener esa lucha en unión indisoluble con los objetivos de la revolución

La IV Internacional no rechaza las del viejo programa "mínimo" en la medida en que ellas han conservado alguna fuerza vital. Defiende incansablemente los derechos democráticos de los obreros y sus conquistas sociales, pero realiza este trabajo en el cuadro de una perspectiva correcta, real, vale decir, revolucionaria. En la medida en que las reivindicaciones parciales –"mínimum"- de las masas entren en conflicto con las tendencias destructivas y

degradantes del capitalismo decadente -y eso ocurre a cada paso, la IV Internacional auspicia un sistema de reivindicaciones transitorias, cuyo sentido es el de dirigirse cada vez más abierta y resueltamente contra las bases del régimen burgués. El viejo "programa mínimo" es constantemente superado por el programa de transición cuyo objetivo consiste en una movilización sistemática de las masas para la revolución proletaria."

RESUMIENDO

La crisis de la humanidad es la crisis de su dirección revolucionaria.

Las masas combaten y buscan a una dirección, es decir,

- una organización y
- un programa.

y cada vez se frustran y encuentran el vacío.

Sólo un partido revolucionario puede llenar ese vacío y superar la crisis. Para eso, es necesario agrupar a los revolucionarios en un partido de combate:

con un programa que responda a los intereses históricos del proletariado;

y que es llevado a la práctica con el Método del Programa de Transición.

Este partido es necesariamente un partido mundial.

Se trata pues de construir este partido, que debe llevar la movilización de las masas hacia la toma del poder por el proletariado. ¿Cómo hacer?

Cap. 11 Nuestra intervención en las luchas

Como decíamos en la Introducción, estudiamos la lucha de clases no como periodistas, sino para mejor poder intervenir en ella y dirigirla hacia la victoria del proletariado. Terminamos pues con algunos temas para orientar esta intervención.

11.1 Principios, estrategia y táctica

En nuestro programa, en las tareas que proponemos a nuestra clase, en la verdadera conciencia, hay cosas que no cambian fácilmente, cosas muy centrales, el núcleo fundamental, de principio diríamos nosotros. Luego hay tareas estratégicas, que proponemos para un período prolongado. Y subordinadas a ellas, definimos tácticas que se adaptan continuamente a los cambios de la realidad diaria concreta. Moreno dijo: *"El marxismo tiene tres cuerpos, llámémoslos así. Uno son los principios, otro la estrategia y otro la táctica."*¹⁶⁸

Dejamos la palabra a Moreno para explicar eso. Comenzamos por los principios.

Los principios

*"Nosotros tenemos una serie de principios que hacen a la esencia de nuestro movimiento, como es nuestra oposición a la colaboración de clases, a los frentes populares, nuestra defensa incondicional de la lucha de clases más intransigente y nuestra lucha por la independencia política de la clase obrera, por la revolución socialista, por la dictadura revolucionaria del proletariado, por el derecho a la autodeterminación nacional."*¹⁶⁹

"Los grandes problemas entran dentro de los principios. Por ejemplo, un principio sagrado era que no se votaba nunca con ningún gobierno burgués. ¿Por qué se dividió la Segunda Internacional? Lenin dijo: Es lo último. Porque votaron un presupuesto [para la Primera Guerra Mundial en sus respectivos países]. Iba contra los principios. Ese fue todo el lío, pero miren qué lío: fundación de la Tercera, revolución rusa de 1917, liquidación de los partidos socialdemócratas; sólo porque votaron. [Haberlo votado] se consideró un grave error de Liebknecht, que parece que acató la disciplina [de su partido, el socialdemócrata]. Después el mismo Liebknecht se dio cuenta de que era un principio, de que eso era revisionismo, y después rompió la disciplina y todo y llamó a destruir al Partido Socialista [...]

Los principios son pocos, no muchos. Los podemos enumerar, y es revisionista todo aquel que va en líneas generales contra todos los principios. Porque nosotros

*no somos una religión, podemos cambiar los principios. Trotsky y Lenin, a partir de 1905, por el imperialismo, cambiaron principios fundamentales del marxismo. Cambiaron algunos, pero mantuvieron casi todo el edificio. Los principios son los pilotes, la base de sustentación del marxismo. Eso no quiere decir que de vez en cuando no sacarnos un pilote. Pero para sacar un pilote se tiene que hacer una discusión muy seria."*¹⁷⁰

Las dos estrategias permanentes

"Los trotskistas tenemos, en esta época revolucionaria, únicamente dos estrategias hasta la toma del poder: impulsar la movilización permanente de la clase obrera y sus aliados hasta hacer una revolución socialista de octubre y, junto con ello, fortificar y desarrollar nuestro partido para que dirija esa revolución, transformándolo en partido con influencia de masas."

*Todo lo demás, todo lo otro que hacemos, son meros medios, de mayor o menor importancia, que utilizamos durante lapsos menores o mayores, pero simples medios al servicio de estos dos grandes objetivos estratégicos."*¹⁷¹

La importancia de la teoría

Hay que señalar un elemento importante, a veces descuidado, de una de estas estrategias permanentes que es la construcción del partido revolucionario.

El partido se construye para llevar a la práctica un programa, y este programa no se encuentra en la Biblia. Hay que elaborarlo constantemente. Es necesario entonces prestar atención a la teoría.

*"Sin teoría revolucionaria, no hay movimiento revolucionario. No está demás insistir sobre esta idea en una época en que el entusiasmo por las formas de acción práctica las más estrechas acompaña la propaganda del oportunismo que está de moda. [...] Citemos las observaciones hechas por Engels en 1874, sobre la importancia de la teoría en el movimiento socialdemócrata. Engels reconoce en la gran lucha de la socialdemocracia no dos formas (política y económica) - como sucede entre nosotros - sino tres, poniendo sobre el mismo plano la lucha teórica."*¹⁷²

Las tácticas

Para aplicar una estrategia, empleamos medios, tácticas.

¹⁷⁰ N. Moreno, *Escuela de cuadros de Venezuela* 1982

¹⁷¹ N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición* - 1980-Tesis 36

¹⁷² V. Lenin, *¿Qué hacer?* 1902 - cap. 1: Dogmatismo y 'libertad de crítica', sección d) Engels y la importancia de la lucha teórica

¹⁶⁸ N. Moreno, *Escuela de cuadros de Venezuela* 1982

¹⁶⁹ N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición* - 1980-Tesis 36

Los términos *estrategia* y *táctica* son términos relativos. Lo que es táctico en lo que se refiere a un objetivo mayor, es a su vez una estrategia que requiere sus tácticas supeditadas.

"Las tácticas cambian tanto como las consignas. Los medios y las consignas tienen que ser variables, plásticos, adecuados al momento y cambiar sistemáticamente. Esto no quiere decir que una táctica no tenga medios subordinados; en ese sentido podemos hablar de estrategia electoral y de sus tácticas, de los medios que utilizamos para esa estrategia electoral. Pero a escala de la época que estamos viviendo, sólo hay dos estrategias y todos los demás son medios o tácticas, que utilizamos y desechamos permanentemente de acuerdo a la situación de la lucha de clases.

Es muy grave confundir los principios, la estrategia o la propaganda, con las tácticas y las consignas. Nosotros, por principio, estamos por el derrocamiento de todas las instituciones democrático-burguesas [...]. Pero eso es un principio; es para la propaganda. Tácticamente y para las consignas, este principio y esta estrategia de tender a destruir los organismos de dominio estatal burgués, los adecuamos a las necesidades inmediatas, a los medios que tenemos nosotros y las masas, y al nivel de conciencia de las masas para orientar la movilización en ese sentido. Esto significa que, tal vez tácticamente, como la mejor forma de educar al movimiento de masas (que por tener un bajo nivel de conciencia cree en esos organismos como en una conquista) nosotros podemos movilizar a las masas - sin decir que creemos en dichos organismos porque eso sería violar los principios - a través de tácticas y consignas que digan: exijámosle a ese parlamento en el cual ustedes creen, exijámosle a vuestros partidos que están en ese parlamento, moviliémonos para lograr tales y cuales conquistas.[...]

El nivel de conciencia de las masas nos indica cuáles son la táctica y la consigna adecuadas para movilizarlas, y no podemos desearlas ni pasarnos por arriba de ese nivel de conciencia, confundiendo los principios y la estrategia con la táctica y las consignas. [...]

*Toda táctica tiene que ser principista y todo principio tiene que aceptar que debe expresarse a través de medios. Pero cada una de estas categorías tiene su ámbito. El ámbito de la táctica, igual que el de la consigna, es el ámbito de lo inmediato, no de lo histórico; es el ámbito de las necesidades inmediatas y de la conciencia inmediata —por más atrasada que ésta sea— del movimiento de masas. Y si el medio no se adecua a estas condiciones, deja de ser un medio: es la repetición de los principios."*¹⁷³

Cuando decimos "esto es táctico", queremos decir: supeditado al objetivo estratégico y por lo tanto sujeto a

¹⁷³ N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición - 1980*-Tesis 36

cambio, no fijo e inamovible. ¡Eso no quiere decir en absoluto que es sin importancia! Para Lenin y Trotsky, la revolución de octubre era táctica con relación a la estrategia de la revolución mundial. *"La revolución nacional no constituye un objetivo en sí; sólo representa un eslabón de la cadena internacional."*¹⁷⁴

Ciertas tácticas han sido objeto de mucha polémica. Por ejemplo, durante la subida del fascismo en Alemania antes de la Segunda Guerra Mundial, Trotsky preconizaba la táctica del *Frente Único* entre los comunistas y la socialdemocracia, es decir, la lucha en común contra ese nuevo régimen, mientras que Stalin rechazaba esta táctica y llamaba a los comunistas a combatir en primer lugar a los "social-fascistas".

El entrismo: una táctica

Una táctica particular, la del entrismo, ha hecho correr mucha tinta (y mucha sangre). Es la táctica por la cual, por ejemplo, los militantes del partido comunista *entran* en el partido de la socialdemocracia, con el fin de encontrarse con los trabajadores allí organizados y ganarlos para el programa comunista.

Para nosotros, el entrismo es siempre una *táctica*, una experiencia limitada en el tiempo, justificada bajo ciertas condiciones.

En los años treinta, Cannon (del Socialist Workers Party, el partido de la Oposición de Izquierda en los Estados Unidos) puso en práctica esta táctica, con el apoyo entusiasta de Trotsky. Se dio cuenta que los militantes del partido comunista, asqueados de la política estalinista, se dirigían hacia el partido socialdemócrata. Decidió pues, con los militantes del partido bolchevique-leninista, de entrar también al partido socialdemócrata. Después de algunos años (en 1937), el grupo debió romper o fue expulsado (lo que viene a ser lo mismo: una Convención del PS formulaba exigencias inaceptables) después de haber ganado muchos camaradas.¹⁷⁵

Trotsky consideró esta táctica por primera vez en Francia en 1934, con la entrada de los militantes de la Oposición de izquierda en el partido socialdemócrata.

Entre 1957 y 1964, nuestra organización en Argentina (conocida como *Palabra Obrera*, el nombre del periódico) aplicó la táctica del entrismo en una organización sindical controlada por el gobierno burgués de Perón (las "*62 Organizaciones Peronistas*") como medio de construirse en contacto con lo mejor de la vanguardia de la resistencia peronista. Durante este período, nuestro grupo ganó una gran inserción en el movimiento obrero.

La sección brasileña de la LIT-CI, en esta época *Convergencia Socialista*, utilizó esta táctica en 1974, participando en la creación del Partido del Trabajo (PT) con Lula como dirección, sin por ello disolverse en la dirección burocrática y sin capitularle. La táctica estaba

¹⁷⁴ L. Trotsky, *La revolución permanente*, 1929

¹⁷⁵ Para un balance de esta experiencia, véase James P. Cannon, *Carta a George Breitman*, 1/3/1953

bajo rigurosa vigilancia de la Fracción Bolchevique, la corriente de Moreno en la IV Internacional. Doce años más tarde, CS ha podido dejar el PT cualitativamente más fuerte que cuando entró y con una política de frente único revolucionario orientada hacia los sectores de vanguardia que rompían con el partido de Lula.¹⁷⁶

En los años cincuenta, Pablo, un dirigente de la Cuarta Internacional en Europa, que ganó mucho prestigio por haber reconocido el carácter de Estado obrero de los países del Este antes que Mandel, preconizaba el entrismo en los partidos comunistas. Su razonamiento era que la confrontación entre el imperialismo y la URSS en la guerra fría iba a empujar automáticamente los partidos comunistas a posiciones revolucionarias, y que los trotskistas debían trabajar desde el interior de estos partidos. Mandel y Moreno combatieron este entrismo un poco especial (se lo llama "entrismo sui generis"). El entrismo de Pablo era en realidad una *estrategia* duradera, con disolución de los partidos bolchevique-leninistas en los partidos comunistas respectivos.¹⁷⁷

La táctica electoral

Las elecciones para el parlamento y otras instancias de la burguesía son a menudo la ocasión de un debate político más intenso entre los trabajadores. Por otra parte, la elección de parlamentarios de las organizaciones revolucionarias permite disponer de una tribuna para difundir el programa. Esto puede entonces justificar la táctica de participar en estas elecciones y de hacer campaña.

En el segundo congreso de la Internacional Comunista, Lenin hizo una intervención sobre este tema. *"El Parlamento es un producto del desarrollo histórico, que no podemos eliminar mientras no seamos suficientemente fuertes para disolver esta institución burguesa. Sólo formando parte es que se puede, a partir de las condiciones históricas dadas, luchar contra la sociedad burguesa y el parlamentarismo. El medio del que la burguesía se sirve en la lucha debe también ser utilizado por el proletariado, obviamente con objetivos muy distintos."*¹⁷⁸

Uno de los desacuerdos entre las dos tendencias que dieron lugar a la constitución del Partido Comunista Belga después de la Revolución de Octubre, se refería precisamente a ese punto. El antiparlamentarismo del antiguo partido comunista (fundado en 1919 - con Van Overstraeten) fue abandonado, respetando la posición del segundo congreso de la Internacional Comunista, en el Congreso de fusión con el nuevo partido (L'Ami de l'exploité - 1921- Jacquemotte).

¹⁷⁶ Véase Alicia Sagra, *Un breve esbozo de la historia de la LIT-CI* www.litci.org

¹⁷⁷ Más tarde, después de haber apoyado (correctamente) la lucha de liberación nacional del FLN en Algeria, Pablo pasó a ser, después de la independencia en 1962, el consejero del presidente burgués Ben Bella, lo que va contra el principio de no participar en un gobierno de ese tipo.

¹⁷⁸ V. Lenin, *Discurso sobre el parlamentarismo* 2/8/1920

Algunas táctica y alianzas electorales han dado lugar a intensos debates en la LIT-CI. No obstante, hay una orientación general que es la de defender un programa de clase, con candidatos de las organizaciones de nuestra clase, sin alianzas con partidos burgueses.¹⁷⁹

Por otro lado, es esencial que los electos a los cargos se sometan enteramente a la disciplina de los organismos del partido, incluso en todas sus intervenciones públicas. Además, es una tradición de los partidos bolcheviques que los sueldos de los parlamentarios (y eventualmente sus auxiliares) sean cedidos íntegramente al partido, y que los electos reciben del partido un salario equivalente al de un obrero calificado.

11.2 Análisis, caracterización, política y balance

*"No podemos darnos una política revolucionaria si no partimos de un análisis y una caracterización científica de la realidad. Al mismo tiempo, nuestro análisis no sirve de nada si no conduce a una política para cambiar esta realidad."*¹⁸⁰

Análisis

Para intervenir en la lucha de clases, debemos hacer *"un análisis estrictamente preciso y objetivamente comprobable de las relaciones de clase y las características concretas propias de cada momento histórico"*.

Es Lenin quien habla, en las *Tesis de abril*.¹⁸¹ En la revolución de febrero de 1917, dice, *"las consignas y las ideas bolcheviques en general fueron confirmadas por la historia, pero concretamente, las cosas se pasaron de una manera distinta. [... No se trata pues de] repetir estúpidamente fórmulas aprendidas de memoria, en vez de estudiar las características específicas de la nueva situación, de la realidad viva"*.

En el análisis, un buen marxista *"comienza por lo que es objetivo y termina por lo que es subjetivo"*.¹⁸²

Aprovechamos de la ocasión para clarificar los términos *objetivo* y *subjetivo*.

Son términos *relativos* (como siempre en el marxismo). Cuando paseo a un perro, que come un hueso, puedo interesarme específicamente por el perro que come el hueso. Entonces el perro es el sujeto (el que actúa) y el hueso es el objeto (sobre el cual la acción tiene lugar). Por otro lado, si lo que el perro hace en el paseo es secundario, el sujeto soy yo (que pasea al perro) y el perro es el objeto de este acontecimiento.

Cuando estudiamos de qué manera intervenimos *nosotros*, con *nuestro* partido, en la lucha de clases, entonces esta lucha, lo que hace la burguesía, lo que hace el movimiento obrero, lo que piensan los trabajadores, su falsa conciencia, sus direcciones burocráticas, todo eso es objetivo. El partido es lo que es subjetivo.

¹⁷⁹ Véase *Presse Internationale* n° 40, julio-agosto 2006, sobre la alianza electoral del PSTU, la sección brasileña de la LIT-CI, con el PSol.

¹⁸⁰ N. Moreno, *El partido y la revolución* - cap. 6 *Partido mandelista y partido leninista* - 1973

¹⁸¹ Véase cap. 9.1. La cita es de *Cartas sobre táctica*.

¹⁸² N. Moreno, *El partido y la revolución* - cap. 6 *Partido mandelista y partido leninista* - 1973

Cuando estudiamos un conflicto o una revolución, entonces, la huelga, los amarillos, la actividad de la patronal, del gobierno, de la policía, todo eso es objetivo. La dirección de la lucha, el Comité de huelga, el partido (pequeño-burgués o estalinista eventualmente) que dirige la huelga o la revolución, es el sujeto. Eventualmente podemos aún hacer la distinción entre el sujeto *social* (la clase con sus organismos) que realiza la acción y el sujeto *político* (el partido) que dirige la acción.

Vimos más arriba (cap. 8.2) que, con relación al estudio de la lucha de clases, el concepto de época tiene un carácter *objetivo*, es decir, independiente de cómo la clase pierda o gane batallas, mientras que el concepto de etapa es más bien *subjetivo*, la forma en que el sujeto de la lucha la hace.

En los años 70, Moreno mantuvo una polémica dura contra la corriente trotskista dirigida por Mandel, en realidad contra las corrientes, apoyadas por Mandel, que sostenían a la guerrilla de entonces. Estas corrientes partían de la aspiración de sectores de la clase media "de hacer la revolución", y a partir de allí, hacían un "análisis justificación", un análisis que intentaba moldear e interpretar la realidad de tal modo que dé una justificación para la teoría de la guerrilla.

Hoy es bastante corriente, por ejemplo en los debates sobre la formación de una lista de izquierda para las elecciones, partir de la "necesidad (subjetiva) de la izquierda de unirse", más bien que de la necesidad objetiva de nuestra clase de encontrar una expresión política.

Con Lenin, Trotsky y Moreno, partimos de la realidad objetiva. Vemos en primer lugar la situación de la burguesía, si está en crisis o si sus negocios van bien, etc. En segundo lugar, vemos como está la pequeña burguesía, si apoya al gobierno de turno o si se aleja, está disgustada y quiere hacer algo. En tercer lugar, vemos cómo está la clase obrera, si combate o se resigna, si resiste o se deja aplastar, lo que pasa por su cabeza, etc. Y finalmente, cómo está la dirección y el partido. Este orden es de Trotsky mismo, reivindicado por Moreno en un estudio (polémico con Mandel) sobre el tipo de partido del cual necesita la revolución proletaria.¹⁸³

En todo esto privilegiamos, en el análisis, lo que pasa en la infraestructura (el nivel de vida) sobre la estructura, y la estructura sobre todo lo que es superestructural. Por ejemplo, vemos en primer lugar las condiciones de trabajo, de salario, etc. de los profesores, luego qué piensan y hacen para defenderse, y a continuación vemos lo que pasa en su sindicato.

Disponemos – vale la pena recordarlo – de un instrumento indispensable para hacer este análisis, la Ley del desarrollo desigual y combinado (cap. 8.1). En particular, debemos acordarnos de la relación *dialéctica* (de influencia recíproca) entre la realidad nacional en un país, y lo que pasa en el ámbito internacional, y en general, la relación entre lo que pasa a un nivel superior

y el detalle a un nivel inferior, la lucha en un taller con relación al clima general en la fábrica, la lucha en una fábrica con relación a la situación en el conjunto del sector, etc.

Caracterización

Este análisis nos da elementos para evaluar lo que pasa, para comparar la situación con la teoría y con las situaciones en otro lugar y/o en otro momento de la lucha de clases. En una palabra, caracterizamos. En esta caracterización definimos en qué etapa, en qué situación, en qué coyuntura estamos, caracterizamos el régimen, el gobierno, etc. Caracterizamos la forma en que intervienen otras direcciones, los estalinistas, la burocracia sindical, tal dirigente específico en la lucha.

Política

Todo esto es para poder darnos una política, un curso de acción unificada. Definimos una estrategia, y en función de ésta, una táctica concreta para intervenir, para cambiar la realidad. Es esta intervención que finalmente es la razón de ser de nuestro análisis y de nuestra caracterización. No somos periodistas, ni miembros de tal o cual club de debates, sino revolucionarios, gente que interviene para hacer avanzar la revolución.

La palabra "política" a menudo se utiliza de cualquier manera. En su origen designa los asuntos de la gobernabilidad de la Ciudad (*polis*, en griego) y los que se ocupan de ella. Se habla hoy de la "clase política", un concepto de la falsa ideología burguesa, como si los "políticos", es decir, las personas que se ocupan profesionalmente de dirigir el gobierno o participan en los parlamentos, formasen una clase social.

El título aquí arriba emplea la palabra en un sentido más abstracto, como cuando se dice "darse una política". En neerlandés, este título sería: *beleid*, que permite hacer la distinción con *politiek*. Los francófonos¹⁸⁴ deben conformarse con una cierta confusión en la terminología. La palabra Intervención cubre bien el contenido de este párrafo, pero el uso hace que se hable de "política" en este contexto.

Balance

Después de haber aplicado esta táctica, hacemos un balance, para sacar conclusiones y poder intervenir mejor en futuras ocasiones.

*"¿En qué condiciones teóricas, políticas y organizativas se encuentra la LIT para enfrentar estos desafíos [después de la caída del Muro de Berlín]? Responder a esta cuestión es el primero y el gran objetivo de este balance, aunque no sea el único. Debe también explicar cuáles fueron las razones que causaron la crisis y la destrucción de la LIT. En efecto, si no somos capaces de comprender esta derrota, no seremos capaces de evitar una similar."*¹⁸⁵

Hacemos este balance con el criterio que Trotsky utilizó para analizar la ex-URSS: "El objetivo del presente trabajo es dar una justa valoración de lo que

¹⁸³ N. Moreno, *El partido y la revolución* - cap. 6 *Partido mandelista y partido leninista* - 1973

¹⁸⁴ Y los que hablan español - NdT

¹⁸⁵ 8º Congreso de la LIT-CI - *Balance* (Elementos de ese Balance se publicaron en *Correo Internacional* de mayo 2005).

existe para comprender mejor lo que se hace. No perderemos tiempo con el día de ayer salvo si eso nos ayuda a prever mejor el día de mañana".¹⁸⁶

Todo militante de nuestro partido debe formarse para estar en condiciones de evaluar y criticar las orientaciones políticas en el partido, con el fin de llegar a una elaboración común. Se trata no sólo de la amplia democracia necesaria para hacerlo, sino también de la formación del militante para poder contribuir a esta tarea. Es la única garantía para evitar/corregir errores, para mejorar constantemente nuestra intervención. Por otra parte, muy importante, es esencial para garantizar la democracia y evitar la burocratización en el partido.

11.3 Propaganda, agitación y acción

"El marxismo, desde principios de siglo, ha definido con claridad la diferencia y la relación que existen entre la propaganda y la agitación."

Propaganda es la explicación de muchas ideas a pocas personas; agitación, la explicación de unas pocas ideas a muchas personas.

Mientras la propaganda se hace a través de artículos, charlas, conferencias, cursos, libros, la agitación se lleva a cabo a través de consignas. Esto no quiere decir que no expliquemos y sostengamos estas consignas a través de artículos e incluso de folletos, de charlas. Pero las pocas ideas que queremos expresar a través de la agitación las concretamos en consignas, es decir en una frase asequible al lenguaje obrero y popular que indique con claridad la idea que queremos expresar. Como nuestro objetivo es lograr la movilización de las masas, el aspecto más difícil que tiene el marxismo es formular estas frases o consignas. Es una ciencia y un arte.

Así como nosotros, al tratar de movilizar a la clase obrera, elaboramos frases que sean comprensibles para las grandes masas, los aparatos contrarrevolucionarios hacen lo mismo, formulan consignas, frases que sean comprendidas por las grandes masas, pero con un objetivo opuesto al nuestro, desmovilizarlas. [...]

Las consignas son de dos tipos. Unas son para tratar de ir convenciendo al movimiento de masas, aunque no haya posibilidades inmediatas de que pase a la acción. No por eso dejamos de agitarlas. [...] Pero existen otras consignas que son para la acción o que posibilitan el surgimiento de una acción o de una movilización del movimiento de masas en su conjunto o en algunos de sus sectores, como por ejemplo cuando llamamos a una huelga muy sentida por los trabajadores cuando hay fuerte presión de éstos para salir a la huelga o a cualquier otra movilización por el estilo. Estas son consignas para la acción. El partido hace esfuerzos denodados, después de hacer el análisis de cuál es una consigna para la acción, para que esta acción sea

¹⁸⁶ L. Trotsky, Objeto de este trabajo Prólogo a *La revolución traicionada*

*realizada por el movimiento de masas porque es posible, porque están dadas las condiciones para esa acción."*¹⁸⁷

Por ejemplo

En la lucha de los sin-papeles, avanzamos la consigna: *"Con o sin papeles, somos todos trabajadores."* Es una expresión simple para hacer hincapié en la solidaridad de clase. La ponemos en nuestros volantes, en nuestras intervenciones, en un cartel en las movilizaciones, y sobre todo, intentamos que dirigentes del movimiento la tomen. El partido estalinista interviene con otra consigna: *"No somos peligrosos, estamos en peligro"*. Es una consigna humanitaria, no de clase.

La consigna *"regularización de todos los sin papeles"* es una gran consigna central, que sintetiza de una determinada manera la cuestión de fondo de los sin-papeles. Es más próxima a la conciencia actual de las masas, de los sin-papeles, porque exige algo muy sentido: regularización. Pero hemos agregado un elemento "transicional", la palabrita *todos*. Sabemos que ni el gobierno ni los partidos al parlamento lo van a conceder. No es una consigna para la acción inmediata, sino para la agitación. Sirve para educar las masas, para que se den cuenta de la contradicción insuperable dentro mismo del sistema capitalista. Con esta consigna, combatimos la falsa ideología de la "regularización caso por caso", o "según criterios claros y permanentes" como dice la consigna de los estalinistas.

Por otra parte, cuando decimos "Libertad para Dédé" (un sin-papeles preso para su actividad política), avanzamos una consigna para la acción inmediata, obtener la liberación del camarada por la movilización de las masas.

Hemos citado (cap. 8.5) el ejemplo del cambio de situación con el ataque de Israel al Líbano el 12 de julio de 2006. El Boletín de la LIT-CI continúa: *"debemos y podemos hacer una amplia unidad de acción con toda clase de organizaciones y personalidades que estén en contra de la brutal agresión de Israel."* Siguen las consignas en este sentido, como *"Alto al genocidio de Israel en el Líbano"*. Son consignas de acción inmediata.

Por otro lado, *"es muy importante reafirmar que, en esta lucha entre el Hezbolá y las tropas sionistas, la LIT-CI se sitúa claramente en el campo militar del Hezbolá y por la derrota de Israel, a pesar de las profundas divergencias y críticas que podemos hacer a la dirección de esta organización"*. Es la propaganda que acompaña nuestra agitación.

Las consignas cambian constantemente a medida que la realidad se desarrolla. *"Finalmente, hay un aspecto de la campaña que, por el momento, es de propaganda pero que puede pasar a ser de agitación, si continua el genocidio por parte de Israel. La imposibilidad de la paz en el Oriente Medio, mientras exista el Estado de*

¹⁸⁷ N. Moreno, *Actualización del Programa de Transición - 1980 Tesis 35*

Israel, está cada día más demostrado. [...] Este hecho pone al orden del día nuestra consigna de la destrucción del Estado de Israel."¹⁸⁸

El contenido

Es un arte de encontrar el contenido correcto de nuestra agitación. La *agitación* tiene como objetivo en primera instancia la movilización, pero también tiene otro objetivo. "*Para un partido, la agitación es también un medio de escuchar las masas, para detectar su estado de ánimo y sus pensamientos, y con el fin de tomar tal o cual decisión en función de este sondeo.*"¹⁸⁹ Eso debe permitirnos adaptar mejor el contenido de nuestra agitación a la conciencia actual de las masas. La agitación debe hacerse con consignas y una política correcta, que dé resultados.

Es en esta agitación misma, sobre la base de consignas tan amplias como necesarias para obtener la vasta movilización, que avanzaremos *nuestro programa*.

No es verdad que no podamos criticar la ONU si queremos obtener una movilización amplia contra los ataques de Israel. Al contrario, movilizamos en torno a dos o tres consignas que permitan reunir una gran masa, pero *en esta movilización*, iremos con nuestra propia propaganda, nuestra prensa.

Por otro lado, queremos ganar la vanguardia, los sectores más combativos, para que hagan esta agitación hacia las masas, sobre la base de nuestro programa. Para esto tenemos necesidad, como decía Lenin, de "*explicar pacientemente*"¹⁹⁰ nuestro programa, de hacer la propaganda para esta vanguardia. Nuestra propaganda pretende ganar la vanguardia para que se ponga a agitar las consignas de nuestro programa, las que responden a las necesidades inmediatas de las masas (no necesariamente las necesidades de esta

vanguardia), para promover la movilización, y que hagan el puente hacia las necesidades históricas.

Es necesario pues, estudiar constantemente el contenido de nuestro programa. Esto implica una preocupación constante, una pasión, de todos los militantes por el estudio, la teoría. Es sólo con la colaboración de todos los militantes, vinculados íntimamente con el movimiento de masas, que podremos también hacer avanzar nuestro programa, la comprensión común de las tareas comunes.

RESUMIENDO

Tenemos dos estrategias permanentes:

- la **movilización revolucionaria de las masas y**
- la **construcción del partido revolucionario**
incluida su elaboración teórica.

Las tácticas están supeditadas a la estrategia, y deben ser principistas.

Ningún principio sirve si no se concretiza en una táctica.

Nuestra intervención en la lucha de clases se basa en un análisis de la realidad, que comienza con lo que es objetivo, y en primer lugar ve lo que es estructural y a continuación lo superestructural.

El análisis nos permite caracterizar la situación, y a partir de allí, trazar una política y aplicar las tácticas apropiadas.

Nuestra intervención va seguida de un balance, con el fin de corregir rápidamente nuestros errores.

La política es llevada adelante principalmente por la agitación, por medio de consignas correctas que llevan las masas a la acción revolucionaria. Esta agitación debe ser apuntalada por una propaganda constante, en el partido y hacia la vanguardia, haciendo el puente hacia las necesidades históricas de nuestra clase.

¹⁸⁸ BII 166 - agosto 2006

¹⁸⁹ L. Trotsky, *Adonde va Francia* 1936 - citado por Moreno en *Partido mandelista y partido leninista* - 1973

¹⁹⁰ V. Lenin, *El Estado y la revolución* - abril 1917

Epílogo

Los camaradas de la Liga Comunista de los Trabajadores que elaboraron este folleto esperan vivamente que haya podido ayudar un poco para ubicarse mejor en el lenguaje, los debates, las polémicas sobre la lucha de clases en curso.

Esperamos las observaciones y las críticas del lector, con el fin de mejorar el texto. Quizás el lector no estará de acuerdo sobre tal o cual punto, y querrá discutirlo con nosotros. Sería un planteamiento muy apreciado.

Pero esperamos sobre todo que eso haya podido estimular al lector para comprometerse más hondamente en esta lucha por intentar convencer la clase obrera, a partir de la participación activa en sus luchas, de la necesidad histórica de tomar el poder.

Para llegar a eso, invitamos al lector a construir con nosotros el partido revolucionario del cual la clase proletaria tiene necesidad: la IV Internacional.

Los resúmenes

1 Introducción

2 Infraestructura: la riqueza material

Por infraestructura o fuerzas productivas o riqueza material entendemos:

- los recursos de la naturaleza y los ya producidos por el hombre;
- los recursos humanos;

a disposición del hombre para realizar su bienestar.

El desarrollo de las fuerzas productivas es desigual.

Las fuerzas productivas de la humanidad dejaron de crecer.

Permanecen las cuestiones:

¿Por qué? ¿Cómo invertimos eso?

3 Estructura: el capitalismo

La estructura económica es el conjunto de las relaciones entre los hombres para la producción de riquezas.

El problema de por qué vamos de mal en peor no reside en la infraestructura, sino en la estructura económica, que es capitalista, con la propiedad privada de los medios de producción y las fronteras nacionales que favorecen la confrontación entre los pueblos.

Las personas que tienen los mismos intereses con relación a la producción social forman una clase social. Las clases fundamentales de la estructura capitalista son la burguesía y el proletariado. No obstante, debemos considerar también otras clases, así como sectores de clase, un análisis que debe ponerse al día constantemente.

En la actualidad, en nuestro país como en todo el mundo, la estructura económica capitalista ha agotado sus posibilidades históricas. Necesitamos otra estructura económica, la socialista.

4 Estructura: el socialismo

La humanidad necesita una estructura económica socialista para

hacer avanzar las fuerzas productivas:

- propiedad social de los medios de producción
- fronteras nacionales abolidas.

Eso exige la toma del poder por el proletariado.

En esta lucha, los trabajadores obtuvieron victorias parciales en algunos países, donde la estructura económica capitalista debió ceder el lugar a una estructura económica de transición. Pero esta victoria fue efímera, desapareció.

La derrota histórica de los trabajadores, con lo cual la burguesía establecería un régimen de sobreexplotación, de barbarie, no está excluida.

Pero actualmente la lucha continua, más firme que nunca.

Queda la cuestión:

¿Cómo llevamos la lucha?

5 Superestructura: la organización de la lucha

La superestructura, son los instrumentos que utilizan las clases para la lucha, tanto

- las instituciones como
- las conciencias.

La burguesía dispone de poderosas instituciones para consolidar su dominación, siendo la principal las fuerzas armadas. Ella bombardea el proletariado con una falsa conciencia social, una falsa ideología.

El proletariado tiene sus instituciones para la lucha, aunque algunas sean dirigidas por agentes al servicio de la burguesía. El partido revolucionario mundial es la institución más importante del proletariado. Mantiene y elabora la verdadera conciencia de los trabajadores, a partir de la intervención en las luchas y con el fin de dirigirlas y hacerlas triunfar.

La burocracia es el agente de la burguesía en una institución del proletariado. No es una clase social, aunque se basa en sectores privilegiados de la clase obrera.

6 Estado, Régimen y Gobierno

Estado

Su naturaleza se define por la clase que detiene el poder, del cual hará uso para consolidar (burguesía) o comenzar a establecer (proletariado) una estructura económica conforme a sus intereses, y eventualmente defender los intereses de una casta (burocracia):

Estado burgués / obrero / obrero degenerado

Régimen

Su naturaleza esta definida por las instituciones en las cuales la clase en el poder se basa en primera instancia, sin olvidar que las fuerzas armadas (el monopolio de la violencia) son la institución principal, en la cual en última instancia se apoya la clase en el poder.

Gobierno

Su naturaleza se define por la o las personas que ocupan los puestos principales de dirección.

7 Las revoluciones

Cuando el proletariado, los trabajadores y el pueblo, los explotados, logran imponer un cambio radical a su favor, decimos que hay una *revolución*.

Si cambia el carácter del Estado, por ejemplo si el proletariado destruye al Estado burgués e instala el Estado obrero, es una *revolución social*.

Si se cambia el carácter del régimen, sin afectar el carácter del Estado, es una *revolución política*.

Si el proletariado obtiene un cambio favorable, pero que no afecta lo fundamental, es una *reforma* (social o política según el caso)

Un cambio fundamental a favor de la burguesía es una *contrarrevolución* (social o política). Si el cambio a favor del enemigo no afecta la esencia, es una *reacción* (social o política).

Queda por ver porqué, después de tantas luchas, aun no ha sido vencida la burguesía.

8 El desarrollo de la lucha de clases.

La Ley del Desarrollo Desigual y Combinado nos permite entender mejor los procesos de cambio social, y en particular, el desarrollo de la lucha de clases.

Desde 1917 esta lucha mundial entra en una época revolucionaria, una época en que la estructura económica capitalista se convierte en un obstáculo absoluto para aún hacer avanzar el bienestar de la humanidad y donde otra estructura, la socialista, se impone. En esta época pasamos por distintas etapas que trastornan al conjunto de las luchas sobre el planeta.

La restauración del capitalismo es una contrarrevolución social especialmente importante para la lucha de las últimas décadas y la reacción democrática se convirtió en una táctica esencial de la burguesía.

La revolución política que derrocó a la burocracia del Kremlin es una victoria histórica, que va bien más allá de las fronteras de la antigua URSS y que inaugura una cuarta etapa.

Es una tarea ineludible de nuestro partido, el analizar la realidad para caracterizar, además de las etapas, la situación y la coyuntura en estas últimas.

9 La Revolución Permanente

Hay una única revolución mundial en curso, con un ritmo revolucionario permanente

- entre los tipos de revoluciones - no por etapas
- entre las tareas - no son tareas aisladas para cada clase
- entre los países - es criminal encerrar la revolución en un país

Para avanzar en este terreno, hacia la toma del poder por nuestra clase, es necesario construir el instrumento indispensable, el partido revolucionario.

10 La dirección de las luchas.

La crisis de la humanidad es la crisis de su dirección revolucionaria.

Las masas combaten y buscan a una dirección, es decir,

- una organización y
- un programa.

y cada vez se frustran y encuentran el vacío.

Sólo un partido revolucionario puede llenar ese vacío y superar la crisis. Para eso, es necesario agrupar a los revolucionarios en un partido de combate:

- con un programa que responda a los intereses históricos del proletariado;
- y que es llevado a la práctica con el Método del Programa de Transición.

Este partido es necesariamente un partido mundial.

Se trata pues de construir este partido, que debe llevar la

movilización de las masas hacia la toma del poder por el proletariado.

¿Cómo hacer?

11 Nuestra intervención en las luchas

Tenemos dos estrategias permanentes:

- la movilización revolucionaria de las masas y
- la construcción del partido revolucionario, incluida su elaboración teórica.

Las tácticas están supeditadas a la estrategia, y deben ser principistas.

Ningún principio sirve si no se concretiza en una táctica.

Nuestra intervención en la lucha de clases se basa en un análisis de la realidad, que comienza con lo que es objetivo, y en primer lugar ve lo que es estructural y a continuación lo superestructural.

El análisis nos permite caracterizar la situación, y a partir de allí, trazar una política y aplicar las tácticas apropiadas.

Nuestra intervención va seguida de un balance, con el fin de corregir rápidamente nuestros errores.

La política es llevada adelante principalmente por la agitación, por medio de consignas correctas que llevan las masas a la acción revolucionaria. Esta agitación debe ser apuntalada por una propaganda constante, en el partido y hacia la vanguardia, haciendo el puente hacia las necesidades históricas de nuestra clase.

Epílogo

Índice temático

- acción, **74**
Afganistán, 36
agitación, **74**
AIT. Véase Asociación
Internacional de los
Trabajadores
Alemania del Este. Véase
RDA
análisis, **72**
Anschluss, 17
aristocracia obrera, 14
asalariado, **10**
Asociación Internacional de
los Trabajadores, 40
atacar contra vida privada, 9
balance, **73**
barbarie, **24**
Bastilla, 12
Batista, 36
Bismarck, 12
Bonaparte, 38
boom, 6
brigada Simón Bolívar, 60
burguesía, 12
 en Rusia, 52
burocracia, **30**
 sindical, 61, 62
burocratización, 32
 en la URSS, **50**
Capital (libro), 8, 16
capitalismo, **9**
caracterización, **73**
cartistas, 40
casta, **31**
Castro, 22, 36, 62
Chavez, 31
Che Guevara, 62
China, 22, 36
ciudadano, 28
Clabecq, 21, 62
clase media, **13**
clases, **12**
 sectores, 14
Comuna de París, 34, **40**, 67
comunismo, 24
conciencia, 30
 de clase, **28**
 falsa, **27**
 social, **27**
 verdadera, **28**
confrontación
 entre Estados obreros, 22
contrarrevolución, **45**, 50
coyuntura, 57
Cromwell, 12
CSC, 28
Cuba, 22, 36
De Gaulle, 59
democracia obrera, 32
derrota, 64
desarrollo
 desigual, 5, **47**
 desigual y combinado, **47**
dictadura
 del proletariado, 34, 40
dirección, **64**
 vacío de, 65
Ebert, 39
elecciones, **72**
Engels, 3
entrismo, **71**
época, **48**
 de revolución social, 11, 41
 reformista, 41
 revolucionaria, 42
escisiones, 51
esclavismo, **10**
Estado, 34
 burgués, **34**
 obrero, **34**
 creado por ejército rojo,
 35
 de revolución de
 liberación nacional, **36**
 degenerado, **35**
 proletario, **34**
 y estructura económica, 37
estrategia, **70**
estructura, **8**, 15
 capitalista, **9**
 de transición, **23**
 socialista, **20**
 y superestructura, 51
etapa, **49**
 Bélgica, 57
 signo, 53
explicar pacientemente, 75
explotación, 11
expropiación, 22, 61
feudalismo, **10**
feudo, 11
FGTB, 28
FMI, 26
fracciones, 32, 51
Franco, 58
frente popular, **39**
Frente Sandinista, 60
fronteras nacionales, **17**, 19,
 20, 22
FSLN, 61
fuerzas armadas, **38**
fuerzas productivas, **5**, 6
funcionarios, 31
Garibaldi, 12
Girondinos, 40
glacis, 36
gobierno, **39**
Gorbachev, 53
guerras campesinas, 11
Hitler, 17, 38
Honnecker, 17, 53
ideología, **27**
 falsa, **27**
Iglesia, 28
imperialismo, **16**
infraestructura, **5**
instituciones
 de la burguesía, **26**
 de la falsa conciencia, **27**
 del proletariado, **26**, 28
Internacional
 himno, **67**
 I (AIT), 18, 40, 41
 II (socialista), 28, **41**
 III - degeneración, 66
 III (comunista), 53, 58, **66**
 IV, 37, 50, 64, **67**, 68, 76
inversión causal, 64
Irlanda, 18
Jacobinos, 40
Kabila, 59
Kerenski, 38
Komintern, 66
Lenin, 35, 41
Leopoldo II, 59
libre concurrencia, **16**
Liga de los Comunistas, 40
lucha ideológica, **29**
Lula, 31
lumpen, 14
Manifiesto Comunista, 40
Marx, 3

medios de producción, **10**, 16, 20
milicias, 39
modos de producción, **10**
Montenegro, 18
Moreno, 3
Muro de Berlín, 17, 50
Mussolini, 38
naciones oprimidas, 18
Napoleón, 17, 38
nazismo, 50
NEP, 21
Nicaragua, 60, 62
NSDAP, 38
OEA, 26
ONU, 4, 26
opio del pueblo, 28
OTAN, 26
pacto germano-soviético, 59
países del Este, 36
países socialistas, 7
parados, 15
parlamento, 26
partido
 burgués, 27
 leninista, **66**
 pluralidad, 66
 reformista, **65**
 revolucionario, 27, **65**
 internacional, 29
 socialista, 28
patria, 28
pauperización, 16
pequeña burguesía, **13**
Pétain, 59
planificación
 central, 20
 mecanismos, 22
plusvalía, 11
poder (toma de), **23**
política, **73**
principios, **70**
producción social, **8**, 15
programa, 68
programa de transición, 68
 método, **68**
programa revolucionario, **68**
proletariado, **12**
propaganda, **74**
propiedad, **9**
 del Estado, **20**
 en la URSS, 21
 privada, 16, 19
 social, 20
PTB, 28, 59
RDA, 36
reacción, **45**
 democrática, **45**
reforma, 42
reformista, 43
régimen, 38
 bonapartista, 38
 estalinista, 38
 fascista, 38
 kerenskista, 38
 leninista, 38
reivindicaciones transitorias, **68**
religión, 28
Renault, 20
restauración del capitalismo, **50**
 en otros Estados obreros, **53**
revolución, 42
 alemana, 12, 50, 53
 burguesa, **11**, 38
 de febrero, **43**
 de octubre, 4, 23, 50
 económica, **44**
 estructural, **44**
 francesa, **12**
 permanente, **58**
 política, **43**
 por etapas, 59
 proletaria, 38, **41**
 social, **43**
 y evolución, 43
revolucionario, 43
revoluciones de posguerra, **60**
revoluciones del siglo XX, 44
riqueza material, **5**
Secretariado Unificado. Véase SU
sin-papeles, 15
situación, **55**
 teoría, **55**
SNCB, 20
soberanía, 17
socialismo
 en un único país, 23, **61**
Somoza, 60
Spartacus, 10
Splintex, 26, 62
STIB, 21
SU, 37, 51
superestructura, **26**, **30**
superproducción, 16
Sverdlov, 64
táctica, **70**
 electoral, **72**
 entrismo, 71
tendencias, 32
teoría, 51, **70**
Thorez, 59
Van Acker, 39
Vandeveldde, 39
Vaticano, 28
Vietnam, 62
violencia, 64
Waterloo, 17
Weimar, 39

Índice

Cap. 1 Introducción.....	3	Las instituciones del proletariado.....	26
Hay algo que no va.....	3	5.2 La conciencia social.....	27
Queremos cambiar eso.....	3	La falsa conciencia.....	27
¿Cómo hacemos?.....	3	Las instituciones de la falsa conciencia.....	27
Antes que nosotros.....	3	La falsa conciencia en las instituciones del	
La polémica.....	4	proletariado.....	28
Este texto.....	4	¿Existe también una verdadera conciencia?.....	28
Cap. 2 Infraestructura: la riqueza material.....	5	Las instituciones de la verdadera conciencia.....	29
2.1 La infraestructura.....	5	La lucha ideológica.....	29
2.2 Desarrollo <i>desigual</i> de las fuerzas productivas.....	5	5.3 La superestructura.....	30
2.3 Las fuerzas productivas dejaron de crecer.....	6	5.4 La burocracia.....	30
El hecho.....	6	La burocracia de la burguesía.....	30
El "crecimiento" del PIB.....	6	La burocracia en las instituciones de nuestra clase ...	30
El "boom" económico.....	6	La burocracia no es una clase.....	31
Los progresos tecnológicos.....	6	¿Una burocracia al revés?.....	31
Los países "socialistas".....	7	La burocracia soviética.....	31
La importancia de esta cuestión.....	7	¿Cómo evitamos la burocratización?.....	32
Cap. 3 Estructura: el capitalismo.....	8	Cap. 6 Estado, Régimen y Gobierno.....	34
3.1 La producción social - la estructura.....	8	6.1 El Estado.....	34
La respuesta corriente.....	8	El rol del Estado - el Estado burgués.....	34
La producción es <i>necesariamente</i> social.....	8	El Estado obrero.....	34
La estructura económica.....	9	El Estado obrero degenerado.....	35
3.2 La estructura capitalista.....	9	El Estado obrero creado por el Ejército Rojo.....	35
Propiedad.....	9	El Estado obrero producto de una revolución de	
La propiedad de los medios de producción.....	9	liberación nacional.....	36
Asalariado.....	10	Estado y estructura económica.....	37
3.3 Otros modos de producción.....	10	6.2 Régimen.....	38
La estructura feudal.....	10	Régimen leninista y régimen estalinista.....	38
Los límites de la estructura feudal.....	11	Las Fuerzas Armadas.....	38
La explotación del hombre por el hombre.....	11	6.3 Gobierno.....	39
Las revoluciones burguesas.....	11	El gobierno de Frente Popular.....	39
3.4 Las clases sociales.....	12	Cap. 7 Las revoluciones.....	40
Burgueses y proletarios.....	12	7.1 La historia es lucha de clases.....	40
Pequeña burguesía.....	13	Las luchas del proletariado.....	40
Clase media.....	13	La Comuna de París.....	40
Clases sin existencia propia.....	14	La II Internacional.....	41
Los sectores de clase.....	14	La revolución proletaria.....	41
3.5 El problema está en la estructura.....	15	7.2 Revolución y reforma.....	42
3.6 Los fracasos de la estructura capitalista.....	16	Términos relativos.....	42
La propiedad privada de los medios de producción ..	16	Una <i>época revolucionaria</i>	42
El imperialismo.....	16	Reformistas y revolucionarios.....	43
Las fronteras nacionales.....	17	Revolución y evolución.....	43
Las naciones oprimidas.....	18	7.3 Revolución <i>social/política/económica</i>	43
Otra estructura económica es necesaria, la socialista	19	La Revolución de Febrero.....	43
Cap. 4 Estructura: el socialismo.....	20	Otros tipos de revolución.....	44
4.1 La estructura económica socialista.....	20	La verdadera discusión.....	44
Un ejemplo.....	20	7.4 Contrarrevolución y reacción.....	45
Propiedad del Estado.....	20	La Reacción democrática.....	45
La propiedad en la URSS.....	21	Cap. 8 El desarrollo de la lucha de clases.....	47
La NEP.....	21	8.1 La ley del Desarrollo Desigual y Combinado.....	47
La expropiación en otros países.....	22	El desarrollo desigual.....	47
Tres mecanismos de planificación de la economía.....	22	El desarrollo desigual y <i>combinado</i>	47
Las fronteras nacionales y el socialismo.....	22	8.2 La época y las etapas.....	48
¿El socialismo en un único país?.....	23	Las épocas.....	48
4.2 La estructura económica de transición.....	23	Las etapas.....	49
4.3 Socialismo o barbarie.....	24	La burocratización en la URSS.....	50
Cap. 5 Superestructura: la organización de la lucha	26	8.3 La restauración del capitalismo.....	50
5.1 Las instituciones.....	26	Una situación inédita.....	50
Las instituciones de la burguesía.....	26	Estructura y superestructura en la restauración	

capitalista	51	Pluralidad de los partidos	66
La creación de una burguesía en Rusia	52	10.3 La Internacional	66
Las causas de la restauración.....	52	La Tercera Internacional	66
La lucha de las masas	52	La degeneración de la Tercera Internacional.....	66
La restauración en los otros Estados obreros.....	53	La cuarta Internacional.....	67
8.4 Las 4 etapas y su "signo"	53	El Himno del proletariado mundial: la Internacional	67
8.5 Situación y coyuntura.....	55	10.4 El Programa revolucionario, y el Método del	
Algunos ejemplos.....	55	Programa de Transición	68
La teoría de las situaciones revolucionarias	55	El programa revolucionario.....	68
La coyuntura.....	57	El método del Programa de Transición	68
8.6 Las etapas en Bélgica	57	Cap. 11 Nuestra intervención en las luchas.....	70
Cap. 9 La Revolución Permanente.....	58	11.1 Principios, estrategia y táctica.....	70
9.1 Revolución permanente o revolución por etapas 58		Los principios.....	70
Un ejemplo trágico de la revolución "por etapas"	59	Las dos estrategias permanentes.....	70
Actualmente	59	La importancia de la teoría	70
9.2 Revolución permanente o tareas aisladas para cada		Las tácticas	70
clase	60	El entrismo: una táctica	71
Las revoluciones de la posguerra	60	La táctica electoral	72
Los sindicatos burocráticos	61	11.2 Análisis, caracterización, política y balance	72
9.3 Revolución permanente versus socialismo en un		Análisis.....	72
único país	61	Caracterización.....	73
La extensión de la expropiación de la burguesía	61	Política	73
9.4 Las tareas actuales.....	62	Balance.....	73
Cap. 10 La dirección de las luchas.	64	11.3 Propaganda, agitación y acción.....	74
10.1 La causa de las derrotas	64	Por ejemplo	74
10.2 El partido revolucionario	65	El contenido	75
Partido reformista y partido revolucionario.....	65	Epílogo	76
El partido leninista	66		

ANOTACIONES: